

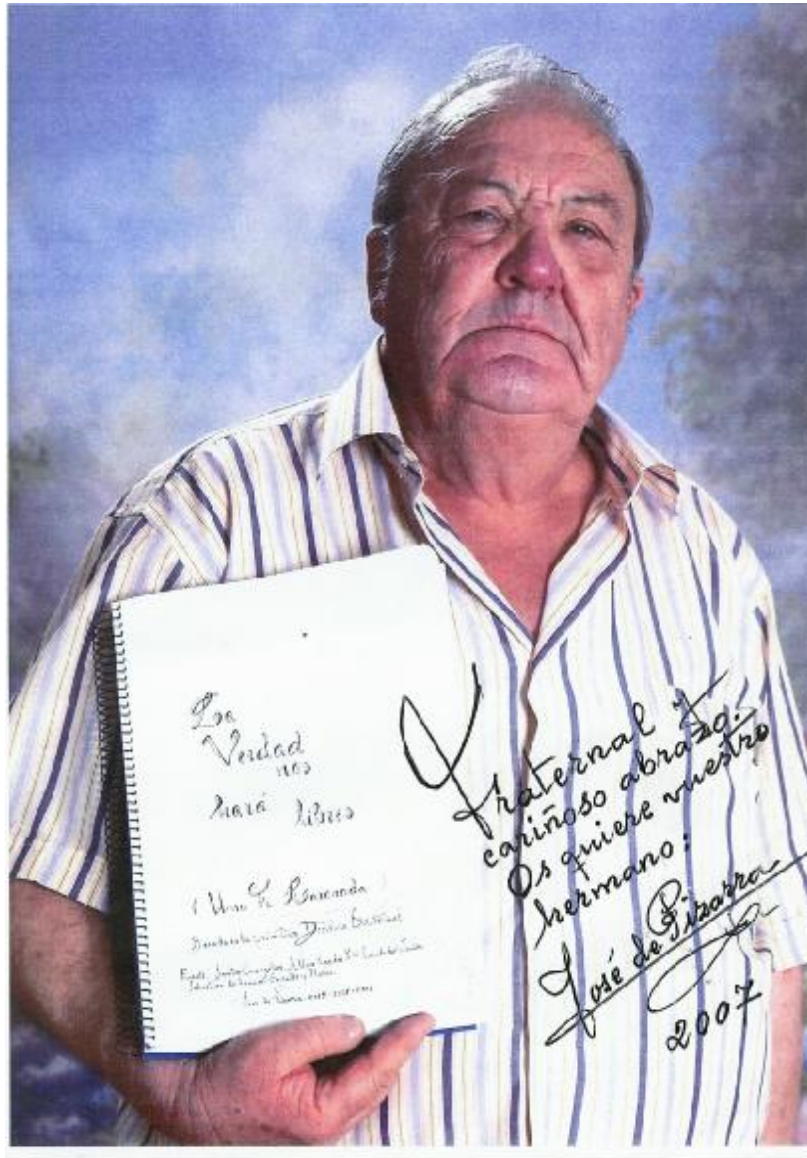
La Verdad nos hará libres

(Una fe razonada)

Basada en la primitiva Doctrina Espiritual

Fuente: Santos Evangelios, Allan Kardec, Francisco Cândido Xavier, Sebastián de Arauco, Sócrates y Platón

José de Pizarra. 2004-2005-2006



Pizarra- Septiembre 2007

“La verdad nos hará libres”

Cuanto daría por ver este libro, escrito con toda la humildad y amor que encierra mi corazón, extendido por todos los rincones del mundo.

Tengamos Fe, si, pero ahora...

Una Fe Razonada.

José de Pizarra.

Alguien, con idea profética, dijo:

"La Verdad nos hará libres"

Es cierto, sólo caminando junto a la Verdad, nuestro espíritu se sentirá gozoso y nuestro corazón alegre junto a nuestra mente despejada ...

Buscando la Verdad se despejan las tinieblas ...

Nunca está solo
quien posee un
buen libro para leer,
y unas buenas ideas
sobre las que meditar.

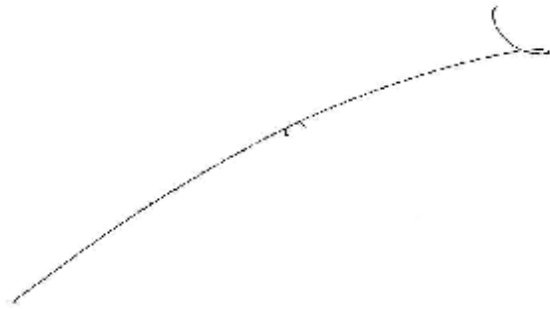
Manuel Uceda Pérez

El libro es el
comandó mágico
de las multitudes ;
y sólo el libro noble,
que esclarece la
inteligencia e ilumina
la razón, será capaz
de vencer a las
tinieblas del mundo.

Allan Kardec

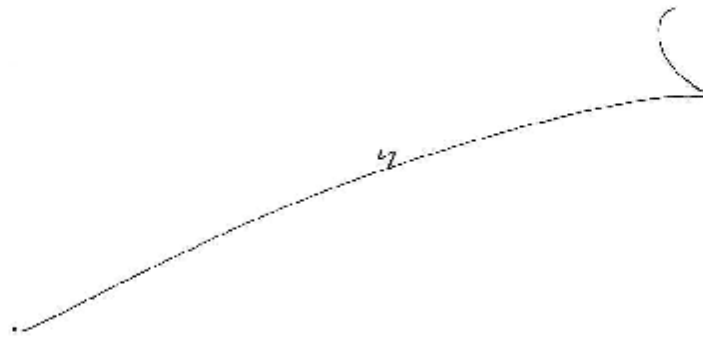
Tu mano

escribirá bellas páginas con
la inspiración superior;
sin embargo, si no estampas la
belleza de ellas en tu Espíritu,
no pasará de ser una
estafeta sin inteligencia.



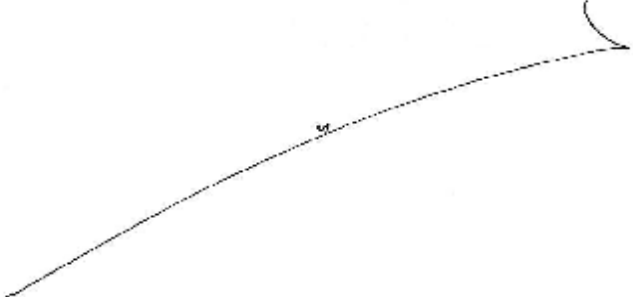
Para ir a Dios,
solo hay una palabra
de pase :

“Caridad”, pues,
no hay caridad sin olvido de
los ultrajes y las injurias;
no hay caridad con odios
en el corazón y sin perdón.



No vivas permanentemente
pidiendo orientación espiritual.

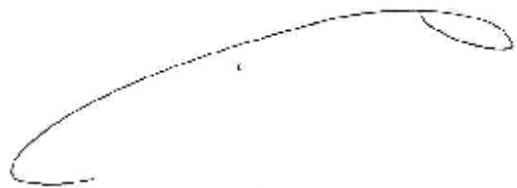
Si tienes conocimientos
cristianos desde hace
dos semanas,
ya sabes con suficiencia
lo que debes hacer.



Hablarás
con bondad en
todo instante;
más, si no eres bueno,
eso será inútil
para tu felicidad.



Que es necesario cristianizar
a la Humanidad es afirmación que no
padece duda; entretanto, cristianizar, en
la Doctrina Espiritual, es
razonar con la Verdad y
construir con el bien de todos, para
que, en nombre de Jesús,
no venjamos a hacer
sobre la Tierra
un sistema más de fanatismo
y de negación.



Daríais algo de mí por poder expresar lo que mi corazón siente.
 En todo mi ser late la seguridad y necesidad de gritar a los cuatro vientos la sublime y excelsa Luz que viene a mi mente, sobre la Verdad del porqué de la vida.

Estoy escribiendo, de pronto dejo de hacerlo, suelto el "boli" y quedo en suspenso, la mirada se me pierde en un punto inexistente; no encuentro la palabra, la frase adecuada para continuar expresando mi idea; es normal, no soy escritor... ¡ojala!

Las faltas de ortografía es lo que menos me preocupa; si, me fastidia y a pena el no llegar a desarrollar el noble deseo de hacer llegar a los demás lo que con tanta fuerza y lucidez ilumino mi ser y me empujó a intentar ser algo mejor de lo que soy.

Pero en fin, con la ayuda de Dios saldre adelante.

¿Por qué la humanidad lo politiza todo?

¿Por qué las religiones se afanan en ser unas más dominantes que otras?

Solo hay una respuesta, afán de lucro, de poder, y un desorbitante materialismo. El noventa por ciento de la humanidad, raza, valor y en juicio todo, bajo el prisma del materialismo, no conocen otra ley.

Me pregunto una y mil veces; ¿cómo las grandes religiones, con tanto poder de convocatoria, no dicen la Verdad?

¿Por qué no dan al Evangelio su primitivo y verdadero sentido?; es decir, lo amoldan sólo a sus intereses y silencian el grandioso mensaje de Amor, Justicia, Paz y Esperanza que nos trae el Divino Maestro con palabra sencilla, clara y autoritaria.

¡Ya está bien, por Dios!

Por legarnos esa gran Verdad de salvación, tuvo la más baja, la más vil, horrenda y miserable de todas las muertes; escupido, insultado, apaleado, ultrajado, calumniado, coronado de dolorosos y punzantes espinas, lanceado y al final crucificado... y el peor de todos los dolores, verso abandonado por aquellos que decían dar sus vidas por El, que prometieron seguirle... y ante tanto dolor y olvido, tuvo el más grande gesto de Amor que jamás haya conocido el mundo. Chavado en aquel infame madero, suplicando un poco de agua por el cual recibió una estopa impregnada en vinagre, aún tuvo fuerzas para elevar sus ojos al Cielo y exclamar rogando:

Padre, perdónalos, pues no saben lo que hacen!
 Jamás se repetirá expresión de Amor y perdón como ésta!
 ¿Cómo es posible que hombres de tan duros corazones no recuerden este hecho en su Verdad y fondo, y continúan comercializándolo como si de una obra teatral se tratase?
 ¿Por qué se les niega la Luz a tantas criaturas que la necesitan?... ¡Cuántas vidas se hubiesen salvado!
 ¡Cuántas amarguras y suicidios evitados! ¡Cuánta alegría negada a infinidad de pobres hogares inocentes!..., en fin, amigos míos, cuánto tiempo perdido en llevar el consuelo, la Luz y la Verdad a esas criaturitas que aún hoy continúan perplejas sin entender nada de lo que oyen en boca de los llamados a enseñarles.

Todas las religiones tienen la culpa, como digo anteriormente, con el inmenso poder de convocatoria, su obligación sería la de descorrer el Cupido velo que no les deja ver. ¿Y si los llamados a desmenuzarse, a clarar, explicar el Evangelio en toda su pureza, como se hacía al principio, también son ciegos?; el ciego que guía a otro ciego, los dos irán al precipicio.
 Esta, hermanos míos, es mi humilde y sana intención, hacer llegar a vosotros, esa inmensa Luz que llegó a mí, gracias a mi santo hermano José Aranda Manzo.

Ruego a Dios con toda mi alma, que si alguien se sintiera ofendido, cosa imposible, le suplico mil perdones, pues respeto toda creencia, ideología, idea o pensamiento.
 Con todo mi amor, dedico este humilde trabajo, a toda la humanidad, sin distinción de razas y religiones, A ti, José y Ana, como no a ti, Manuel Uceda Flores... ¡cuándo nos veremos...!
 A mi esposa, a mis hijos, mis nietos... ¡qué regalo de Dios!
 Hermanos, todos somos pecadores camino de la perfección; os quiero.

Este pobre pecador, el último de la fila, os da:

Fraterno Abrazo:
 José de Pizarra

Capítulo 1

Por muchas vueltas que doy a mi cabeza, no acabo de entender esas palabras del sacerdote en una misa de difuntos cuando dice: “Resurrección de los muertos” o más aún “Resurrección de la carne”... Observo el rostro de los dolientes y me pregunto: ¿que estarán pensando estas pobres criaturas?

Lo más chocante del asunto es, que es verdad, pero ocurren dos cosas: o lo ignoran o le prohíben decir toda la verdad, en este último caso, ¿Que ganan con ello?... o si ganan...

Si dijese la verdad no habría templos lo suficientemente amplios para acoger a tantas criaturas, deseosas de luz para poder razonar su fe.

Es increíble a estas alturas del siglo XXI, decirle a una pobre madre, ignorante del asunto, que solo conoce la materia que le rodea, que el cadáver de su hijo allí presente, va a “resucitar”, ¿porqué no le explica cómo y cuando?. “El ciego que guía a otro ciego, los dos caerán al precipicio” ¿Qué inocente criatura que ignora el Verdadero sentido de las palabras del Maestro puede creer esto? Dicen también: “Dios lo resucitará en el último día”. ¿Cómo resucitar un cuerpo después de un tiempo corrupto y putrefacto?, arrollado por un tren, incinerado, destrozado por un proyectil, etc.... ¿el último día?, ¿qué día?

Alguien me responderá: “Ahí esta la fe del cristiano”.

¿Cómo tener fe en algo que no se cree, en algo irrazonable e imposible? La ciencia demuestra que esto es irrealizable, desde el punto de vista material.

Toda fe que no se razona, se entiende o comprende, es una “fe farisea”, es adoptar una posición acomodativa y sin compromisos.

Por lo tanto, donde no existe una Fe razonada, no hay creencias ni amor en el corazón.

Se estaréis preguntando: ¿tiene lógica explicación el dogma de la “Resurrección”?, por supuesto, tan sencilla y transparente, como severa y rotunda.

En los Sagrados Evangelios, nos lo explica con total nitidez el Supremo Maestro de Nazareth, nos lo aclara con palabra fácil y sencilla, hasta para ser entendida por los niños, al alcance de todas las mentalidades; pero ocurre la desgracia, que cada religión o secta lo amolda a sus propios intereses sin ninguna clase de escrúpulos; y si a esta insana intención añadimos la postura cómoda de aquellos que se dicen “creyentes” pues tenemos el resultado de lo que vemos a diario; “Ande yo caliente y ríase la gente”.

Dicen unos: “A mi me dejas de complicaciones, con mi fe, me basta y me sobra”, otros, muy serios responden: “Confesando mis pecados al sacerdote, éste me absuelve y ya estoy nuevamente limpio”, es decir, se pasa toda la vida pecando y el cura absolviéndolo, después, aquí paz y allí gloria” increíble, pero cierto.

Debido a esa infantil creencia, la cual no acato pero respeto, la criatura vive una falsa felicidad que le hace estancarse en el error y las tinieblas.

Me insisten alegando: ¿es que Jesús perdono sus pecados a Magdalena!, también dio potestad a sus discípulos para que perdonasen, y no solo siete veces, sino setenta veces siete; Él diría más, se ha de perdonar siempre, pero ¡ajo!, ¿cuál fueron las palabras del Maestro a la mujer?: ¿ninguno de esos te ha condenado?, yo tampoco te condeno, mujer, vete en paz y **“no vuelvas a pecar”**.

Dios es mucho mas que un simple dogma impuesto por los hombres, Él rige el Universo bajo la justa y exacta Ley de Causa y Efecto arropada por su misericordia e inmenso Amor a su Creación, donde el ser humano es su máxima expresión, todo aquel que infringe la Ley comete errores y ha de compensar su falta, por ello nos da miles de oportunidades.

No, no me estoy refiriendo a ningún misterio, nada que se refiera a Dios encierra misterio, con Su ayuda, y la de las fuentes donde encontré la luz, intentare dar una explicación sencilla y lógica, descorreremos el tupido velo para que las criaturas humildes y buenas, **“no tengan miedo a la muerte carnal**, y así, asimilen lo que nos quiere decir el sacerdote con las palabras “Resurrección”.

Los soberbios y orgullosos ellos mismos se condenan, pero, lo quieran o no, al final de su obtusa tozudez, también verán La Luz, tardarán y sufrirán mas, pero la verán, Dios no deshereda a ninguno de sus hijos; cuando cansados y agotados de arrastrarse por este planeta de expiación y pruebas, se aparten del fatal materialismo que no les deja ver un palmo ante sus ojos; “¡Que tiempo perdí tan absurdamente!”, dirán en sus lamentaciones.

Insisto, la piedad del Señor continuará dándonos otra oportunidad más, y otra, y otra...

Si la Luz se hizo en mí y en millones de hermanos, ¿por qué no en toda la faz de la Tierra y el mundo sería un auténtico paraíso?

En mi mente, como en la mente de cualquier persona de facultades mentales normales, jamás tendría cabida la idea de la “resurrección de la carne”, como ya he dicho, imposible matemáticamente probado por la ciencia. Entonces, aquellos que hablan en el nombre de Dios, ¿qué quiere decir con: “Dios los resucitará en el último día”?

¿Se estarán refiriendo al “último día de vida carnal, cuando el espíritu o alma, en verdad, vuelve a la vida, a su vida espiritual?, ¿o se están refiriendo a nacer otra vez?”

¿Por qué no se aclaran?, ¿Por qué no explican el asunto?

Repito siempre con amor y respeto, ¿lo ignoran, o se les prohíben?

Veamos, relajémonos, con la fe puesta en Dios, empezaremos siempre con humildad, a buscar la Luz que nos hará Razonar la Fe.

No nos adelantemos a los acontecimientos juzgando algo que aún desconocemos; leamos siempre en dulce calma.

Existe un sublime y grandioso Libro espiritual, el cual, consulté, (aunque todo mi trabajo está apoyado en el evangelio), y una de las primeras indagaciones que hice fue

referente a la “reencarnación”, (¡No, no amigo lector, no dejes de leer, te lo suplico, continua y darás gracias a Dios!), esto es lo que leí: (Pregunta: “El dogma de la “resurrección de la carne” , ¿es la consagración de el “de la reencarnación”?)

(Respuesta): ¿Cómo queréis que no sea así? Sucede con esa palabra lo que con muchos otros, y es que sólo parecen absurdas a ciertas personas, por que se las toman literalmente, y por semejante razón engendran la incredulidad. Pero dadles una interpretación lógica, y aquellos a quien llamáis libres pensadores las admitirán sin dificultad, por lo mismo que reflexionan: por que no lo dudéis, esos libres pensadores no desean otra cosa que creer. Tienen como los demás, acaso más, sed del porvenir, pero no pueden admitir lo que la ciencia rechaza. La doctrina de la pluralidad de existencias es conforme a la Justicia de Dios; solo ella puede explicar lo que es inexplicable sin ella. ¿Cómo queréis, pues, que ese principio no esté consignado en la misma religión?

(Pregunta): ¿Así, pues la misma iglesia con el dogma de la “resurrección” de la carne enseña la doctrina de la “reencarnación”?

(Respuesta): Evidentemente. Por otra parte, esa doctrina es consecuencia de muchas cosas que han pasado desapercibidas, y que dentro de poco serán comprendidas en este sentido. No tardara mucho en reconocerse que la esencia Espiritual de la cual, la iglesia poco, o nada se preocupa, es la llamada a devolver al Cristianismo sus verdaderos y auténticos valores”.

¡Cuanto dolor mitigarían, cuanta esperanza darían a esos pobres dolientes que creen haber perdido para siempre a ese ser amado!, si en vez de decir durante el responso: “Será resucitado en el ultimo día”, dijese: “Este hermano que yace ante nosotros, sigue vivo, pero en Espíritu. Lo único que ha muerto en él, es su materia que para nada le sirve ya; seguro que estará ya en presencia de otros que le precedieron; ahora de él depende el avanzar hacia la Luz, o continuar estancado en las tinieblas del pecado”.

Los dolientes entenderían con facilidad que se les habla directamente del espíritu, pero jamás de la carne como vulgarmente se quiere dar a entender, de esta manera, poco a poco la luz de la razón penetraría en sus apenados corazones destrozados por el dolor, el hablarles claro, seria como suave bálsamo de Amor.

Por eso sabemos decir: “La Verdad sobre la vida Espiritual, salta a cada paso del texto mismo de las Sagradas escrituras”.

El tener conciencia cierta y **seguridad de la Vida Espiritual, no es motivo para creer que se va a destruir la religión**, como pretenden algunos, por el contrario, **esta creencia, viene a confirmarla, a sancionarla, con irrecusables pruebas.**

Mas como ha llegado el tiempo de no usar ya el lenguaje fijado **hay que expresarse sin alegorías**, y dando a las cosas un sentido claro y preciso que no pueda ser objeto de ninguna falsa interpretación. He aquí por que dentro de poco **tendremos gentes más sinceramente religiosas y creyentes que no tenemos hoy.**

En efecto, ya he dicho que la ciencia demuestra la imposibilidad de la “Resurrección” según la idea vulgar. Si los restos del cuerpo humano continuasen siendo homogéneos,

aunque fuesen dispersados y reducidos a polvo, aún se concebiría su reunión en el tiempo dado; pero no pasan así las cosas.

El cuerpo está formado de elementos diversos: oxígeno, hidrógeno, azóe, carbono, etc; por medio de la descomposición estos elementos se dispersan, pero para servir a la formación de nuevos cuerpos, de modo que la misma molécula de carbono, por ejemplo, habrá entrado en la composición de muchos miles de cuerpo diferentes. Siendo definida la cantidad de la materia, e indefinidas sus transformaciones, ¿cómo cada uno de esos cuerpos podría reconstituirse con los mismos elementos?

Esto envuelve una imposibilidad material. No puede, pues, admitirse racionalmente la “Resurrección de la carne”, mas que como una figura que simbolice el fenómeno de la reencarnación, y entonces nada en ella repugna a la razón, nada que esté en contradicción con los datos de la ciencia.

Verdad es que según el dogma la “Resurrección”, no ha de verificarse hasta el fin de los tiempos, mientras que según la Doctrina Espiritual, es decir, la primitiva, nos dice muy juiciosamente que tiene lugar cada día; pero ese cuadro del juicio final, ¿no es también una bella y gran figura que oculta, bajo el velo de la alegoría, una de esas verdades inmutables, para la que no existirá escéptico cuando sea explicada en su verdadero sentido? Medítese bien la teoría espiritual sobre el porvenir de las almas y sobre su suerte a consecuencia de las diferentes pruebas que han de sufrir y se verá que, exceptuando la simultaneidad, el juicio que las condena o absuelve no es una ficción como creen los incrédulos. Observemos también que es consecuencia natural de la pluralidad de mundos, hoy completamente admitida, al paso que según la doctrina del juicio final, la Tierra es el único mundo que se juzga habitado.

¡Otra barbaridad más!, cuando es el propio Maestro el que nos asegura: “La casa de mi Padre, vuestro Padre, tiene muchas moradas...”

Una culpa muy grande también la tiene los medios de información y difusión, de esta ceguera que padece gran parte del globo. ¡Qué tiempo tan vilmente perdido! ¡Cuanta programación absurda!... En televisión, ¡cuántas larguísimas series o novelas, todas basadas en lo mismo, la violencia, la histeria, prostitución, drogas!... ¡pobre juventud!

¡Cuántos artículos extensos y banales ocupan paginas de diarios y revistas! ¡Cuántos vicios y corrupción se ofrece a la inocente y hermosa juventud!... en fin, hermanos míos, con tanto como hay que decir..., la sociedad calla, y el que calla otorga... ¡Por Dios, hagamos algo, por que aun hay tiempo, no hay que perder la esperanza!

La televisión, ese monstruo que se cuela en todos los hogares con su brutal poder de convocatoria, ¡cuanto bien haría a la humanidad! ¡Donde dejamos ese infernal ruido al cual llaman “música” que junto al alcohol y demás drogas están eliminando a la linda juventud!; la arrastran a un abismo ciego y fatal, la violencia esta a flor de piel en muchos de ellos, todo esto acarrea la ruina de miles de hogares... A veces me pregunto, ¿Será esta una estrategia más de los gobiernos para así, tener distraída o algo más, eliminada, a la juventud y no darle opción a pensar?

Se estaréis preguntado: ¿Que tiene que ver todo esto con el tema de la “Resurrección” o reencarnación?

¡Claro que tiene que ver y muchísimo! Si hace tiempo se hubiese enseñado la Verdad, el freno al libertinaje, al vicio, a la guerra, entre religiones y otras guerras, a la locura, y al descontrolado materialismo, sería una realidad.

El hombre habría entendido quien es, de donde viene y a donde va.

En concreto, viviríamos como verdaderos hermanos, sin guerras, sin odios,... y sobre todo, sin ningún temor a la muerte, por que entenderíamos a la perfección esas alentadoras palabras del Maestro, cuando nos dice: “Todo el que cree en mí, aunque haya muerto vivirá”

Lo, que estoy escribiendo no es una utopía, sino una aplastante realidad, cuando al final, la Luz se haya hecho en tan solo una persona, me sentiré el ser mas feliz del mundo, al sentirme útil de haber aportado mi granito de arena en bien de la humanidad.

Llevo escrito muchísimos folios, siempre con el mismo mensaje, con la misma noble y sana intención de intentar de hacer llegar a los demás esa gran Luz de verdad que el mismo Jesús de Nazareth nos trae con palabra clara y en toda su pureza, con su Mensaje de Salvación, sin inútiles comparaciones, supersticiones, etc.: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”.

Mas adelante desmenuzaremos Su palabra tal y como El la sintió, en su puro y exacto contenido, como también las sintieron aquellos que con lagrimas en los ojos y cantando hosannas al Señor, caminaban hacia el circo para ser devorados por las fieras, ante el estupor de Nerón, que no entendía como podían cantar si iban a la muerte, ¡como aquellas criaturas después de muertas reflejaban en sus rostros, la paz y la serenidad, y no el horror como el esperaba, no entendía que aquellas inocentes criaturas a penas sintieron los primeros zarpazos, sus espíritus ya iban por el Camino de la Verdad y la Vida...es decir, sabían entonces lo que hoy sabemos un buen numero de personas y las grandes religiones se obstinan en ocultar.

No me explico por que desvirtúan sacrílegamente el noble y esperanzador sentido del Evangelio para confundir a tantas inocentes criaturas, que también, por que no decirlo una vez mas, se sienten satisfechas con la cómoda doctrina que les presentan.

Si estas líneas que escribo solo son leídos por amigos de mi entorno nada habré conseguido, por que ellos ya poseen la Luz; pero si al igual que ellos este escrito llegase a manos de seres afligidos, desengañados, a los que con mucha razón ya no creen en nada... me sentiría feliz de corazón.

Con todo el Amor y respeto que mana de mi alma, también dedico este humilde trabajo a ti, que sin maldad, pero si con ironía, te reirás al comenzar a ojear estos renglones que gracias al rayado me salen recto, pero apuesto algo a que al final cambiarás de opinión.

Con el pensamiento en todos vosotros he dado este paso. Quizás sea esto lo ultimo que escriba, siento escozor en los ojos, me lagrimean mucho, a veces se me borran las letras...,los años no pasan en balde!...

¡Que regalo del Señor si esto llegase a publicarse!

Para qué mayor recompensa que este humilde trabajo llegase a todas las escuelas del mundo, y los pequeñitos crecieran con esta Luz de amor, Verdad y esperanza.

Una generación de la Justicia y Paz moraría en la Tierra, donde su insignia sería la Moral Evangélica en el respeto a los demás.

Jesús nos habla hasta para ser entendido por los niños.

Sin más demora vuelvo a suplicar perdón por si alguien se sintiese molesto, algo imposible.

Cuando es el Amor de Dios el que te incita a escribir no puede existir otra razón que hacer el bien por mismo bien.

Capítulo 2

¿Puede creerse en un “dios” que permite tanta desigualdad, como por ejemplo: que un niño nazca ciego y otro no?, ¿uno feo y deformado y otro bello? A una misma hora están dando a luz dos mujeres, una trae a su hijo al mundo bajo la escoria, el abandono y la miseria, ese hijo será despreciado por la sociedad, incluso perseguido por la justicia debido al ambiente en el que va a nacer. Al mismo tiempo otra mujer, dará a luz otro niño, en un hermoso palacio, y por ley de los hombres viene al mundo destinado a ser rey de una nación. ¿Siendo los dos hijos de Dios, por que esta desigualdad que para muchos es injusticia intolerable?

¿Se puede concebir que asesinos, gente de perversos instintos, o seres que supuestamente tranquilos han firmado cientos de penas de muertes, vivan toda su vida rodeados de riquezas y placeres y les llegue la hora de “partir”, rodeados de buenos médicos y máximas atenciones? ¿Puede creerse en un “dios” que según los pobres ignorantes “permite” todo esto?

Es de alabar a la criatura que a pesar de todo tiene fe, aun sin tener quien le aclare nada. Por lo tanto, sin más rodeo, busquemos la Luz de esa Buena Nueva que nos legó el Divino Maestro, y que nos descorrerá el velo, dándonos una cierta y justa respuesta a todas nuestras preguntas y dudas.

Despejemos nuestra mente, y con gran dosis de humildad Razonemos nuestra Fe, creamos en Dios pero con fundamento y sin vacilaciones.

Última y necesaria reflexión:

En la actualidad, en este siglo de progreso, el hombre nada sabe a un del porvenir, nada de la suerte que le espera al final de su etapa terrestre. Muy débil es la fe en la inmortalidad en muchos de los que se llaman discípulos de Cristo; a veces sus esperanzas vacilan bajo el soplo helado del esceptismo.

Los fieles tienen a sus muertos en los ataúdes, y al paso que los cierran, la pesadumbre de la duda cae sobre sus almas oprimiéndolas.

El buen sacerdote conoce su debilidad, sabe que es frágil y que esta sometido a error, lo mismo que aquellos a quienes tiene la pretensión de dirigir, y si no fuese por no comprometer su situación material y su dignidad, reconocería su insuficiencia y dejaría de ser “un ciego guiando a otros ciegos”, por aquel que, no sabiendo nada de la vida futura **ni sus verdaderas leyes**, se erige en conductor de los demás, es el ciego del que hablan los Evangelios, “ Y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo” (San Mateo 15:14)

Las tinieblas han invadido el santuario. No hay un Obispo que demuestre saber al respecto de las condiciones de la vida de ultratumba, es decir, **de lo que sabía** en último iniciado de los tiempos antiguos, el más humilde diacono de la Iglesia primitiva.

Por fuera reina la duda, la indiferencia el ateísmo.

El ideal Cristiano ha perdido su influencia sobre el pueblo; la vida moral se ha debilitado. La sociedad, ignorante, del elevado fin de la existencia, se arroja con frenesí a la conquista de los goces materiales.

Ha empezado un periodo de desorden y de descomposición, periodo que conducirá al abismo y la ruina, si ya un **nuevo ideal** no empezase a despuntar con evidencia, y a iluminar las inteligencias.

Ensanchemos nuestros horizontes, procuremos los que reúnen a las almas y no los que las alejan.

No lancéis anatemas sobre lo que no piensan como vosotros, pues os prepararíais crueles decepciones en el más allá... No sea vuestra fe exclusiva e intolerante. Aprended a discernir a separar las cosas imaginarias de las reales. Absteneos de combatir a la ciencia y de renegar de la razón, **por que la razón es Dios en nosotros, y la conciencia su santuario.**

No busquéis más el lazo moral y religioso en doctrinas y sectas paganas, de opresión y terror.

Dejad al espíritu humano libre su vuelo hacia la Luz y el espacio.

Todo rayo de lo alto es una emanación de Dios, que es el eterno Sol de las almas.

Cuando la humanidad se halle libre de las supersticiones y de los fantasmas del pasado, entonces veréis florecer los gérmenes del amor y del bien que la mano divina ha depositado en ella y conoceréis la Verdadera **Religión**, la que se eleva por encima de la diversidad de creencias y no maldicen a ninguna.

“La Verdadera Doctrina Espiritual” que es el legado que Nuestro Maestro Jesús de Nazareth nos dejó.

Descorramos el velo...

Comenzaremos por desmenuzar la Parte del Evangelio que mas interesa a la humanidad.

Todas las religiones tienen por cabecera a Dios, lógico; si tienen alguna duda, es lo bastante para no captar Su Mensaje, y si fuese así, pues entonces “apaga y vamos”.

En los tiempos del Señor existían muchas sectas, casi como ahora, pero si repasamos la historia, la que mas me impacta es la de los Fariseos, me recuerdan muchos movimientos de hoy.

(Fariseos: del hebreo Pharasch: división, separación.)

La tradición formaba una parte importante de la Teología judaica; consistía en la colección de las interpretaciones sucesivas dadas sobre el sentido de las Escrituras y que habían venido a ser artículos de dogma. Entre los doctores, este asunto era objeto de interminables discusiones, y las mas de las veces sobre simples cuestiones de palabras o de formas, por el estilo de las disputas teológicas y de las sutilezas escolásticas de la

edad media; de ahí nacieron diferentes sectas que pretendían tener cada una monopolio de la verdad y como acontece casi siempre, se detestaban “cordialmente” las unas a las otras.

Entre estas sectas, la más influyente era de los Fariseos, que tubo como jefe a Hillel doctor judío que nació en Babilonia, fundador de una escuela celebre, en la que enseñaba que la fe solo se debía a las Escrituras. Su origen se remonta al año 180 a 200 Antes de J.C. Los Fariseos fueron perseguidos en diversas épocas, notablemente bajo el mando de Hirtano, soberano pontífice y rey de los judíos, de Aristóbulo y de Alejandro rey de Siria, sin embargo, este ultimo habiéndoles vuelto sus honores y sus bienes, afianzaron su poder, que conservaron hasta las ruinas de Jerusalén; el año 70 de la era Cristiana, época en que desapareció su nombre a consecuencia de la dispersión de los judíos.

Los Fariseos tomaban una parte activa en las contraversias religiosas; serviles observadores de las prácticas exteriores del culto y de las ceremonias, lleno de un celo ardiente de proselitismo, enemigos de los innovadores afectaban gran severidad de principios; pero bajo las apariencias de una devoción meticulosa, ocultaban costumbres disolutas, mucho orgullo y sobre todo, **un amor excesivo de mando.**

La religión era para ellos antes un medio de medrar que objeto de fe sincera. Solo tenían el exterior y la ostentación de la virtud; mas así ejercían una gran influencia sobre el pueblo, a cuyos ojos pasaban por “santos” y por esto eran tan poderosos en Jerusalén.

Creían, o al menos hacia ver que creían, en la Providencia, en la inmortalidad del alma, en la eternidad de las penas y “en la resurrección de los muertos”.

Jesús, que apreciaba ante todo la sencillez y las cualidades del corazón, que prefería en la ley el espíritu que vivifica a la letra que mata, se dedico, durante su misión a desenmascarar la hipocresía de aquellos y por consiguiente, tubo en ellos enemigos encarnizados; por esto se unieron con los príncipes de los sacerdotes para amotinar al pueblo contra El y hacerlo perecer.

Por mi cuenta, añado: si Jesús se presentase ahora, lo volverían a tachar de loco, y en los momentos que atravesamos, le harían volar por los aires en su primera charla o sermón; ya que el negocio de las sectas se vendrían a bajo, se acabaría el hablar en metáforas, en confundir a la gente humilde y sencilla, no tendrían mas remedio que volver a oír la clara voz del Mesías en todo su esplendor, Es decir, El Evangelio con toda su pureza y Verdad.

El nos habla del Espíritu y no del cuerpo que es perecedero; El nos dijo:

“Nadie puede ver el Reino de Dios, si no aquel que renaciere de nuevo”

Ahora tranquilamente veamos como el propio Maestro nos lo explica, insistiendo una y otra vez en los mismos, leamos con humildad, recogimiento y verdadero amor.

Su palabra es rotunda clara y sencilla, no confunde a nadie.

1) “Y vino Jesús a las partes de Cesarea de Filipo pregunto a sus discípulos: “¿Quien dice la gente que es el Hijo del hombre?” Ellos dijeron: Unos que Juan el Bautista; otros que Elías; otros, que Jeremías o uno de los profetas. “El les dijo: Vosotros ¿quien decís que soy yo?” Tomando la palabra Simón dijo: “Tu eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo. Jesús le respondió: “Bienaventurado eres, Simón, hijo de Juan, por que no te lo ha relevado la carne ni la sangre, sino mi Padre que esta en los cielos”

(San Mateo capitulo 16 v 13 a 17) (San Marcos, capitulo 8 v 27 a 30)

2) “Y llevo a noticia de Herodes el tetrarca todo lo que hacia Jesús, y quedo como suspenso, por que decían algunos: “que Juan a “Resucitado” de entre los muertos”; y otros: “Que Elías hacia aparecido; “y otros: “Que un profeta de los antiguos havia “resucitado”. Y dijo Herodes: “Yo degollé a Juan; ¿quien, pues, es este de quien oigo tales cosas? Y procuraba verlo”

(San Marcos capitulo 6 v 14 y 15), (San Lucas, capitulo 9 v 7, 8 y 9)

Después de la transfiguración.

3) “Y sus discípulos le preguntaron, y le dijeron: ¿Pues por que dicen los escribas que Elías debe venir primero? Y El les respondió: “Elías, en verdad, ha de venir, y restablecerá todas las cosas” – **“Pero os digo que ya vino Elías”** y no le conocieron, antes hicieron con el cuanto quisieron. Así también ellos aran padecer al Hijo del hombre. **“Entonces entendieron los discípulos que de Juan el Bautista les havia hablado”**

(San Mateo capitulo 17 v10 al 13), (San Marcos, capitulo 9 v10, 11, 12)

La reencarnación formaba parte de los dogmas Judaicos, bajo el nombre de “Resurrección”; solo los saduceos, que pensaban que todo concluía con la muerte, no creían en ellas.

(Lo mismo les ocurre hoy a un elevado número de los que se sienten cristianos).

Claro, la culpa no es de ellos,...volvemos a los mismo, “El ciego que guía a otros ciegos”...

Las ideas de los judíos en este punto, como en muchos otros, no estaban claramente definidas, por que solo tenían nociones vagas e incompletas sobre el alma y sus lazos con el cuerpo.

Creían que un hombre que havia vivido podía volver a vivir, sin explicarse con precisión la manera como esto podía suceder; designaban con la palabra “resurrección”, lo que la verdadera doctrina Espiritual, la que en verdad Cristo predicaba, llama mas juiciosamente “Reencarnación”.

En efecto, la “Resurrección”, supone la vuelta a la vida del cuerpo que esta muerto, lo que la ciencia, (repetimos) demuestra materialmente imposible; la **reencarnación** es la vuelta del alma o del espíritu a la vida corporal, **pero en otro cuerpo** nuevamente formado para el y que nada tiene de común con el antiguo.

La palabra “Resurrección” podía de este modo aplicarse a Lázaro, pero no a Elías ni a los otros profetas. Si, pues según sus creencias, Juan el Bautista era Elías, el cuerpo de

Juan no podía ser el de Elías, puesto que se había visto a Juan niño y se conocía a su Padre y a su madre.

Juan podía, pues, ser Elías, **reencarnado**, pero no “Resucitado”.

“Hermanos: Observad, que el Divino Maestro, nos aclara las ideas y conceptos, como dirigiéndose a chiquillos, y como dice un conocido sacerdote, (no olvidemos que todos llevamos dentro el chiquillo que fuimos y no hemos dejado de ser) y lo hace sin doble fondo, con luminosidad, insistiendo en su contenido, ese fue su grato mensaje: “la muerte no existe”.

¿Quién gana confundiendo a las masas?, no lo entiendo.

Capítulo 3

“Y había un hombre de los Fariseos, llamado Nicodemo, príncipe de los Judíos. Este vio a Jesús de noche le dijo: “Rabí, (que quiere decir Maestro), sabemos que eres Maestro venido de Dios, por que ninguno puede hacer estos milagros que tu haces si Dios no estuviera con El”.

Jesús le respondió y le dijo: “En verdad, en verdad te digo: **“que no puede ver el Reino de Dios si no aquel que renaciere de nuevo”**”

Nicodemo le dijo: ¿Como un hombre puede nacer siendo viejo?, ¿Por ventura puede volver al vientre de su madre y nacer otra vez?

Jesús respondió: “En verdad, en verdad te digo: que no puede entrar en el Reino de Dios, sino aquel que fuere nacido de agua y de espíritu Santo. **“Lo que he nacido de carne, de carne es, y lo que es nacido de espíritu, espíritu es.** No te maravilles, por que te dije: Os es necesario nacer otra vez.

“El viento sopla donde quiere, y se oye su ruido, pero no se sabe de donde viene y a donde va, así es todo el que nace del espíritu”

Respondió Nicodemo: ¿Como puede ser eso? Jesús le respondió: “Tu eres maestro de Israel, ¿y lo ignoras? En verdad, en verdad te digo que hablamos de lo que sabemos y a atestiguamos lo que hemos visto; pero no recibís nuestro testimonio. Si os digo cosas terrenas y no creéis, ¿como creeréis si os dijera cosas celestiales?
(San Juan, capítulo 3 v 1 a 12)

Si después de este clarísimo, rotundo, ameno y sencillo dialogo continuamos machacando con la palabra “Resurrección”, no solamente nos darán motivos para pensar en oscuro “trapicheos”, sino, lo que es mucho mas grave, **“se niega la palabra de Dios”**.

Con perdón, repito, leamos relajados, con honestidad y Amor de Dios, como aseguro estáis haciendo. Es El quien nos habla, al final nos alegraremos, como se alegró Nicodemo.

Veamos:...

“La idea de que Juan Bautista era Elías y que los profetas podían volver a vivir en la tierra, se encuentra en muchos pasajes del evangelio, particularmente en los relatos anteriores. Si esa creencia hubiese sido un error, Jesús la hubiera combatido como combatió tantas otras, lejos de esto, la sanciono con toda Su autoridad y la pone en principio y como una condición necesaria cuando dice:

“Que no puede **ver el Reino de Dios sino aquel que renaciere de nuevo**”; y añade insistiendo en lo mismo: “No te maravilles por que te dije: **Os es necesario nacer otra vez**”

No creo que sea de mala fe, pero el motivo de la ceguera que induce a esa “fe irrazonable” que lleva al escepticismo, a la incredulidad y a un Cristianismo cómodo, la tienen estas palabras:

“Sino aquel que fuere renacido de agua y Espíritu Santo”, esto ha sido interpretado en el sentido de la regeneración por el agua del bautismo, pero el texto primitivo dice simplemente: “Agua y del espíritu”, mientras que en ciertas traducciones se ha substituido Espíritu por Espíritu Santo, lo que no está conforme con el mismo pensamiento. Este punto principal sobresale en los primeros comentarios hechos sobre los Evangelios, lo que un día se hará constar sin equívoco posible.

(La traducción Osterwald, esta conforme el texto primitivo dice: “Sino renace del agua y del Espíritu”. La de Sacy, dice: “De Santo Espíritu”. La de Lammenais dice: “Del Espíritu Santo”)

Para comprender el verdadero sentido de esas palabras, es menester referirse a la significación de la palabra **agua**, que no se emplea en su acepción propia. Los conocimientos que los antiguos tenían sobre las ciencias físicas eran muy imperfectos; creían que la Tierra había salido de las aguas, y por esto consideraban el agua como elemento generador absoluto; así es que el Génesis se dice:

“El Espíritu de Dios era llevado sobre las aguas; flotaba sobre las aguas; que el Firmamento fue hecho en medio de las aguas. -Que las aguas que están bajo el cielo se junten en un solo punto y que el elemento árido aparezca.- Que las aguas “produzcan” los animales vivientes que nadan en las aguas, y los pájaros que vuelan sobre la tierra y bajo el firmamento.”

Según esta creencia, el agua venía a ser el símbolo de la naturaleza material, como el espíritu era de la naturaleza, inteligente. Las palabras: “Si el hombre no renace del agua y del espíritu, o en agua y en espíritu, significa pues: Si el hombre no vuelve a nacer con su cuerpo y su alma”.

En este sentido fueron comprendidas al principio.

Fijaos bien, que hasta nuestros días, continúa esa expresión en boca de la mujer embarazada: “He hecho agua, o, se me ha roto la fuente”, poco antes de dar a luz.

Siempre presente el agua.

Todas estas explicaciones están, además, justificadas con estas palabras: “**Lo que es nacido de carne, carne es; y lo que es nacido de Espíritu, Espíritu es.**” Jesús hace aquí una distinción positiva entre el espíritu y el cuerpo. “Lo que es nacido de carne, carne es” indica claramente que el cuerpo procede del cuerpo, y que el espíritu es independiente del cuerpo.

“El viento sopla donde quiere, y se oye su ruido, pero no se sabe de donde viene y a donde va; así es todo el que nace del espíritu.”

“El espíritu donde quiere, sopla y oye su voz; mas no sabes de donde viene, ni a donde va”. “Puede entenderse del “Espíritu de Dios”, que da vida a quien quiere, o “Del alma

del hombre”; en esta última acepción: “No sabes de donde viene ni a donde va”, significa que no se conoce lo que ha sido, ni lo que será el espíritu. Si el espíritu o alma fue creada al mismo tiempo que el cuerpo, se sabría de donde viene, puesto que se conocería sus principios. En todo caso, este pasaje es la consagración del principio de la preexistencia del alma, y por consiguiente de la pluralidad de existencias.

“Y desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos padece fuerza y los que se la hacen lo arrebatan. -Por que todos los profetas y la ley hasta Juan profetizaron.- Y si queréis recibir, **“El es aquel Elías que ha de venir”**. El que tenga orejas para oír, oiga.”

(San Mateo, capítulo 11 v 12 a 15)

Por si el principio de la **reencarnación** expresado rotundamente claro en San Juan, podía en rigor ser interpretado en un sentido puramente místico, no sucedería lo mismo en el pasaje San Mateo referido, que esta sin equívoco posible: **“El es aquel Elías que ha de venir”**; aquí no hay figura ni alegoría; **es una afirmación positiva.**

“Y desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de los Cielos padece fuerza”

¿Que significa estas palabras, puesto que Juan el Bautista vivía aun en aquel momento? Jesús las explica claramente diciendo: “Si queréis recibir, el es aquel Elías que ha de venir”.

No siendo Juan otro que Elías, Jesús hacia alusión al tiempo en que Juan vivía bajo el nombre de Elías. “Hasta ahora el Reino de los Cielos padece fuerza”, es otra alusión a la violencia de la ley mosaica que ordenaba el exterminio de los infieles para ganar la Tierra de promisión, paraíso de los hebreos, mientras que según la nueva ley, el cielo se gana con la **Caridad y el Amor.**

Después añade: “El que tenga orejas para oír, oiga.”

Estas palabras, tan a menudo repetidas por Jesús, prueban claramente que no todos estaban en estado de comprender ciertas verdades.”

“Vivirán de nuevo tus muertos”, mis muertos “Resucitaran”; despertaos, y dad alabanza los que moráis en el polvo; por que tu rocío es rocío de Luz. Y la tierra de los gigantes la reducirás a ruinas.”

(Isaías, capítulo 26 v 19)

Este paisaje de Isaías, también es explicito:

“Vivirán de nuevo tus muertos”. Si el profeta hubiese querido hablar de la Vida espiritual, si hubiese querido decir que aquellos que se había hecho morir no estaban muertos en espíritus, hubiera dicho: “aun viven” y no, “vivirán de nuevo”. En el sentido espiritual esas palabras no tendrían sentido; puestos que implicarían una interrupción en la vida del alma. En el sentido de “Regeneración moral”, son la negación de las penas eternas, puesto que establece en principio el que “todos aquellos que están muertos, volverán a vivir.”

“Mas el hombre después que haya muerto, y despojado que sea y consumido, dime, ¿donde esta? -¿Crees, por ventura, que muerto un hombre tornara a vivir?”

Todos los días de mi presente milicia, estoy esperando hasta que llegue mi mudanza.

(Job, capítulo 14 v 10, 14)

“Mas cuando un hombre a muerto, una vez que su cuerpo separado de su espíritu esta consumido, ¿que es de él? –El hombre estando muerto una vez, ¿podría acaso vivir de nuevo? En esta guerra en que me encuentro todos los días de mi vida, espero que mi cambio llegará”

(Id. Traducción de Sacy)

“Cuando el hombre muere pierde toda su fuerza, espira, ¿después en donde esta? Si el hombre muere, ¿volverá a vivir? Esperare todos los días de mi combate hasta que llegue algún cambio.”

(Id. Traducción protestante de Osterwld)

“Cuando el hombre es muerto, vive siempre; concluyendo los días de mi existencia terrestre esperare por que volveré a ella de nuevo”

(Id. Versión de la iglesia griega)

Dando siempre gracias a Dios, recapacitemos, pero siempre, con tranquilidad, serenamente... con amor...

El principio de la pluralidad de existencias, esta claramente expresado en estas cuatro versiones.

No se puede suponer que Job quisiese hablar de la “Regeneración” por agua del “Bautismo”, que el ciertamente no conocía.

“El hombre estando muerto una vez ¿podría acaso vivir de nuevo?”

La idea de morir y volver a vivir, implica la de morir y volver a vivir muchas veces.

La versión de la Iglesia griega es aun mas explicita, si es posible: “concluyendo los días de **mi existencia terrestre, esperare por que volveré**”; es decir, volveré a la existencia terrestre.

Esto esta tan claro como si uno dijera: “Salgo de mi casa pero volveré”

“En esta guerra que me encuentro, todo los días de mi vida, espero que mi cambio llegara” Job, quiere evidentemente hablar de la lucha de la vida; espera su cambio, es decir, se resigna.

En la versión griega: “esperare”, parece mas bien explicarse a la nueva existencia: “concluyendo los días de mi existencia terrestre, esperare, por que volveré.”

“Job, parece colocarse después de la muerte, en el intervalo que separa una existencia de otra, y decir que allí esperara su vuelta”

No es, pues, dudoso que bajo el nombre de “Resurrección”, el principio de la reencarnación era una de las creencias fundamentales de los judíos, siendo confirmada por Jesús y los profetas de una manera formal; de donde se sigue que: “Negar la Reencarnación es **negar la palabra de Cristo**”

Sus palabras serán un día autoridad sobre este punto, como sobre muchos otros, cuando se mediten sin prevención.

Pero esta autoridad desde el punto de vista religioso viene a unirse desde el punto de vista filosófico, el de las pruebas que resultan de la observación de los hechos; cuando de los efectos quiere uno remontarse a las causas, la **reencarnación** aparece como una **necesidad absoluta**, como una **condición inherente** a la **humanidad** en una palabra, como una **Ley de la naturaleza**. Se releva por sus resultados de una manera, por decirlo así, material, como el motor oculto se revela por el movimiento, ella sola puede decir al hombre, “de donde viene, y donde va, y porque esta en la tierra”, así como justificar todas las anomalías y todas las “injusticias” aparentes que presenta la vida.

Sin el principio de la preexistencia del alma y de la pluralidad de existencias, la mayor parte de las máximas del evangelio son ininteligibles; por esto dieron lugar a interpretaciones tan contradictorias; “**Ese principio es la clave que debe restituirles sus verdaderos sentidos**”

Antes de continuar desarrollando este tema tan hermoso como delicado y cierto, tablero de salvación y Luz de la humanidad como es La Reencarnación, deseo con todo mi fraternal amor, aclarar que, la iglesia que desgraciadamente tanto daño hizo y, no me explico el por que, continua haciéndolo a este noble y luminoso dogma, pregonado una vez y otra por el mismo Jesús, y a sabiendas que, sin esta Ley todo se derrumba y nadie entiende nada, la misma Iglesia la abolió en su tiempo; ¿por que?, ellos sabrán; y si alguien tiene dudas de mis palabras, por favor, que continúe leyendo hasta el final, os lo suplico...

“Orígenes, discípulos de San Clemente, el mas instruido de los padres Cristianos, aceptaban” la doctrina de las vidas sucesivas, que era del conocimiento y creencia común de los primeros **tres siglos del Cristianismo**. Y por ello fue anatematizado en aquel famoso **Concilio de Constantinopla II**.

Decía: “Cada alma recibe un cuerpo de acuerdo con sus merecimientos y sus previas acciones”

Obsérvese que no dice: “que cada cuerpo recibe un alma”; si no que: “Cada alma recibe un cuerpo”

Sostenía también que: “Las almas, al caer de un estado elevado, trabajan para recuperar ese estado y gloria, **reencarnando** repetidas veces”

*Orígenes denominaba “Penas medicinales” a las vidas dolorosas, y que estas eran proporcionadas a las faltas de las almas encarnadas en nuevos cuerpos, para redimir su pasado y purificarse.

**“Y, en una replica, dejo escrito: “Pero, respecto a estos asuntos que pertenecen al genero místico, conviene mantener el secreto; por que la entrada de las almas en los cuerpos, no es cosa que comprendan el común de la gente...”*

San Gregorio Nacianceno (328-389), decía: “Hay necesidad natural de que el alma sea curada y purificada, y de que si no lo es en esta vida, lo sea en otras siguientes y futuras”

San Agustín, (cuyo nombre era Aurelius Augustinus) en su Libro numero I de “Confesiones”, emplea esta frase: “Antes del tiempo que pasé en el seno de mi madre, ¿no habré estado en otra parte y sido otra persona?”

La expresión es tanto más notable, cuanto que San Agustín se oponía a Orígenes en algunos puntos de su doctrina.

Cuando he hablado con algunos amigos sacerdotes, buena gente, como decimos los andaluces, me negaron que la Iglesia Católica admitiese nunca el dogma de la reencarnación; ¿que dirán ahora? Opino que sería por desconocimiento, ya que si en el Seminario no enseñan esta asignatura, ellos la ignoran, ¡claro esta!

Sea como sea esto no cambia para nada la cuestión que nos ocupa es decir, demostrar de manera irrevocable, convincente y real, que sin la reencarnación **nada se explica**, la fe será irrazonable... ¡estando todo tan claro!...

Aunque sea de paso, cambiemos un momento de religión y comprobaremos que la reencarnación es tan normal y antigua como el tiempo.

“Krishna, hacia el año 3000 antes de nuestra era (según la cronología de los brahmanes) dijo: “Yo y vosotros hemos tenido muchos nacimientos. Los míos no son conocidos sino por mi, pero vosotros no conocéis si quiera los vuestros” Y en dialogo con sus discípulos Arjuna (véase Bhagavad Gita), dice:

“Así como el alma residente en el cuerpo material, pasa por las etapas de infancia juventud, virilidad y vejez; así a su debido tiempo, pasa a otro cuerpo y en otras encarnaciones volverá a vivir y desempeñar una nueva misión en la Tierra.”

“Los Vedas, que son monoteístas al igual que los Cristianos, afirmaban la inmortalidad del alma y la vuelta de nuevo a la carne. Sostenían; “que el alma es la parte inmortal del hombre; que unas almas vienen hacia nosotros y regresan, y vuelven a venir; que todo nacimiento, feliz o desdichado, es la consecuencia de las obras practicadas en las vidas anteriores.”

Y según el Coran:

“Ala nos envía muchas veces hasta que regresemos a El”

“Ovidio, Virgilio y Cicerón, a través de sus imperecederas obras, aluden frecuentemente a la reencarnación de las almas o vuelta a la vida física Ovidio cantaba: “Las almas van y vienen. Cuando vuelven a la Tierra, dan vida y luz a nuevas formas”.

Y Virgilio en “Eneida”VI, pagina 713, asegura que:

“El alma al hundirse en la carne, **pierde el recuerdo de sus vidas pasadas**”

Como estamos comprobando, desde todos los tiempos (como dije), en toda época, la razón irrefutable de la reencarnación, era, es y será, el pedestal, el cimiento donde únicamente descansa y se afirma la Fe Razonada en la Justicia Divina, si quitamos este dogma, la fe no tiene apoyo no tiene razón de ser; Dios no existiría; y esto no puede ser.

El hombre tiene, aunque viva cien años, muy poco tiempo para saldar sus deudas, esto es sin conocer la luz de la verdad.

En fin, amigos, continuemos con los Evangelios, que es la palabra del Maestro, roguemos a Dios de corazón, para que esa inmensa Luz de Verdad, se haga también en nosotros:

Así, nuestra lucha, nuestra prueba, sea mas llevadera, nuestras penas menos dolorosas y nuestra cruz mas liviana.

A continuación, narrare un corto, ameno y bello coloquio entre dos elevados seres, en lenguaje claro, sencillo y limpio, nos ayudara a entender mejor el asunto y sobre todo nos ayudara a despejar cualquier duda:

Pregunta: ¿Cómo puede acabar de purificarse el alma, que no ha alcanzado la perfección durante la vida corporal?

Respuesta: “Sufriendo la prueba de una nueva existencia”

Pregunta: ¿Cómo realiza el alma esta nueva existencia? ¿Transformándose como espíritu?

Respuesta: “Es indudable que purificándose el alma, sufre una transformación; pero para conseguirlo, le es precisa la prueba de la vida corporal”

Pregunta: ¿El alma tiene, pues, muchas existencias corporales?

Respuesta: “Si; todos tenemos muchas existencias. Los que os dicen lo contrario, quieren teneros en la ignorancia en que ellos están. Su deseo no es otro.”

Pregunta: Parece resultar de este principio que el alma, después de abandonar el cuerpo, toma otro, es decir, que se reencarna en un nuevo cuerpo. ¿Es así como debemos de entenderlo?

Respuesta: “Evidentemente”

Pregunta: ¿Cual es el objeto de la reencarnación?

Respuesta: “La expiación y mejoramiento progresivo de la humanidad. ¿Donde estaría sin esto la Justicia de Dios?”

Pregunta: ¿Es limitado el número de las existencias corporales o bien se reencarna perpetuamente el espíritu?

Respuesta: “En cada nueva existencia, el espíritu da un paso en el camino del progreso, y cuando se despoja de todas las impurezas, no necesita ya las pruebas de la vida corporal”

Pregunta: ¿Es el mismo número de encarnaciones para todos los espíritus?

Respuesta: “No; por que el que progresa rápidamente se evita pruebas. Como quiera que sea, la encarnaciones sucesivas son siempre muy numerosas; por que el progreso es casi infinito”

Pregunta: ¿Que viene hacer el espíritu después de la última encarnación?

Respuesta: “Espíritu bienaventurado. Espíritu puro”

Pregunta: ¿En que se funda el dogma de la reencarnación?

Respuesta: “En la justicia de Dios y en la revelación; por que como lo repetimos siempre, un **Padre deja siempre a sus hijos una puerta abierta al arrepentimiento.** ¿No te dice la razón que seria injusto, privar irremisiblemente de la dicha eterna a todos aquellos cuyo mejoramiento no ha estado en su mano? ¿Por ventura, todos los hombres no son hijos de Dios? Solo entre los hombres egoístas impera la iniquidad, el odio implacable y las penas irremisibles.”

Vamos a ver, queridos hermanos: a ti amigo sacerdote, os estoy hablando con profundo amor y sincera humildad, a vosotros, musulmanes, islámicos, mormones, testigos de Jehová, a ti, que dices ser ateo... también a ti que no quieres saber nada... especialmente a ti, joven, hijo mío, abre los ojos, estas a tiempo...

Todos los espíritus tienden a la perfección, y Dios le proporciona medios de conseguirla por las pruebas de la vida corporal; pero en su Justicia les permite que cumplan en **nuevas existencias**, lo que no pudieron hacer o terminar en la **prueba anterior.**

No estaría conforme la equidad y la bondad de Dios castigar para siempre a los que han podido encontrar obstáculos ajenos a su voluntad, y en el mismo medio en que viven, que retarden su perfeccionamiento. Si la suerte del hombre quedase irrevocablemente decidida después de la muerte, Dios no habría pesado las acciones de todos con la misma balanza, ni los habría tratado con imparcialidad.

La Doctrina de la Reencarnación, que admiten muchas existencias sucesivas, es la **única conforme con la idea que nos formamos de la Justicia de Dios**, respecto de los hombres que ocupaban una condición moral inferior, la única que puede explicarnos el porvenir y basar nuestras esperanzas, puesto que nos proporciona medios de enmendar **nuestras faltas por nuevas pruebas.**

La razón así lo indica y así nos lo enseña Nuestro Divino Maestro, en su ameno, intachable y rico dialogo con Nicodemo; esto es, ni más ni menos que Razonar la Fe.

El hombre que tiene conciencia de su inferioridad, haya en la Doctrina de la Reencarnación, una consoladora esperanza. Si cree en la Justicia de Dios, no puede esperar que será eternamente igual a los que han obrado mejor que él. La idea de que su inferioridad no le deshereda para siempre del bien supremo, y de que podrá lograrlo con nuevos esfuerzos, le sostiene alentando su ánimo.

¿Quien es el que al terminar su vida, no se conduele de haber adquirido demasiado tarde la experiencia de que no puede aprovecharse?, pues esta experiencia tardía **no se pierde**, y será empleada con provecho en **una nueva vida**.

Hermanos, volvamos a la palabra de Jesús, El, no se cansa de darnos pruebas irrefutables en casi todo el Evangelio, a continuación, en el pasaje de San Juan, capítulo 9, versículos 1 a 4, es rotundo una vez mas, su dicción es limpia y cristalina como las frescas aguas del arrollo...

¿Por que ese insano empeño en desviar el sentido de sus palabras?

¿Por que Dios mío...por que?

Jesús cura a un ciego de nacimiento.

“Pasando, vio a un hombre ciego de nacimiento. -Y le preguntaron sus discípulos diciendo: Maestro, ¿Quien pecó, este o sus padres para que naciese ciego? – Respondió Jesús: “Ni pecó este ni sus padres, sino para que se manifiesten en el las obras de Dios”

Fijaos bien en la pregunta de los discípulos: ¿Quien pecó, este o sus padres para que naciese ciego? “Indica la intuición **de una existencia anterior**: de otro modo no tendría sentido, pues el pecado que fuera la causa de una enfermedad de nacimiento, debía a ver sido cometido **antes de nacer** y por consecuencia en una vida anterior.

Si Jesucristo hubiese visto en **eso una idea falsa**, les habría dicho: “¿Como este hombre habría podido pecar antes de haber nacido?” En lugar de esto les dice, que si ese hombre a nacido ciego, no es por que haya pecado, sino para que “resplandezca en el la gloria de Dios”: es decir, “que debía ser el instrumento de una manifestación del poder de Dios”.

Sino era una expiación de lo pasado, era una prueba que debía servir para su adelantamiento, por que Dios, que es justo, no podía imponerle un sufrimiento sin compensación.

(Ni este pecó ni sus padres, sino para que se manifiesten en el las obras de Dios)

Con esta respuesta, el Mesías dejo bien claro que, ni este, (el ciego como persona), ni sus padres habrían cometido faltas causantes de tal condición. Entonces, si el hombre ciego no había cometido faltas ya que había nacido ciego, ¿donde esta la causa? El Maestro dijo:... “Para que se manifiesten en el las Obras de Dios”. ¿Cuales obras?- preguntará el lector- Las obras de Dios se manifiestan en toda Su Creación por medio de

leyes sabias y justas. Y si ese hombre, (igual que acontece en la actualidad), vino ya ciego a la vida humana para sufrir, ¿No te parece, amigo mío, que tiene que haber **una causa anterior al nacimiento?**

Y ¿cual ha podido ser? Sencillamente, su pasado, sus vidas anteriores en las cuales hubo infringido dolor a otros y que, en consecuencia vino a esta vida a pagar el daño que a otros había causado.

“Aquí tenemos un aspecto de las obras de Dios”:

“Sus leyes; la Ley de Consecuencia o de Causa y Efecto en Acción de Reajuste, recibiendo cada cual la cosecha de su siembra”

“La Reencarnación o Encarnación sucesivas de los seres, es una Ley Natural y Cósmica”

Sin ella las actuales desigualdades humanas: física, intelectuales, y morales, no tendrían una explicación lógica. A la luz de la Ley, Palingenésica, (pluralidad de existencias), no es fácil comprender el origen de todas las desigualdades humanas y los fenómenos dolorosos como reajuste del orden violado, (reajuste cósmico), como rescate de deudas contraídas con la Ley, (Ley Universal del Amor), en el pasado.

“No hay sordo mayor que aquel que no quiere oír”...reza un adagio...

Todo individuo con mentalidad dogmática, se resiste a las innovaciones, por lógicas que ellas sean. Toda idea nueva o diferente que tienda a modificar su estructuración mental, le oponen resistencia.

Y este es el caso de un considerable número de militantes en las diversas iglesias del Cristianismo, que a pesar de la tesis anterior en la cual el Mesías dice enfáticamente: “El es Elías”, “y sus discípulos así lo entendieron”, se apoyan en cualquier otra frase del Nuevo o Antiguo testamento, para resistir a la verdad de la reencarnación mas que demostrada; ¿por que?

Hay quienes para desvirtuar la Verdad de la reencarnación del profeta Elías, argumentan que puede ser el cuerpo de Elías “Resucitado”o sea, la vuelta al cuerpo físico... (¿...?), que ocho siglos antes había fallecido; basándose en el relato del profeta Eliseo, de que Elías, “fue arrebatado al cielo en un carro de fuego”, “y de que un Ángel se le apareció diciéndole que Elías volvería”.

Pretender que el cuerpo de Elías, de vida vegetativa fue llevado al cielo, donde la vida vegetativa -orgánica no existe-, es...desconocer las leyes naturales.

Más aun: no se puede hablar de Elías resucitado, cuanto (como he dicho anteriormente), que se había visto Juan siendo niño, y se conocía a su padre Zacarías, y a su madre Isabel. Por ende, Juan podía ser Elías reencarnado, pero no “resucitado”.

Y hay también quienes sostienen que Juan el Bautista no fue la reencarnación de Elías, por el hecho de que Juan respondió con un... “No soy” cuando un grupo formado por sacerdotes del clero judaico y levitas le preguntaron si el era Elías, **que se esperaba.**

Esta negación no era un desconocimiento de Juan, de su condición de Espíritu de Elías vuelto a la vida física, ya que ello le había sido rebelado en las Escuelas de los Esenios, en la cual se había informado, llegando a alcanzar el séptimo y último grado de sus enseñanzas espirituales.

Todo parece indicar que era el temor a la persecución por la casta sacerdotal judaica, fanática e intransigente, con todo lo que no fuera salido de sus propias filas*.

* *“Tal era la condición de aquellos tiempos, reflejadas en las indicaciones del Maestro Jesús a sus discípulos: “Guardaos de los hombres, por que os entregaran a los sanedrines y en sus sinagogas os azotaran” (San Mateo, capítulo 10 Versículo 17) (San Marcos, Capítulo 13 Versículo 9) (San Lucas, Capítulo 21, Versículo 12)*

Dar a esta frase u otra un sentido contrario a lo dicho por el mismo Maestro, que le conocía bien de otras edades; rechazar esta afirmación del Sublime Mesías, por...lo que sea; es negar como Verdad las palabras del Nazareno y seguir sosteniendo un sofisma, **ocultando la verdad con paralogismo.**

¡Que grabe responsabilidad ante la Ley, de todo aquel, conociendo la Verdad la oculte! Otros pasajes del Nuevo Testamento podrían ser citados y analizados más profundamente. Pero creo, que para todo aquel que se tenga por cristiano, crea y confíe en las palabras del Maestro como Verdad, con lo expuesto, bastara.

Y para las mentes dominadas por un positivismo materialista u oscurecidas por el fanatismo religioso o los convencionalismos, **no vale argumentos.** No obstante, siempre con todo mi amor, en el nombre de Dios, les invito a meditar.

Decía Pascal: “La inmortalidad es el objeto principal de nuestra existencias, y es algo tan importante que solamente aquellos que hayan perdido toda sensibilidad y la noción de si mismos, pueden ser indiferentes a su conocimiento”

Si bien la creencia de la inmortalidad del alma ha sido siempre motivo de fe religiosa, hagamos algunas reflexiones orientadas hacia aquellas personas positivas o materialistas, y también hacia aquellos que, por motivos que hayan tenido, han perdido ya la fe en su religión y caen en un materialismo embrutecedor, sosteniendo como única realidad de la vida, el cuerpo físico.

Cuando contemplamos el cuerpo de una persona recién fallecida podremos apreciar que ese cuerpo es el mismo que cuando estaba vivo, con la diferencia que le falta movimiento, le falta vida. Podemos ver el cuerpo, todo esta allí frente a nosotros, pero no se mueve. Sin embargo allí esta la totalidad de los órganos: cerebro, corazón y lo demás: pero, le falta eso que llámanos **vida.** Ahora, pregunto aquellos que, cerrando los ojos de su **mente** a la realidad, se empeñan en engañarse así mismos, sosteniendo que, con la muerte del cuerpo todo termina.

¿Que es la vida? ¿Que es ese algo que mantiene el cuerpo en movimiento? Alguno contestara = es una fuerza natural biológica que mantiene el cuerpo en movimiento, de acuerdo con las mismas leyes biológicas, y la cual ha cesado = pero, ¿por que ha cesado- pregunto- si ahí están todas las partes y sustancias orgánicas, incluyendo el plasma?

Difícil respuestas.

No obstante, si consideramos a esa “fuerza biológica”, a ese halito de vida, como el psiquismo animado del cuerpo físico -orgánico-, (llamémosle alma, espíritu o como queráis), y que ese psiquismo o ente energético es el que vivifica y mantiene la cohesión celular de esa maravillosa organización biológica, cual es nuestro cuerpo físico- orgánico-, y el cual abandona para pasar a otra dimensión o modalidad de **vida**, nos será mas fácil comprender el fenómeno.

Por lo expuestos podemos sintetizar que, todo cuerpo recién fallecido contiene todas las sustancias orgánicas, pero le falta eso que llamamos **vida**; por que de ese cuerpo ha salido el psiquismo que le animaba, al cual llamamos **alma**. Y al faltarle ese alma, ese psiquismo animador; el cuerpo físico-orgánico- esa maravillosa organización biológica, comienza a desintegrarse, en cuanto a la forma al conjunto, y las moléculas de que están compuestos vuelven a la naturaleza, y pasaran a ser utilizados en la formación de otros cuerpos; por que también en lo material nada se destruye, todo se transforma.

Algunos preguntaron: ¿y ese hálito de vida, ese psiquismo, se desintegra también? No; por que lo que ha nacido con la vida material -orgánica- **no muere con ella, (lo que es carne, carne es; y lo que es espíritu, espíritu es)**

Ese psiquismo, ese hálito de vida- (**El alma**)- preexistente a la formación del cuerpo, **es inmaterial e inmortal**; y pasa a vivir en otra **dimensión**, con un cuerpo fluídico compuesto de sustancias etéreas magnetizadas.

El alma, espíritu o psiquismo que anima todo cuerpo: humano, animal, vegetal; sobrevive entero como unidad; en el hombre, y grupal en los reinos animal y vegetal.

En las plantas y en los animales, vuelve constantemente impelido por esa fuerza cósmica, denominada por unos, “**Teoría de la evolución**” y “**Ley de evolución**” por otros.

Y esa unidad espiritual, con cuerpo formado de sustancias etéreas magnetizadas, más o menos sutil, más o menos denso, según sea su progreso espiritual, (condición moral), una vez desprendida del cuerpo físico por ese trance denominado muerte; pasa a vivir en otra dimensión, en concordancia con su tónica psicomagnética, en ese “mas allá”, ignorado por la gran mayoría de nuestro mundo occidental.

Después de un tiempo, que varia grandemente en cada caso, vuelve a encarnar nuevamente.

El alma espiritual es como un libro (valga el símil), con muchas paginas escritas y muchas otras en blanco. Las primeras, corresponden a las existencias o vidas ya pasadas; la segunda a las vidas futuras.

Y en el devenir del tiempo sin tiempo, ya cuando el Ego alcanza cierto grado de progreso, le es dado conocer en el espacio (al desencarnar) algunas de sus ultimas vidas.

Y cuando pide realizar una vida en bien de sus semejantes, de entrega, de servicio a la humanidad, le es dado (antes de encarnar), conocer los obstáculos, dificultades, peligros que habrá de encontrar y tentaciones que habrá de enfrentar y superar, a fin de que mida

sus fuerzas antes de aceptarla; por que, tal aceptación conlleva la responsabilidad de su realización.

Para el individuo vulgar, positivista o materialista, la vida es tan material, que le es difícil comprender y admitir que tras el mundo físico visible, haya un mundo trascendental del Espíritu; por que todavía esta en los primeros pasos de la etapa humana, en los cuales la tendencia de la vida animal priman sobre el Espíritu débil y balbuciente aun.

Y de aquí que, fácilmente caen en los extremismos, ya religiosos, ya ideológicos convirtiéndose en fanáticos intransigentes, causa de tanta desarmonía social y luchas fratricidas.

La muerte destruye tan solo el cuerpo físico-orgánico y da “**libertad al alma**” que continúa viviendo ligada por el amor a los que fueron sus afines familiares o amigos en la vida física

Cuando llegan a desarrollar su facultad sensitiva y vibrar en amor fraterno, pasan a ser los guías espirituales, los Ángeles tutelares mas íntimos, de que nos hablan las religiones.

Pero, cuando son almas ruines y cargadas de odio y resentimientos, pueden causar mucho daño a quienes odian, llegando hasta producir esos trastornos psicofísicos que la **ciencia** medica no acierta a curar por desconocimientos de las causas reales.

De aquí la importancia y conveniencia **de no crear motivos de odio**, de no ligarse a otros seres por el odio y **si por el amor**. Por que el odio es destructivo, y solo **el amor** es constructivo y fecundo.

La certidumbre de vivir más allá de la tumba, en plenitud de conciencia y facultades, y de que volvemos a vivir nuevas vidas en el plano físico, hace **perder a la muerte todo su horror**. Aunque en otra dimensión no perceptible a nuestros sentidos físicos, para volver de nuevo a la vida física, a adquirir nuevas experiencias o saldar deudas viejas con una **vida de dolor**, por **errores y trasgresiones** a la **ley universal del amor**, en el pasado; ha desarrollar en el plano físico las facultades latentes, heredadas de la Divinidad creadora.

El espíritu, que es donde residen las facultades: intelectiva, volitiva, racionativa y creadora; con el Alma, facultad sensitiva, forman un todo espiritual **que no muere jamás**.

Sigue viviendo y progresando eternamente en los mundos; (La casa de mi Padre tiene muchas moradas), y en el espacio, hasta llegar al grado de perfección que le libre de las encarnaciones en los mundos físicos, para continuar colaborando en la **Obra Divina** del progreso de los mundo y las humanidades.

Capítulo 4

Pitágoras

¡Que poco lo recuerda la humanidad!

Pitágoras ya enseñaba que el Alma tenía un cuerpo con su naturaleza, buena o mala, al que denominaba: “Carro sutil del alma”

Sostenía que ese cuerpo se hace luminoso practicando la virtud y abrazando la Verdad.

Los seguidores de Pitágoras denominaban “espíritu o inteligencia” a la parte activa e inmortal del ser humano. El alma era para ellos, el Espíritu envuelto en su cuerpo fluídico.

Y en este concepto es sostenido hoy por la ciencia espiritual moderna. El destino del espíritu, descendimiento y su cautividad en la carne, sus sufrimientos y sus luchas, su ascensión gradual, su triunfo sobre las pasiones y **su retorno a la Luz**; todo ello constituía el drama de la vida, representando en los misterios de Eleusis (en la antigua Ática) como la enseñanza por excelencia.

Aristóteles afirmaba la existencia de seres invisibles, que tienen también cuerpos, pero muy sutiles y etéreos.

San Ireneo sostenía: “El alma es el soplo de la vida. No es corpórea, sino por comparación con el cuerpo mortal. **Conserva la figura del hombre, a fin de que se le reconozca**”

Antes de beber la cicuta, Sócrates recomendó a sus amigos y a sus discípulos que, cuando falleciese, no dijeran: “**Enterramos a Sócrates**, sino: “**enterramos el cuerpo de Sócrates**”

A quien desee penetrar en el aspecto filosófico del Alma, recomendamos el estudio de las Obras de Platón, especialmente “Fedón” donde describe el Alma y explica su inmortalidad y sus progresivos renacimientos. Citaremos tan solo: “El Alma es mas vieja que el cuerpo, las almas renacen sin cesar, del Hado, para volver a la vida actual” (Fedón)

Y por ultimo esta otra:

“Por consiguiente, Simias: (dice Sócrates en Fedón) nuestras almas existían antes de este tiempo, antes de aparecer bajo esta forma humana; y mientras estaban así, sin cuerpos, **Sabían.**” (Refiriéndose a que ya tenían conocimientos)

Y como complemento, hagamos algunas reflexiones dirigidas hacia aquellas personas que, por los motivos que hayan sido, han caído en un positivismo que les induce a negar toda supervivencia después de la muerte física; y apartándonos de toda creencia religiosa y aun de todo concepto de divinidad, consideremos tan solo la **existencia de una inteligencia y Fuerza Universal poderosa y creadora**, (y esto no podemos

negarlo, ya que de la **Nada**, no puede crearse algo); colocándonos en una posición pragmática, pero lógica, la mente rechaza la idea de que una máxima inteligencia puede crear seres inteligentes y sensibles, para reducirlos a la nada después de una vida de penalidades y dolor. Así como ilógico y desacertado resulta sostener la existencia de un Dios Sabio y Justo que condene eternamente aquellos seres creados por El “al nacer” (sin su consentimiento, en este caso), y colocarlos en ambientes de corrupción que les impediría toda “salvación” ofrecida, pero sin darle la posibilidad de alcanzarla: así mismo partiendo de una base pragmática, pero lógica, inadmisiblemente es la razón que una **inteligencia y sabiduría cósmica pueda crear inteligencias para, después de unos pocos de años de vida y reducirlos a la nada.**

Y aquellas personas apegadas a la letra de la Biblia, les invito a repasar con detenimiento y meditar sobre el pasaje de Jeremías: I,-4-5, que reza así:

“Y el Señor Jehová me hablo diciendo: “Antes que fuese engendrado en el seno de tu madre, te conocí”.

Y otras Biblias dicen: “Antes de que te formaras en el vientre de tu madre y antes que tu nacieras, te santifique y te destine para profeta de las naciones”

O sea que, antes de su Jeremías, ya existía, ya había sido; pues, si fuere creado el alma con el cuerpo, no podía haberlo conocido antes, ya que no existía.

Y para completar esta exposición, diremos que, en el momento actual, son múltiples los trabajos de investigación sobre el alma, que esta siendo realizados en diversos países, en universidades y laboratorios de parapsicología, a través de los fenómenos supranormales, tales como apariciones, etcétera; de los cuales la historia esta repleta.

Además: ¿quien de nosotros no conoce de algún caso de manifestación supranormal? Muchos científicos se han consagrado a este estudio, y los fenómenos mas desconcertantes son analizados fríamente. Se estudian ya los fenómenos de supervivencia a la muerte corporal, al punto de haberse efectuado en el Brasil, y de mostradas públicamente a través de la televisión, materializaciones tangibles del psicosoma o Alma.

Según los trabajos de investigación del Doctor J.B.Rhine, en el laboratorio parapsicología de la universidad de Duke (North California U.S.A), ya se han colocado en el plano científico, en forma probada, los fenómenos de materialización de cuerpos fluidicos (Psicosoma) probando así la existencia del Alma después de la muerte física.

Y por ultimo, diremos que, ya la ciencia en los países materialistas, ha comenzado la investigación de los fenómenos parapsicológicos. En la Rusia soviética, se viene investigando desde hace años, sobre una base puramente científica.

Un grupo de científicos soviéticos compuesto por biólogos, biofísicos, bioquímicos, se reunieron cerca del Centro Espacial Soviético de Kazkstan, para estudiar un espectacular descubrimiento: La cámara Kirlian, del físico ruso Senyon Kirlian y su esposa Valentina. Consiste esta en una cámara de alta frecuencia que, traspasando la densidad del cuerpo físico, cual Rayos-X- muestra el duplo inmaterial de una persona, así como el brazo o pierna en personas a quienes les habían sido amputadas.

Con equipos ópticos combinados con la cámara Kirlian, los científicos de referencia llegaron a obtener la visión y fotografía (Efluviografía), del psicosoma y del aura que emana de personas animales y vegetales, visión esta que hasta ahora estaba reservada a algunos sensitivos con la facultad psíquica de clarividencia desarrollada.

Sin extendernos en detalles que se apartan del objeto de este trabajo, concluiremos señalando que, entre los científicos rusos fue nombrada una comisión (1967-1968) compuesta por los doctores: Barovelo, Crishenco, Inyuskin, Fedorva, Gibadulín y Shouiki; con el objetivo de estudiar este fenómeno y emitir su veredicto. Y este no fue tan solo de la confirmación de la veracidad del fenómeno, sino que, además, la confirmación de que el ser humano, los animales, las plantas tienen, además del cuerpo físico-orgánico, **un cuerpo de energía**, que denominaron: “**cuerpos de plasma biológicos**” o, “**cuerpo bioplasmático**”, y que los cuerpos emiten efluvios o emanaciones en colores, según el estado psicomagnético del sujeto, y cuyas emanaciones **cesan** al producirse la muerte del sujeto: humano, animal o vegetal, según los experimentos realizados.

Resumiremos con la siguiente síntesis:

La Inmortalidad del Alma deja de ser una creencia apoyada en la fe, en dogma y la ortodoxia; para confirmarse a través de hechos, de experiencias, que vigilan, que controlan confirman hombres de ciencia, de seriedad y responsabilidad notoria en los diversos países.

Al repasar este tema de como la gran cámara Kirlian fotografiaba los miembros amputados de un ser humano, viene a mi mente, un caso conmovedor que viví; ponga atención os lo ruego.

Mi paisano, Alonso Perea Gil, a quien todas las semanas le tomaba la tensión arterial, pues, este que escribe, era y será siempre voluntario de la Cruz Roja; el pobre hombre tenía amputadas las dos piernas por encima de las rodillas, por lo tanto, solo sostenido por el pecho a un recio sillón, conseguía mantenerse sentado, además, pesaba unos cien kilos, contaba unos sesenta años.

Uno de los últimos días que le visite, me lo encontré muy excitado, muy alterado con su buena esposa y cariñosa hija.

Intentando apaciguar el ambiente, me senté junto a el y le pregunte: ¿Que te ocurre Alonso?, este estado de nervios no es bueno para ti, vamos a ver, ¡cuéntame!

Casi llorando me gritaba diciendo: “¡Dicen que es mentira, que les miento, cuando les digo que **me pica las plantas de los pies!**” “**¡No me creen!**”

Cuando así me hablaba con aquel gesto de desesperación “que le picaba los pies” y que se arrascaría hasta con un cepillo de alambres, lo entendí perfectamente; ¡sabía que decía la **verdad!**, pero... ¿como explicárselo?

Rogando a Dios mentalmente con todo mi corazón, le suplique misericordia para el pobre Alonso y a mi me iluminase la mente para poder consolarlo y de algún modo florasen en mi boca las palabras para intentar hacerle ver su situación. Apoye mi mano

en su hombro y le dije: Alonso, te creo, te lo digo de verdad, ten paciencia, pronto sentirá alivio, descanso y desaparecerán los picores...Me miro muy serio y me dijo: “Me dices eso para conformarme, ¿como vas a creer que me pican los pies, si no los tengo?... (Y llorando continuo diciéndome)” y sin embargo me pican ¡te lo juro que me pican y nadie quiere creerme!

Me daba una pena tremenda sentirme inmerso dentro de aquel cuadro de angustia y dolor. De pronto, como si una luz iluminase mi sentido, una fuerza invisible me animaba y empecé diciendo: “Alonso, escucha con atención: nosotros tenemos un doble cuerpo invisible a nuestro ojos físicos; se llama **Periespíritu**, a su vez es también el cuerpo de nuestro espíritu, es muy sutil y etéreo” (con mis ojos húmedos mire a los suyos muy llorosos y continué) “Alonso, tu tienes amputadas las dos piernas físicas, es decir, “los de carne”, tendones, venas, huesos... pero no las del **periespíritu**, que carecen de esa materia grosera, **esas no las puede amputar ningún cirujano**; ni quemar ningún fuego; por lo tanto, amigo mío, continúan unidas a ti. ¿Comprendes ahora por que te creo?

Así es, que ten paciencia unos días y desaparecerán los picores, rogádoselo a Dios con fervor”

(Esto último se lo dije acordándome que el doctor me había confesado que no viviría más de otra semana)

El pobrecito se calmo, poco a poco se fue relajando, lo último que me dijo fue: Menos mal eres el único que sabes lo que estoy pasando, hasta el mismo medico me dice que son cosas de mi imaginación, que no es más que sugestión, ¡que sabe el!”

¿Por que atravesaba aquella prueba tan dura?

Solo Dios lo sabía. Por supuesto, el también lo sabrá ya.

Nada ocurre por **casualidad**, sino por **causalidad**; no lo olvidemos, cada **efecto** tiene su **causa**.

¡Hermanos!, ¿aun necesitáis mas pruebas?

Alonso desencarno, (murió), unos días después, concretamente el día 27 de Enero de 1994, en su casa del barrio alto, aquí, en Pizarra, Málaga.

Estoy pensando que, ya que hemos mencionado en el transcurso de este trabajo a Sócrates y Platón, viene “como anillo al dedo”, hacer un pequeño comentario sobre ellos que no solo nos ayudara a conocerles mejor, sino que, entenderemos con mas claridad la Doctrina de la Reencarnación, (y, como repetiré mientras pueda), obligada al olvido y al silencio incomprensiblemente. ¿Por que Dios mío, por que?

¿Por que esta monstruosa persecución?...ya Moisés castigo el “Hablar con los muertos”
¿A que intereses materiales perjudica?...

Ante mi impotencia, mi pena y mi dolor, solo me resta hacer dos cosas...con la impagable ayuda de hermanos elevadísimos, y siempre en el nombre de Dios, colaborar humildemente dejarlo claramente escrito, sencillo, rotundo y tajante, como el Maestro de Nazareth nos lo dejó dicho: “**Os es necesario, imprescindible, nacer otra vez**”

La otra cosa que puedo hacer, y hago, es orar mucho para que Dios ilumine y bendiga a esos espíritus enfermos, faltos de Luz y Humildad, para “**Enfrentar a la razón cara a cara**”

¡Si tuviesen la más mínima idea del horrible daño que hacen escondiendo la **Verdad** y la tremenda deuda que almacenan para el mañana!

Sócrates y Platón.

Precursores de la idea Cristiana y de la Doctrina Espiritual

De que Jesús conociera la secta de los Essenenses, no se sigue por esto que tomase de ellos su doctrina, y que si hubiese vivido en otros centros hubiera profesado otros principios.

No; Jesús estaba segurísimo de su excelsa misión elegida; El sabía de sobra quien era, de donde venía, donde iría, ¡cuanto sufriría y pasaría por la salvación del hombre!

Las grandes ideas nunca se desarrollan súbitamente; las que tienen por base la **Verdad** tienen siempre precursores que parcialmente preparan el camino, y después, cuando llega su tiempo, Dios manda a un hombre con misión para resumir, coordinar y completar estos elementos esparcidos y formar con ellos un cuerpo; de este modo, no llegando la idea bruscamente, a su aparición, encuentra espíritus dispuestos para aceptarla.

Así ha sucedido con la idea **Cristiana**, que fue presentada muchos siglos antes de Jesús y los essenenses, y cuyos principales precursores fueron Sócrates y Platón.

NOTA: (Para saber quienes fueron los Esenios, leer la magistral obra: “El sublime peregrino “de Ramatis”

La Cofradía de los Esenios, tuvo su origen en el año 150 antes de Jesús, en el tiempo de los macabeos; era una especie de asociación **moral y religiosa**, que enseñaban el Amor a Dios y al prójimo, creía en la inmortalidad y en la Ley de la Reencarnación.

Sócrates, lo mismo que Cristo, no escribió, o al menos no ha dejado ningún escrito; lo mismo que El, murió como los criminales, víctima del fanatismo por haber atacado las creencias vulgares y por haber sobrepuesto la virtud real a la hipocresía y a las formas externas; en una palabra, por haber combatido las preocupaciones religiosas.

Así como Jesús fue acusado por los fariseos de corromper al pueblo con sus enseñanzas, también fue Sócrates acusado por los fariseos de su tiempo, pues, los ha habido en todas épocas de corromper a la juventud, proclamando el dogma de la **Unidad de Dios**, de la

Inmortalidad del Alma y de la **vida Futura**. Del mismo modo que, no conocemos la Doctrina de Jesús mas que por, los escritos de sus discípulos, tampoco conocemos la de Sócrates, mas que por los escritos de su discípulo Platón.

Creemos de utilidad el resumir aquí sus puntos más culminantes, para demostrar su concordancia con los **Principios Cristianos**.

A los que acaso viesan en este paralelo como una profanación y pretendieran que, no puede haber paridad entre la doctrina de un pagano y la de Cristo, contestaremos que la de Sócrates no era **pagana**, puesto que tenia por objeto **combatir el paganismo**; que la doctrina de Jesús, **mas completa y mas depurada que la de Sócrates**, no pierde nada en la comparación; que la Grandeza de la Misión Divina de Cristo no puede ser aminorada por ello, y que, por otra parte, estos son **hechos históricos** que no pueden negarse.

El hombre a llegado a la época en que: “La Luz por si misma sale de debajo del celemín y esta bien dispuesto para mirarla de frente”; tanto peor para los que no se atreven abrir los ojos. Ha llegado el tiempo de mirar las cosas con libertad y desde muy alto y no desde el punto de vista mezquino y reducido de los intereses de sectas y de castas.

Por otra parte, estas citas probaran que si Sócrates y Platón presintieron la idea Cristiana, se encuentran igualmente **en su Doctrina, los principios fundamentales de la Doctrina Espiritual** como yo llamo al primitivo y verdadero **Cristianismo**.

Sin más rodeo, vamos ya al:

Resumen de la doctrina de Sócrates y Platón

(1) “El hombre es un Alma encarnada. Antes de su encarnación existía unida a los tipos primordiales, a las ideas de lo verdadero, del bien y de lo bello, de las que se separa encarnándose y recordando su pasado, están mas o menos atormentada por el deseo de volver a el”.

No puede enunciarse más claramente la distinción y la independencia del principio inteligente y del principio material; además, es la doctrina de la preexistencia del alma, de la baga intuición que conserva de otro mundo al cual aspira de su supervivencia al cuerpo, de su salida del mundo espiritual para encarnarse y de su vuelta a este mundo después de la muerte; es, en fin, el germen de la doctrina de los Ángeles caídos.

(2) “El alma se desvía y se turba cuando se sirve del cuerpo, para considerar algún objeto; tiene vértigos como si estuviera ebria, por que se une a cosas que están por su naturaleza sujetas a cambios, en vez de que, cuando contempla su propia esencia, se dirige hacia lo que es puro, eterno, inmortal, y siendo de la misma naturaleza, permanece allí tanto tiempo como puede; entonces sus extravíos cesan, por que esta unida a lo que es inmutable, y este estado del Alma es lo que se llama **Sabiduría**.”

De este modo el hombre que considera las cosas de la Tierra desde el punto de vista material, se hace ilusiones; para apreciarlas con exactitud, es menester verlas desde

arriba, es decir, desde el punto de vista espiritual. El verdadero sabio debe, pues, aislar hasta cierto punto el Alma del cuerpo, para ver con los ojos del espíritu.

Esto es lo que nos enseña la Doctrina Espiritual.

(3) “Mientras que tengamos nuestro cuerpo y el Alma se encuentre sumergida en esta corrupción, nunca poseeremos el objeto de nuestros deseos: **La verdad**”.

En efecto, el cuerpo no suscita mil obstáculos con la necesidad que tenemos de cuidarle; además, nos llena de deseos, de apetitos, de temores, de mil quimeras y de mil tonterías, de manera que con él es imposible ser prudente ni un instante.

Pero si es imposible conocer nada con pureza mientras el Alma esta unida al cuerpo, es necesario que suceda una de estas dos cosas: o que nunca jamás se conozca la **Verdad** o que se conozca después de la muerte. Desembarazados de la locura del cuerpo, entonces conversaremos, es de esperar, como hombres igualmente libres, y conoceremos por nosotros mismos **La esencia de las cosas**.

Por los verdaderos filósofos, que por lo mismo, se preparan a morir, y la muerte no les parece espantosa.

Este es el principio de las facultades del Alma, oscurecidos por el intermediario de los órganos corporales y de la expansión de sus facultades después de la muerte; pero aquí se trata de las almas escogidas, ya purificadas, pues no sucede lo mismo con las almas impuras.

(4) “El alma impura en este estado, es arrastrada e impelida de nuevo hacia el mundo visible por el error que tiene a lo invisible e inmaterial: entonces esta errante, se dice, alrededor de los monumentos y de los sepulcros, cerca de los cuales se han visto a veces tan tenebrosos como debe ser las imágenes de las almas que han dejado el cuerpo sin estar enteramente purificadas, y que conservan algo de la forma material, lo que hacen que puedan verse. Estas no son las almas de los buenos, (digamos que menos avanzados), que están obligados a permanecer errantes en estos parajes, a donde llevan consigo la pena de su primera vida, y en donde permanecen errantes hasta que los apetitos inherentes a la forma material que ellas se han dado, las conduce a un cuerpo, y entonces vuelven sin duda, a tomar las mismas costumbres que durante su primera vida era objeto de sus predilecciones.”

Veamos: no solamente se explica aquí el principio de la Reencarnación con claridad, sino que esta **descrito** del mismo modo que lo demuestra la Doctrina espiritual en las evocaciones del estado de las Almas que aun están bajo el imperio de la materia. Hay más, y es que dicen, que la reencarnación es un cuerpo material es consecuencia de la Impureza del alma, mientras que las almas purificadas están dispersadas de hacerlo. La doctrina espiritual **nos dice otra cosa**; añade solamente que el alma que ha tomando buenas resoluciones en el estado errante, y que se haya con conocimientos adquiridos, tiene, al nacer, menos defectos, mas virtudes, y mas ideas intuitivas que no tenia en su

precedente existencia; y que de esta modo cada existencia implica para ella un progreso intelectual y moral.

(5) “Después de la muerte, el genio (Daimón, demonio) que nos ha sido destinado durante nuestra vida, nos lleva aun paraje, en donde se reúnen todos aquellos que deben ser conducidos a las Hadas, para ser juzgados. Las almas, después de haber permanecido en las Hadas el tiempo necesario, vuelven a ser conducidos a esta vida en numerosos y largos periodos.”

Esta es la Doctrina de los Ángeles guardianes y Espíritu Protectores, y de las reencarnaciones sucesivas después de intervalos más o menos largos de erraticidad.

(6) “Los demonios llenan el intervalo que separa el Cielo de la Tierra: son el lazo que une el gran todo con el mismo. No entrando nunca la Divinidad en comunicación directa con el hombre, por la mediación de los demonios es como los dioses se comunican y hablan con el, sea en estado de vela o durante el sueño”

Explicamos que, la palabra “Daimón” de la que se a formado “demonio” no se tomaba en mal sentido en la antigüedad, como entre los modernos; no se aplicaba exclusivamente a los espíritus malhechores, sino a todos los espíritus en general, entre los cuales se distinguían a los espíritus superiores llamándoles **dioses** y a los espíritus menos elevados o demonios propiamente dichos, que comunicaban directamente con los hombres. La doctrina Espiritual de Cristo, dice también que los espíritus pueblan el espacio; que Dios no se comunica con los hombres sino por mediación de los espíritus puros; encargados de transmitir Su Voluntad; por eso, siempre que roguemos decimos: “Hermano tal, os suplico **intercedáis** ante Dios nuestro señor para tal o cual cosa.”

Substituid la palabra demonio por espíritu, y tendréis la Doctrina Espiritual; poned la palabra ángel y tendréis la doctrina Cristiana; que al fin y al cabo es la misma pero, desmenuzada, (como vais comprobando), en su total y verdadero **mensaje de luz y verdad**, repito, (como en los primeros tiempo del Cristianismo); cuando en aquel celebre Concilio de Constantinopla II, fue anatematizado el dogma de las vidas sucesivas, que el igual a decir; **“Prohibieron la luz al mundo, negaron la fe razonada, arrebataron La Esperanza al Desdichado....En fin..., Negaron la palabra de Dios”**

(7) “La preocupación constante del filósofo (tal como la comprendía Sócrates y Platón), es la de tener muchísimo cuidado con el Alma menos por esta vida, que solo dura un instante, que por la eternidad. Si el alma es inmortal, ¿no es acaso mas prudente el vivir para alcanzar la eternidad?”

El Cristianismo y la Doctrina Espiritual enseñan esto mismo.

(8) “Si el Alma es inmaterial, debe pasar después de esta vida a un mundo igualmente invisible e inmaterial, lo mismo que el cuerpo, cuando se descompone vuelve a la materia. Solo que conviene mucho distinguir bien el Alma, pura, verdaderamente inmaterial, que se alimenta como Dios de la ciencia y de los pensamientos; del alma mas o menos manchada de impurezas materiales, que la impiden elevarse hacia lo divino y la retiene en lugares de su morada Terrestre.”

Sócrates y Platón, como se ve, comprendían perfectamente los diferentes grados de desmaterialización del Alma, e insisten sobre la diferencia de situación que resultan para ella de su mayor o menos pureza. Lo que ellos decían por intuición, la Doctrina Espiritual lo prueba con numerosos ejemplos que pone a nuestra vista

(9) “Si la muerte fuese la completa desilusión de hombre, seria una ventaja para los malos, después de la muerte, el quedar libre, al mismo tiempo, de sus cuerpos, de sus almas y de sus vicios.

Aquel que adornaba su Alma, no con una **compostura extraña; sino con la que le es propia**, solo aquel podrá esperar tranquilamente la hora de su partida para el otro mundo.”

Esto es decir, en otros términos, que el materialismo que proclama la nada después de la muerte, seria la anulación de toda responsabilidad moral ulterior, y por consiguiente, un excitante del mal; que el malo cree ganarlo todo con la nada; que solo el hombre que se ha despojado de sus vicios y se ha enriquecido de virtudes, puede esperar tranquilamente el despertar a la otra vida.

(10) “El cuerpo conserva los vestigios bien marcados de los cuidados que se han tenido por el, o de los accidentes que ha experimentado; lo mismo sucede con el Alma; cuando se despoja del cuerpo, lleva las señales evidentes que cada uno de los actos de su vida le han dejado. De este modo la mayor desgracia que puede sucederle al hombre, es irse al otro mundo con un alma cargada de crímenes.”

“Ya ves, Calicles, que nitú, ni Polus, ni Georgias, podríais probar que debe seguirse otra conducta que nos sea útil para cuando estemos allá.”

De tantas opiniones diversas, la única inquebrantable es la de que “vale mas recibir una injustita que cometerla” y ante todo, debe uno dedicarse, **no aparecer hombre de bien, sino hacerlo**”

(Este párrafo numero diez que acabamos de leer, fue extraído de: “Conservaciones de Sócrates con sus discípulos en la prisión”)

Aquí se encuentra este punto capital, confirmado hoy por la experiencia, es a saber: que el Alma no purificada, conserva las ideas, las tendencias, el carácter y las pasiones que tenía en la tierra. La máxima: “Vale más recibir una injusticia que cometerla”, ¿no es enteramente cristiana? Es el mismo pensamiento que Jesús expresa con esa figura: “Si alguno te hiere en una mejilla, preséntale la otra”

(11) “Una de dos; o la muerte es una destrucción absoluta, o es el transito del Alma a otro paraje. Si debe aniquilarse todo, la muerte será como una de esas noches raras que pasamos sin soñar y sin ninguna conciencia de nosotros mismos. Pero si la muerte solo es un cambio de morada, el transito a un lugar en que los muertos deben unirse, ¡qué diera volver a encontrar a los que hemos conocido! Mi mayor placer fuera poder examinar de cerca los habitantes de esa morada y distinguir en ellos, como aquí, a los que son sabios, de aquellos que creen serlos y no lo son. Pero ya es hora de separarnos yo para morir y vosotros para vivir”

(Sócrates a sus jueces)

Según Sócrates, los hombres que han vivido en la tierra, se vuelven a encontrar (en espíritu) después de la muerte y se conocen. La Doctrina Espiritual nos la ofrece continuando las relaciones que tuvieron, de tal modo, que la muerte, no es ni una interrupción, ni una cesación de la vida, sino una transformación sin solución de continuidad.

Si Sócrates y Plantón, hubiesen conocido las enseñanzas que Cristo dio 500 años después, y las que da ahora, la Doctrina Espiritual, hubiera dicho lo mismo.

No debe sorprendernos esto si consideramos que las **Grandes Verdades** son eternas, que los espíritus adelantados debieron conocerlas antes de venir a la Tierra, a donde los trajeron; que Sócrates y Plantón y los grandes filósofos de su tiempo, pudieron ser mas tarde del numero de aquellos secundaron a Cristo en su Divina Misión, siendo elegidos precisamente por que estaban más que los otros en disposición de comprender sus sublimes enseñanzas, y que finalmente, pueden hoy formar parte del numero de los espíritus encargados de venir a enseñar a los hombres las mismas **Verdades**.

(12) “Nunca debe volverse injusticia por injusticia, ni hacer mal a nadie por daño que nos haya hecho. Pocas personas, sin embargo, admitirán este principio y las gentes que sobre este punto están divididas, se desprecian las unas a las otras.”

¿Acaso no es este el principio de caridad que nos enseña no volver mal por mal y **perdonar a nuestros enemigos?**

(13) “Por el fruto se conoce el árbol. Es preciso calificar cada acción según el fruto que resulta de ella; llamarla mala, cuando de ella proviene el mal, y buena, cuando de ella nace el bien”.

Esta máxima: “Por el fruto se conoce al árbol”, se haya repetida textualmente en muchos pasajes del evangelio.

(14) “La riqueza es un gran peligro. Todo aquel que ama la riqueza, no se ama así mismo ni a lo que esta en el, sino a una cosa que le es mas extraña que lo que esta en el” Jesús nos dice, más claro aun:

1- “Ningún siervo puede servir a dos señores: por que aborrecerá al uno, y amara al otro; o al uno se llegara y al otro despreciara: no podéis servir a Dios y a las riquezas. (San Lucas capitulo 16, versículo 13).

2- Y vino uno, y le dijo: Maestro bueno, ¿que bien haré para conseguir la vida eterna? -El le dijo: “¿Por que me preguntas de bien? Solo uno es bueno, que es Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos”. El dijo: ¿Cual es? –Y Jesús le dijo: “No mataras. No adularas. No hurtaras. No dirás falso testimonio. Honra a tu padre y a tu madre: **y Amaras al Prójimo como a ti mismo**. El mancebo le dice: Yo he guardado todo eso desde mi juventud, ¿que me falta aun?

Jesús le dijo: “Si quieres ser perfecto, ve, vende cuanto tienes, y dalo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo: luego, ven y sígueme. Y cuando oyó el mancebo estas palabras se fue triste; por que tenia muchas posesiones. Y dijo Jesús a sus discípulos “En verdad, en verdad os digo, que con dificultad entrara un rico en el Reino de los Cielos.-Y a demás os digo: “Que mas fácil cosa es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el Reino de los Cielos-.”

(San Mateo capitulo 19 versículo 16 a 24), (San Lucas capitulo 18 versículo 18 a 25), (San Marcos capitulo 10, versículo 17 a 25)

Vamos a ver, antes de pasar al punto nº 15 de Sócrates, intentaremos esclarecer este pasaje del evangelio que acabamos de leer; pongamos, como siempre, mucha atención, y perdonad una vez mas, leamos con humildad y con la misma sana intención que yo escribo, cuando algo se hace en el nombre de Dios, solo y exclusivamente es el fraternal Amor lo que reluce.

“Si la riqueza fuera un obstáculo para la salvación de los que la poseen, como pudiera inferirse de ciertas palabras de Jesús interpretadas según la letra y no según el espíritu, Dios, que la da, hubiera puesto en manos de algunos un instrumento de perdición sin recursos; idea que repugna a la razón. La riqueza es, sin duda, una prueba muy resbaladiza, mas peligrosa que la miseria por sus consecuencias, por las tentaciones que da, y la fascinación que ejerce, es el supremo excitante del orgullo, del egoísmo y de la vida sensual; es el lazo mas poderoso que une al hombre a la tierra y que desvía sus pensamientos del Cielo, produce tal vértigo, que se ve muchas veces que el que pasa de la miseria a la fortuna olvida muy pronto su primera posición a los que le han protegido y a los que le han ayudado, y se vuelve insensible, egoísta y vano. Pero de que haga el camino difícil, no se sigue que lo haga imposible y que no pueda haber un medio de salvación entre las manos de aquel que sepa servirse de ella, así como ciertos venenos pueden volver la salud si se emplea a propósito y con discernimiento.

Cuando Jesús dijo al joven que le preguntaba sobre los medios de ganar la vida eterna: “Vende cuanto tienes, dalo a los pobres y sígueme”, no entendió sentar en principio absoluta que cada uno **debe despojarse de lo que posee**, y que la salvación solo se

alcanza a este precio, sino manifestar que el “apego a los bienes terrestres” es un obstáculo para la salvación. Aquel joven, en efecto, se creía en paz por que había observado ciertos mandamientos, y sin embargo, **retrocede** ante la idea de abandonar sus bienes. Su deseo de obtener la vida eterna, no es tan grande que quiera hacer este sacrificio.

La proposición que le hizo Jesús era una prueba decisiva para poner en claro el fondo de su pensamiento; podía, sin duda, ser un perfecto hombre de bien según el mundo, no hacer daño a nadie, no murmurar de su prójimo, no ser vano ni orgulloso, honrar a su padre y a su madre; pero no tenía la verdadera caridad por que su virtud no llegaba hasta la abnegación.

Esto es lo que Jesús quiso demostrar haciendo una aplicación del principio, “**sin caridad no hay salvación**”

La consecuencia de estas palabras tomadas en su acepción rigurosa, sería la abolición de la fortuna como pernicioso a la felicidad futura y como origen de una multitud de males en la Tierra; sería, además, la condenación del trabajo que puede procurarla, consecuencia absurda que conduciría al hombre a la vida salvaje, y que por lo mismo, estaría en contradicción con la ley del progreso, que es una ley de Dios.

Si la riqueza es el origen de muchos males, si excita tantas malas pasiones y si provoca también tantos crímenes, no debe culparse a la cosa, sino al hombre que abusa de ella, como abusa de todo los dones de Dios; con el abuso hace pernicioso lo que podría serle más útil, lo cual es consecuencia del estado de inferioridad del mundo terrestre. Si la riqueza debiera haber producido el mal, Dios no la hubiera puesto en la tierra; al hombre toca el hacer salir de ella el bien. Si no es un instrumento directo del progreso moral, es, sin contradicción, un poderoso elemento del progreso intelectual; en efecto, el hombre tiene por misión trabajar para la mejora material del globo; debe demostrarlo, sanearlo y disponerlo para que un día reciba toda la población que crece sin cesar, es preciso aumentar la producción...

En fin, que sin riqueza no puede haber trabajo, y sin trabajo, los pueblos no prosperan.

Es el libre albedrío el que hace al hombre único responsable de sus actos, en este caso, **del destino de las grandes capitales...**

¡Es tan hermoso como angosto el camino para seguir al Cristo!

(15) Sigamos con Sócrates:

“Las más hermosas obras y los más bellos sacrificios, agradan menos a Dios que un alma virtuoso que **se esfuerza en parecersele**. Sería muy grave que los “dioses” (espíritus elevadísimos), aceptasen más bien nuestras ofrendas que nuestras almas, por este medio, las más culpables podrían hacérselo propicios. Pero solo son verdaderamente justos y prudentes aquellos que por sus palabras y por sus actos cumplen con lo que deben a los “dioses” y a los hombres.”

(16) “Yo llamo hombre vicioso a este amante vulgar que prefiere el cuerpo al Alma.

El Amor esta en todas partes: en la naturaleza invitándonos a ejercer nuestra inteligencia, hasta se encuentra en el movimiento de los astros. El amor es el que adorna a la naturaleza con sus ricos tapices y pasa y fija su mirada en donde encuentra flores y perfumes; también es el que da paz a los hombres, calma al mar, silencio a los vientos y tregua al dolor”

El amor que debe unir a los hombres como un lazo fraternal, es una consecuencia de esta teoría de Platón sobre **El Amor Universal como ley de la naturaleza**. Habiendo dicho Sócrates que, “**el Amor no es un Dios, ni un mortal, sino un gran Espíritu que preside Amor Universal**”, esta palabra, sobre todo, fue la que se le imputó como un crimen.

(17) “La virtud no puede enseñarse; viene como un don de Dios a los que la poseen”

Con poca diferencia es la Doctrina Cristiana sobre la gracias; pero si la virtud es un don de Dios, es un favor y puede preguntarse por que no se concede a todos; por otra parte, si es un don, no tiene merito para el que la posee. La Doctrina Espiritual es mas explicita; dice que el que posee la virtud, la ha adquirido por sus esfuerzos en sus existencias sucesivas, despojándose poco a poco de sus imperfecciones. La gracia es la fuerza con que Dios favorece a todo hombre de buena voluntad para despojarse del mal y hacer el bien.

(18) “Hay una disposición natural en cada uno de nosotros, y es que nos apercibimos menos de nuestros defectos que de los ajenos.”

El Evangelio dice: “Veis la paja en el ojo de nuestro vecino y no veis la viga en el vuestro”

(19) “Si los médicos fracasan en la mayor parte de las enfermedades, “es por que tratan el cuerpo sin el alma”, y no estando el todo en buena disposición, es imposible que la parte este buena”

La Doctrina Espiritual da la clave de las relaciones que hay entre el Alma y el cuerpo, y prueba que existe una reacción continua entre una y otro; de este modo abre un camino nuevo a la ciencia, enseñándole, la verdadera causa de ciertas afecciones y proporcionándole los medios de combatirlos.

Cuando la ciencia conozca mejor la acción del elemento espiritual sobre la economía, fracasara con menos frecuencia.

(20) “Todos los hombres a contar desde la infancia hace mucho mas mal que bien”

Estas palabras de Sócrates toca la grave cuestión del predominio del mal en la Tierra, cuestión irresoluble sin el conocimiento de la pluralidad de mundos y del destino de la tierra, en la que solo habita una fracción muy pequeña de la humanidad. Solo la Doctrina Espiritual da la solución.

(21) “La verdadera sabiduría esta en no creer saber lo que no se sabe”

Esto se dirige a las gentes que critican aquello que a menudo no saben ni una palabra. Platón completa este pensamiento de Sócrates, diciendo: “Procuraremos antes, si es posible, hacerles mas circunspectos en palabras: sino, no nos ocupemos de ellos y no busquemos sino **La Verdad** .Procuremos instruirnos, pero no injuriemos”

Así es como debemos obrar los Cristianos Espirituales con respecto a las contradicciones de buena o de mala fe. Si Platón viviese hoy, encontraría las cosas poco más o menos como en su tiempo **y podría usar el mismo lenguaje**.

Sócrates encontraría también quien **se burlase de su creencia en los espíritus y le tratase de loco**, lo mismo que a su discípulo Platón.

A causa de haber profesado Sócrates estos principios, cayó en el ridículo primero, después fue acusado de impío y condenado a beber la cicuta; tan cierto es que las grandes **verdades nuevas**, sublevando contra ellas los intereses y las preocupaciones que destruyen, no puede establecerse sin lucha y sin hacer mártires.

Bien, mis queridos amigos, después de este ameno y breve apunte sobre la magna Doctrina de Sócrates y Platón, pasaremos a continuar desmenuzando otros Pasajes del Evangelio, es la única manera de poder mirar cara a cara la razón, engrandeciendo nuestra **Fe Razonada**, siempre de la mano de nuestro Señor, fuera de toda religión o secta; las divinas palabras del Mesías no se comercializan, El llamó cada cosa por su nombre.

Continuemos leyendo con el mismo Amor y con la misma humildad.

El que se quiera salvar, siempre esta a tiempo... el camino esta abierto...El nos espera.

“Y llegándose los discípulos le dijeron: ¿por que les hablas por parábolas?-. El respondió: “Por que a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado-. Por que al que tiene sed le dará y tendrá mas; mas al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.- Por eso les hablo por parábolas: por que viendo no ven y oyendo, ni oyen ni entienden”

(San Mateo capitulo 13 versículos 10 a 14)

“Y les decía: Atended a lo que vais a oír:

Con la medida con que midiereis os medirán a vosotros y se os añadirá.- Por que al que tiene se dará; y al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará”

(San Marcos capitulo 4 versículos 24 y 25)

Fijaos bien lo que nos dice el Maestro: “Por que al que tiene se le dará y tendrá más; más al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará”

Meditad estas grandes lecciones, que muchas veces os han parecido paradojas. El que ha recibido es aquel que posee el sentido de la palabra divina; ha recibido por que ha procurado hacerse digno, y por que el Señor, en su Amor Misericordioso anima los esfuerzos que se dirigen al bien. Estos esfuerzos, sostenidos y perseverantes, atraen las

gracias del Señor; es un imán que atrae a El las mejores progresivas y las gracias abundantes que os hacen fuertes para subir al monte santo. En cuya cúspide esta el descanso después del trabajo; “se quitara al que nada tiene, o que tiene poco”

Tomad esto como una oposición figurada. Dios no retira a sus criaturas el bien que se ha dignado hacerles.

¡Hombres ciegos y sordos!, abrid vuestras inteligencias y vuestros corazones mirad por vuestro espíritu, oíd por vuestra alma y no interpretéis de una manera tan groseramente injustas las palabras de **Aquel** que ha hecho resplandecer a nuestro ojos la Justicia del Señor.

No es Dios el que quita al que ha recibido poco, sino el mismo espíritu que pródigo e indolente, no sabe conservar lo que tiene y aumentar, fecundándolo, el óbolo caído en su corazón.

Tomad vuestro rastrillo y vuestros arados, labrad vuestro corazón y arracad de el la cizaña; sembrad el grano que el Señor nos ha confiado y el rocío del Amor le hará producir frutos de caridad.

(Como fácilmente podéis comprobar, lo que acabáis de leer, jamás saldría de la mente de un pobre pecador como yo, como tampoco el resto del trabajo, yo solo soy la mano que escribe, vendito sea Dios.)

“Se conoce al Cristiano por sus obras”

“Los que me dicen: Señor, Señor, no entraran todos en el reino de los cielos, mas solo aquel que hace la voluntad de mi Padre, que esta en los cielos”

Atención a estas palabras del Maestro a los que podáis rechazar la Doctrina Espiritual como cosa rara, cuando es la autentica Doctrina del Cristianismo, la primitiva, la única y **verdadera tabla de salvación y faro del mundo**, ese **Faro** que intentaron apagar en aquel famoso Concilio de Constantinopla II, ya relatado y después con quemas las libros, anatemas, la “santa inquisición”, etc....etc.

¡Abrid vuestros oídos; el momento de escuchar ha llegado!

¿Basta llevar la librea del Señor para ser un fiel servidor?

¿Basta decir: “soy Cristiano”, para seguir a Cristo?

Buscad a los buenos cristianos y los encontrareis en sus obras.

“Un buen árbol no puede dar mal fruto, ni un mal árbol puede dar buen fruto. Todo árbol que no da buenos frutos es cortado y echado al fuego.”

Estas son las palabras del Maestro, discípulos de Cristo, comprendedlas bien...

¿Cuales son los frutos que deben dar el árbol del Cristianismo, árbol poderoso cuyo ramaje copudo cubre con su sombra una parte del mundo, pero que no ha abrigado aun todos los que deben agruparse a su alrededor?

Los frutos del árbol de la vida son frutos de vida, de esperanza y de fe. El Cristianismo, tal como lo ha hecho desde muchos siglos, predica siempre esas divinas virtudes, procura esparcir sus frutos, pero... ¡cuan pocos lo cogen! El árbol es siempre bueno, pero los jardineros son malos. Han querido cultivarlo **a su modo**, han querido **modelarlo según sus necesidades**, y lo han achicado y mutilado; sus ramas estériles no darán malos frutos, pero la cosa es, que no dan ninguno. El viajero que tiene sed y se para bajo su sombra para coger el fruto de la esperanza que debe darle la fuerza y el valor, solo ve ramas áridas que hacen presentir la tempestad. En vano pide el fruto de vida al árbol de la vida; las hojas caen secas... ¡el hombre las ha manoseado tanto, que las ha quemado!

¡Abrid, pues vuestro oídos y vuestro corazones, hermanos míos! Cultivad este árbol de vida cuyos frutos dan la vida eterna. El que lo ha plantado os invita a cuidarlo con amor, y vosotros le veréis aun dar con abundancia sus frutos divinos.

Dejadlo tal como Cristo os lo dio; no lo mutiléis; su sombra inmensa quiere extenderse por todo el Universo; no recortéis sus ramas; sus frutos bienhechores caen en abundancia para sostener al viajero sediento que quiere llegar al fin; no recojáis estos frutos para encerrarles y dejarles pudrir y que no sirvan para nadie. **“Muchos son los llamados y pocos los elegidos”**; es que hay acaparadores para el pan de la vida, como los hay muchas veces para el pan material. No seáis de este número; el árbol que da buenos frutos debe esparcirse por todas partes. Marchad pues, a buscar aquellos que están sedientos; conducirles bajo las ramas del árbol y compartid con ellos el abrigo que os ofrece.

“No se cogen uvas, de un espino” hermanos míos; alejaos, pues, de aquellos que os llaman para presentaros los abrojos del camino, y seguid aquellos que os conducen a la sombra del “árbol de la Vida”

El divino Salvador, el Justo por excelencia, lo ha dicho, y **sus palabras no pasaran:**

“Aquellos que me dicen: Señor, Señor, no entraran en el reino de los cielos, sino solo aquellos que hacen la voluntad de mi Padre que esta en los cielos”

Que el Señor de bendición nos bendiga; que el Dios de Luz nos ilumine; que el Árbol de la Vida derrame sobre nosotros sus frutos con abundancia. Creed y orad”

Después de repasar este texto, queda mi espíritu como en éxtasis.

Por Dios bendito: ¿creéis que estas palabras llenas de belleza y Verdad, de sabiduría y Amor, podrían salir de mi pobre y atrasada mente?

¿Como podré pagarte, Dios mío, el haberme elegido a mi para este deslumbrante mensaje de Verdad y Salvación, siendo como soy un triste y pobre pecador?

Capítulo 5

¿Sabemos algo de la Ley de Palingenésica?

Veamos lo que nos dice el ilustre y elevadísimo hermano Sebastián de Arauco, perito en este tema, como en otros muchos Espirituales, creador de la gran obra: “Tres enfoques sobre la reencarnación”.

“Etimológicamente, el vocablo palingenesia viene del griego palin (de nuevo) y génesis (nacimiento). Ósea, (nacimiento nuevo).

La convicción acerca de la Ley Palingenésica (ley que rigen los renacimientos), se ha hecho consciente en el hombre desde muy antiguo; se pierde en la oscuridad de los tiempos.

Tenían ya la certeza de la reencarnación, las antiguas filosofías orientales: India, China, Japón, Tibe, Egipto, y otros países orientales, Los vedas, los celtas, al igual que, los pobladores de la América precolombina, sostenían la creencia de la vuelta a la vida de la carne.

De la filosofía helénica, incomparable por su profundidad y riqueza de matices, surgieron filósofos como Pitágoras, que estableció la palingenesia como doctrina y base de enseñanza. Decía que: “las almas al abandonar el mundo, van al Hades: (planos astrales, o sea, **mas allá inmediato**), y desde allí vuelven a la vida de la carne.”

Volviendo un instante a Sócrates, reconocía, como hemos visto anteriormente, claramente en el Alma humana, su existencia antes del nacimiento en el plano Tierra. Decía a uno de sus discípulos: “También me parece a mi, Cebes, que nada se puede objetar a estas verdades, y que no nos hemos engañado cuando las hemos admitido; porque es indudable, que hay un regreso a la vida: que los vivos nacen de los muertos; que las almas de los muertos existen; que las Almas buenas libran bien y las Almas malas libran mal” (Platón en Fedón o del Alma)

Platón fue, en el pasado, el maestro de las enseñanzas referentes al Alma, y todos los que han venido después de él, se han proveído ampliamente de su depósito de sabiduría.

Algunos de los primeros padres de la primitiva iglesia, afirmaron que Platón fue uno de los muchos precursores del Mesías, que habían preparado el mundo pagano para la venida del Maestro.

Los primeros cristianos sostenían como Verdad el renacimiento de las almas, y la reencarnación formaba parte de la Doctrina Cristiana (bis) en los primeros siglos del cristianismo, **aquel cristianismo puro y limpio de amor y renunciamento.**

Pero, cuando comenzó la organización sacerdotal y entro a formar parte del estado, el clericalismo se impuso, interfiriendo en la política; política de absolutismo en aquel entonces, (y también durante muchos siglos después;) y esta doctrina, pura y santa comenzó a ser atacada; y, como he apuntado anteriormente, vuelvo a refrescar la memoria: “Por el Concilio de Constantinopla II (año 553) dominado por el emperador

Justiniano I, fue anatematizada la Ley de Reencarnación, (tantas veces explicadas por el Maestro en los evangelios)

Ya Justiniano I havia promulgado una ley en el año 538, en la que declaraba: “Todo aquel que sostenga la mística idea de la preexistencia del alma y la maravillosa opinión de su regreso, será anatematizado.”

Lo que indica que existía.

Y es de suponer el terror que el anatema inspiraba en aquellos tiempos, ya que significaba la persecución.

Sin embargo, existe otra versión que sostiene que en dicho Concilio se dejó establecido que: “...todo aquel que proclamara haber vuelto sobre la tierra por disgusto del cielo (?), sería excomulgado. Y que, si alguien encarnara voluntariamente, no por disgusto del cielo, sino por amor a sus prójimos, el anatema no los tocaría”

Y de ahí en adelante, a venido siendo ocultada por quienes deberían sustentarla como una demostración del Amor y Justicia Divina, y para un mas rápido progreso espiritual de la humanidad.

La palingenesia es una doctrina muy antigua. Todas las religiones, es su origen, la han sustentado. Esta ley de las vidas sucesivas, da la adecuada explicación lógica a todas las desiguales manifestaciones de la vida humana.

Las nuevas filosofías espiritualistas, basadas en la gradual y continua metamorfosis de nuestra evolución, mediante la Ley Palingenésica, o de los renacimientos, nos muestra y amplía mucho mas allá de la integridad psicofísica, el eterno camino ascensional hacia la perfección, que nos libraría de la cadena de las reencarnaciones en los mundos atrasados.

La comprensión de esta ley de los renacimientos, abre horizontes más amplios en el pensamiento humano. Y, como Ley Divina, se cumple en todos los seres con igualdad y justicia inexorable.

Si observamos a los niños, ¿como podemos explicar la diversidad de tendencias, gustos, inclinaciones de bondad, delicadeza, inteligencia, etc, en unos; mientras que en otros, una carencia de estas cualidades positivas, y en cambio apreciamos ruindad, brusquedad y dureza, y hasta maldad en otros?

Correspondiendo al alma humana las cualidades positivas y negativas del carácter, ¿podemos admitir, por un momento, que Dios-perfección absoluta pueda crear almas imperfectas y establecer diferencias?

Aquellos que desconociendo las leyes espirituales, argumentan que ellos se deben a la ley de la herencia, tendrían un fundamento más lógicos que los que sostienen el concepto de la de la creación del alma con el nacimiento del cuerpo. Pero, en ese caso, tendrían que rechazar la existencia de una Sabiduría y Justicia Universal, de donde emanan esas fuerzas cósmicas y poderosas que rigen la vida en sus múltiples manifestaciones.

Denominémosle Dios o como queráis, pero inmanente de toda creación; ya que, es buena lógica, **“no es admisible un Dios sabio y justo creando almas desiguales y darles una sola Vida a unos y a otros para que se salven”**

Más aun, observemos, a los individuos que componen nuestro conglomerado social; configuración de su cuerpo, aspecto, ademanes, sentimientos y actuaciones de cada uno; y podremos apreciar fácilmente la notoria diferencia entre unos y otros.

Mientras en unos apreciamos una mente despierta y un temperamento dinámico, en otros vemos al individuo tosco, bruto o abúlico.

¿Podremos culpar a Dios de estas diferencias?

No; porque estas son diversas manifestaciones de los diversos estados evolutivos en la etapa humana.

Dios, esa Fuerza Creadora Universal, el Ser Supremo del Cosmos: Amor, Justicia y Sabiduría Máxima: que trasciende a toda Su Creación a modo de vibraciones o Fuerzas Poderosísimas que denominamos Leyes; nos ha creado a todos iguales.

El comienzo de la vida, ha sido igual para todos los seres de la creación, incluyendo al ser humano los diferentes aspectos y condiciones intelectuales, dinámicas y morales, son diversos grados en el proceso evolutivo de la “chispa” divina, génesis del ser espiritual.

Y aun las diferentes formas de vida que podemos apreciar, y las no perceptibles a nuestra vida, son diversas manifestaciones o fase de manifestación de la “chispa” divina, (la monada de algunas filosofías) en las diversas fases de su evolución, antes de alcanzar la etapa humana.

Solo la pluralidad de existencias puede explicar el origen de la diversidad de caracteres y las desigualdades humanas tan notorias. Fuera de esta Ley, nos preguntémonos en vano: ¿por que algunos poseen talento, los sentimientos nobles, las aspiraciones elevadas; mientras que otros carecen de ellos?

Si aceptamos la Ley Palingenésica como LA LEY DE LA VIDA, comprenderemos fácilmente que los primeros; son seres mas viejos, que han vivido mas, trabajado mas y por ende, adquirido mayores experiencias y aptitudes; van mas adelante en el camino ascensional de su evolución.

Aceptada como verdad la eternidad del Espíritu y que su progreso es indefinido, la buena lógica nos llevará a la clara conclusión de que, los que hoy vivimos en la carne, hemos vivido ya esa misma vida innumerables veces: como “amos” y como siervos, ya nobles ya plebeyos, como ricos y como pobres, vidas de placer, y vidas de dolores; y seguiremos volviendo en diversas personalidades y ambientes. Afín de obtener las experiencias, necesarias hasta alcanzar la sabiduría, que lo encierra todo.

Porque, es en la lucha de la vida donde adquirimos experiencias que van gravándose poco a poco en la memoria espiritual, y son las que producen esas sensaciones que dominamos “**voz de la conciencia**”: que trata de impedir cometer nuevos errores.

El espíritu necesita del cuerpo físico para evolucionar en los planos físicos, donde adquieren las experiencias y fortaleza en la lucha por la vida, en las primeras fases de la etapa humana; y en la lucha contra la bestialidad que arrastra, y contra el mal, ya es la fase de superación y el mayor progreso.

Cada una de nuestras existencias terrenas, solo es un episodio de nuestra vida inmortal. Ninguna Alma podría, en tan breve espacio de tiempo que ofrece una sola vida, despojarse de sus vicios, de sus errores, de todos los apetitos animalizados, que son vestigios de SUS VIDAS PASADAS.

El alma humana aparece muchas veces en el escenario de la vida física, en cuerpos diferentes. ES UNA DE LAS GRANDES VERDADES DE LA LEY ETERNA, ¡no lo olvidemos, es la palabra de Jesús en los Santos Evangelios! ¿O seguimos dudando aun?

Necesitamos muchas vidas, revestirnos de múltiples cuerpos; nacer, morir y volver a nacer muchas veces, para llegar al final de la escala ascensional, a la perfección, que es la meta hacia la cual todos vamos avanzando lentamente ; unos mas adelante, otro mas atrás; unos mas despacio, otro mas aprisa.

El poeta Antonio Nervo, de exquisita sensibilidad profundo sentimientos espirituales, era un convencido de la ley de los renacimientos, que expreso en numerosas poesías, entre las cuales figura la siguiente:

“¡En esta vida no la supe amar!
Dame otra vida para reparar
¡OH Dios! Mis omisiones,
para amarla con tantos corazones,
como tuve en mis cuerpos anteriores.”

El conocido poeta, novelista y dramaturgo francés Víctor Hugo, expreso sus profundas convicciones palingenésicas en las siguientes frases:

“Siento en mi toda una vida futura, soy como un bosque podado que retoña en brotes mas fuertes cada vez; subo hacia el infinito”.

“...Y si la tierra me da su savia para sustentarme en lo material, el Cielo me ilumina con el reflejo de los mundos entrevistos.”

“Hay quien dice que el Alma es solamente la expresión de fuerzas corporales, y yo pregunto: ¿por que la mía es mas luminosa ahora, cuando mi vida declina y esas fuerzas corporales me abandonan?

“Sobre mi se cierne el invierno y en mi alma florece una primavera eterna; las lilas las violetas y las rosas perfuman y se abren como cuando yo tenia veinte años. Cuanto mas me aproximo a la meta, oigo mas claramente las sinfonías de los mundos que me llaman”

“Viviré mil vidas futuras, continuare mi obra, escalare de siglo en siglo todas las rocas, todos los peligros, todos los amores, todas las pasiones, todas las angustias; y después de miles ascensiones, liberado, transformado, mi espíritu volverá a su fuente, fundiéndose en la RELIDAD ABSOLUTA, como el rayo de luz vuelve al Sol”.

“Y Goethe, convencido también de la reencarnación decía: El Alma del hombre al agua se asemeja: Del Cielo llega, al cielo sube; y otra vez baja a la tierra, en entero devenir”.

“Monseñor Passvalli, arzobispo vicario de la Basílica de San Pedro, Roma .Dice así:

Me parece que si se pudiera **propagar** la idea de la pluralidad de las existencias para el hombre, así es este mundo como en otros, como un medio admirable para realizar los designios misericordiosos de Dios en la expiación o purificación del hombre, con el objeto de hacerlo digno de El y de la vida inmortal de los cielos, **se abriría dado un gran paso**, porque esto bastaría para solucionar los problemas mas embrollados y arduos que agita a la hora actual a las inteligencias humanas.

Cuanto pienso en esta **Verdad**, tanto mas grande y fecunda en consecuencias practicas para la religión y para la sociedad se me parece...”

Cierto día pregunte a una persona extraordinaria, estudiosa y muy elevada espiritualmente:

-El miedo a la muerte es para muchos causa de perplejidad, ¿de donde procede ese miedo, puesto que ante si tiene el porvenir?

Me respondió:

- “Sin razón tienen ese miedo, ¡pero qué quieres!, se procura persuadirles, durante la juventud, de que hay un infierno y un paraíso, pero que es mas seguro que irán al infierno, porque se les dice que aquello que esta en la Naturaleza es un pecado mortal para el Alma. Cuando llegan a mayores, si tiene algún raciocinio, no puede admitir eso, y se hace ateos o materialista.”

Referiremos el epitafio de Benjamín Franklin esa celebridad del siglo XVIII, que sobresalió en la física (descubridor del pararrayos) en política, economía, literatura, etc, en su tiempo; y que profesó la doctrina de las vidas sucesivas. Dejo escrito el siguiente epitafio para ser colocado en su tumba, el cual refleja sus profundas convicciones palingenésicas. Dice así:

“El cuerpo de Benjamín Franklin; impresor
parecido a la cubierta de un libro viejo
y despojado de su titulo y de su dorado,
descansa aquí, pasto de gusanos;
pero, no se perderá la obra,
pues reaparecerá en una nueva y mejor edición
revisada y corregida por el autor.”

A veces me pregunto:

¿Vale la pena hacer este humilde trabajo?

Si todo está clarísimo en los Evangelios, en boca del mismo Maestro, ¿a que buscar tantas pruebas?

Si tragiversan las palabras de Jesús, es mas, la niegan, ¿que dirán de este trabajo?
¡Hágase siempre la Voluntad de Dios!

De algo estoy seguro, desencarnare tranquilo por esta parte, después de haber sido útil a las buenas entidades para esta pequeña tarea, obra de ellos.

Después de dejar bien claro estos datos que voy anotando, insisto: ¿no seria suficiente con la palabra de Jesús?; su charla con Nicodemo, “la realidad aplastante de la reencarnación de Elías en Juan el Bautista”, el ciego de nacimiento, etc.; pero en fin, solo ve y oye, aquel que quiere ver y oír”.

Tenemos miles de ejemplos a nuestro alrededor, sin ir mas lejos, mi gran hermano en creencia, verdadero Apóstol de Jesús, y por ende, noble trabajador de **Su Obra**, el humilde y elevado Manuel Uceda Flores, de Jaén, me envía extenso articulo, por si me interesa en el trabajo presente que nos ocupa,¿como no! Al leer el contenido de dicho artículo periodístico, siento mucha alegría al comprobar, una vez más, que la Iglesia Católica admite el trato con aquellos que “fallecieron”.

Si esto, es así, es decir, si sabes la Verdad, con todo mi respeto ¿porque la ocultan?
Como dije anteriormente, en una misa de difuntos, donde reina el dolor, desconsuelo y pena, ¿porque no se lo dice a los dolientes: ¡no lloréis, porque el os ve y sufre aun mas que vosotros, el os diría: “lo que vais a enterrar son mis despojos, mi cuerpo material, que ya no lo necesito!, por Dios, yo estoy vivo.....?”

El artículo, que como digo, me envía mi leal y buen amigo y mejor cristiano Uceda, se titula:

“¿VOCES GRAVADAS DEL MAS ALLA?”

La Iglesia y la Transcomunicación”

Extracto de l revista italiana “Gente” numero 12, de 26 de Diciembre 1.996 pagina 6.
El encabezamiento dice así:

“Tomado de la Revista Parasciences Transcomunicación, nº 29, pagina, 43-44”

Ciudad del Vaticano. Diciembre.

Para la Iglesia Católica, los contactos con el más allá son posibles y el que dialoga con el mundo de los difuntos no comete pecado, si lo hace con fines científicos o religiosos. Esto es lo que sostiene el padre Gino Concetti, de la Orden Menor de los Franciscanos, uno de los teólogos mas importantes del Vaticano y comentarista de L. Osservatore Romano, diario oficial de la Santa Sede.”

Este interesante artículo es de gran alegría para mí y para muchos otros, pues el camino hacia Dios se nos ensancha más, ya que la opinión, viniendo de donde viene me servirá, no solo de apoyo, sino también para que muchos remisos tenga algo mas de confianza y vayan mejorando sus “sorderas” y “cegueras”.

¡Son tantos los que aun necesitan meter la mano en la llaga!

Es bueno y necesario que la Iglesia empiece a subir el telón...

Respeto y añoro a la Iglesia Católica, igual que millones de fieles que nos hemos criado bajo su manto, por eso, cuando contemplo su tozudez y silencio ante la DELUNBRANTE LUZ ESPIRITUAL EVANGELICA, la verdad. No la entiendo, es lo mismo que el buen hijo, que contempla como su amada madre se desvía del camino recto, y llora en silencio su dolor.

¡Cuanto bien se podría hacer todavía, cuanto mal se evitaría!, el “rectificar es de sabio”. El orgullo, la soberbia y el odio, ¡jamás caminaran de la mano de Dios! La Comprensión, la Razón y la Luz, unidos a la humildad, la sencillez, la esperanza, la caridad y el Amor, si.

La intolerancia crea ceguera, la razón crea Verdad, Ya es hora de dejar de hablar de la “resurrección” de los muertos y otras cosas por el estilo que nadie cree, si no se les da una lógica explicación, sino, irá en aumento el número de agnóstico y ateos, como el gran numero de esos que se callan, que viven con la duda y “no pierden el tiempo en meditaciones”, ya que les va cómodo y bien, les basta decir: “creo en Dios, con esto me basta”.

Otro apunte mas, quizás influya un poquito y les ayude a “ver y oír mejor”, a esos hermanos que les va “cómodo y bien y creen en Dios”, y a los demás.

El diario Sur de la capital malagueña, publicó el día 26, domingo, Mayo del 2002, una entrevista a José Maria Smite Agreda, hijo de medico, nacido en Zaragoza en 1932, primer catedrático de la Facultad de Medicina. El viernes anterior había dado su última clase antes de jubilarse, estas son algunas de sus frases:

“El cerebro humano es una obra de arte suprema”

“Veo la muerte como Santa Teresa; “que muero porque no muero”

“El infierno, a veces, esta en esta vida”

“La muerte, es la liberadora o ampliación de la vida hacia una vida futura, en donde se abrirán los sentidos: Vista la muerte así, pues es buena.”

La pregunta el periodista: ¿Esta seguro de que después de la muerte habrá mejor vida?
“Convencido. Fíjese, las ideas que este cerebro logra tener conciencia, lo que amas, lo que sufre. Seria una gran “putada” que al ser humano después de todo lo que ha pasado, el final sea: ¡ahora te muere y se acabo!

No puede ser, no cabe en la cabeza. Tiene que haber una gran vida eterna.”

Por mi parte, le digo: Señor Smite Agreda, que Dios le bendiga y le de muchos años de vida terrenal, para continuar abriendo los ojos a gran parte de esta aletargada humanidad que engañados unos y equivocados y tercios otros, se van autodestruyendo en el caos de esta vorágine de envidia, celos, odios y ceguera materialista, por el dinero, el poder y los placeres vanos... ¡pobres criatura!...

También, en el “Diario Sur de Málaga, con fecha miércoles 7 de Agosto de ese mismo año 2002, en la pagina 53, se publica otra entrevista a Maribel Quiñones, mas conocida por su nombre artístico, la popular “Martirio”, que además de humilde, culta y simpática, es actriz, presentadora y cantante; famosa también por sus inseparables gafas y sus peinetas que lucen en escena.

Solo anotare de la entrevista lo que nos interesa y viene acorde con el tema que nos ocupa.

Pregunta: ¿Como anda de Ángel de la Guarda?

Respuesta: “Maravillosamente. Rezo mucho, y tengo mis Santos, “**que son los seres superiores a los que me encomiendo**”

P: ¿Le hacen caso estos seres?

R: “**Si**, y mira que me equivoco. Pero aquí (en la Tierra), estamos para aprender y evolucionar. Cuando esto lo tienes claro, la vida se vuelve de otra manera y te das mucho mas la mano en las penas y las alegrías”

P: ¿También esta sobrada de rabia?

R: ¡Cuando veo la “tele”! ¡Cuanta porquería, cuanta basura, cuanta banalidad juntas!

P: ¿Porque reencarnación va ya?

R: “No lo se, pero no vivo mi primera reencarnación, ni creo que la ultima. Me queda todavía mucho para llegar a ser el pedazo de alma pura que quiero ser”.

Si alguna vez, Martirio, se digna leer este humilde escrito, puede estar seguro que, con todo mi corazón le deseo lo mejor del mundo, Dios la bendecirá por ese gran ejemplo de sencillez, de Luz y Verdad hacia los demás.

Insisto una vez más; ¿que ganar o que pierdan, las potentes sectas religiosas al ocultar la Verdad?

Cuando se habla en el nombre de Dios, es para perfumar la Tierra de: Amor, Igualdad, justicia, Respeto Moral, Paz, Libertad y Caridad; no de soberbia, odio y sangre.

Hermanos míos, todo depende de nosotros, de ese uso malo o bueno que hagamos de nuestro libre albedrío; en nuestras manos está todo; o seguimos al Nazareno en su luz y VERDAD, o jamás dejaremos el sendero de la pena, el dolor y la decepción...

Capitulo 6

“La verdad os hará libres”

Es cierto, solo por el sendero de la verdad, nuestro espíritu se sentirá gozoso y nuestro corazón alegre junto a nuestra mente despejada.

Buscando la Verdad se despeja las tinieblas.

Como hemos leído en párrafos anteriores, es el Evangelio el faro del Mundo; pero ¡ojo!, el Evangelio en toda su pureza, no transformado, adaptando sus mensajes a capricho y conveniencia de cada secta por si; “cada uno arrima la sardina a su ascua”, dice el refrán.

El Evangelio es , nada más y nada menos que la Voz de Dios en boca de Jesús transmitiéndonos su Voluntad; su Buena Nueva...la Gran Noticia, la Gran Verdad...La muerte no existe, el Espíritu no muere, se transforma...El cuerpo puede desaparecer, pero el Espíritu vive eternamente.

Hay que volver a nacer tantas veces como lo necesitemos, según lo terco que seamos.

¡Que aclaración más perfecta hace el Maestro a Nicodemo! Con que serenidad y firmeza le explica a los Apóstoles que Juan el Bautista era Elías reencarnado.

Perdonadme, hermanos, por ser tan reiterativo, pero es muy importante no olvidar, que se trata de la palabra de Dios, la que **nos enseña y nos guía**.

Ocurre otro tanto, por ejemplo, como si un servidor de ustedes, el ultimo de la fila, me vanagloriarse de este trabajo, como si en verdad presumiese de se su autor, nunca mas lejos de la realidad, solo soy la mano ejecutora de la Santa Voluntad Divina, es decir: como un miembro mas del cuerpo místico de Jesús, he tenido, inmerecidamente, el honor, simplemente de escribir. Por ejemplo, si un ciego no se atreve a cruzar una concurrida avenida, y uno de nosotros cualquiera, le ayuda cruzarla, ¿debemos felicitarnos por ello?; jamás; lo único que hemos hecho es hacer uso de esa parte del Cuerpo místico de Jesús; El no va a “bajar” a cruzar la calle al ciego, por eso se vale de ti para ello; esta es la realidad, lo que ha de tener en cuenta, aquel que desee emprender el angosto **Camino del Cristianismo**.

Todo bien que hagamos, lo hacemos en el nombre de Dios.

Esta forma de actuar es, la voz de nuestra propia conciencia en mutuo contacto con esa Fuerza Superior que llamamos Dios.

Solo aprendí en la escuela las cuatro reglas y algo más; ¿que cultura tengo para llevar adelante este bello trabajo?

La voz de mi conciencia me responde:

“Dios me rodea de espíritus elevados, es de ellos todo el merito, solo hago el trabajo material, buscar datos y escribir; de otra manera seria imposible.

“Las grandes y potentes sectas, cada vez deslumbrando mas y mas, en eso que quieren “seguir ciegos y sordos”,no cesan de edificar mezquitas, como la que van construir en Málaga, de 22 millones de euros (3.660 millones de pesetas); o la Iglesia ortodoxa, también en Málaga, con una inversión de 30 millones de euros, unos (5.000 millones pesetas), o la sinagoga que comenzaran su construcción el próximo año 2003; todo esto, según el diario malagueño “Sur, del día 22 Septiembre, 2002”.

No digamos la Iglesia Católica, la inmensidad de Catedrales cargados de sándalo plata y oro etc.

Mientras contemplamos todo esto, millones de niños y personas inocentes mueren de **hambre** a diario, faltos de agua, medicamentos, ropas.... Faltos de los primeros auxilios: Millones de criaturas desaparecen bajo las bombas, misiles, “metralletas”, en el nombre de una u otra religión.

¿Cabe mayor crimen, mayor monstruosidad?

Mientras tanto, los “señores” que rigen estas sectas o gobiernos, y que dicen orar y adorar a: Ala, Jehová, Dios, etc ¿que hacer ellos que poseen el poder? Amarse mas mejor de armas letales.

¡¡Dios, el Dios de todos, dijo: NO MATARAS!!

Es tanto el materialismo que rodea y domina al ser humano, que no oye consejos, advertencias, avisos, suplicas, ruegos...nada.

El materialismo hace al hombre avaricioso y egoísta hasta la saciedad, dejándole ciego ante la hermosa Luz que se les muestra, no tiene acción para reflexionar ante los hechos catastróficos que estamos presenciando; hechos que estoy segurísimo, son la antesala del arreglo que vendrá después.

Estamos anonadados, impotentes ante la barbarie que vivimos.

Imagino, con pena y dolor, el gesto sarcástico y despectivo de muchos ignorantes que viven mas o menos desahogados, a los cuales hay que compadecer con amor y humildad, ya que debido a su terca ceguedad, sufrirán y lloraran mas que otros, ellos serán los protagonistas del celebre “rechinar de dientes”

El hombre esta infectando y envenenado los mares, ríos, arroyos y plantas; están pudriendo la Tierra; el egoísmo ciego de amontonar mas capital, le lleva incluso a exterminar a los lindos pajarillos que tanto nos alegran con sus bellos trinos, debido al mortal veneno con que “curan” árboles y queman hierbas”...

¡Es una **carrera de locos** hacia la **propia autodestrucción!**

No solo enferman los humanos, al ingerir un animal engordado artificialmente en cinco o seis meses, o la verdura criada con el mismo sistema que se pudre a los tres días...

Están extinguiendo a muchas especies animal; y como digo, todo inducido por el afán egoísta, y la avaricia por el vil metal que les lleva al lujo y placeres pasajeros.

¡Pobres enfermos arrojados por un fatal materialismo!

Se esta perdiendo el trato, el amor y el respeto de los hijos...la unidad del matrimonio y el valor de la amistad.

Dicen que hay mas cultura, pero al mismo tiempo menos confianza, menos sentimientos, menos sensibilidad, menos caridad, la moral por los suelos, el respeto casi nulo a todas y a todo... y lo peor, se ha confundido en el mayor de los casos, la palabra libertad, por libertinaje...

Aumenta el odio, la soberbia, la violencia, violaciones el criminal y monstruoso abuso infantil, el terrorismo, el tráfico de drogas y de personas... todo se va multiplicando día a día...

Muchos se preguntaran, ¿que tiene que ver todo esto con el asunto que nos ocupa?; es muy sencillo, todo este negro panorama, no es otra cosa que el resultado del brutal materialismo que vive la humanidad. ¡El hombre vive sin Dios! En la frágil inocente mente del niño están gravando un inexplicable ateísmo, una Creación sin base, sin efecto y causa, un mundo creado de la “nada”. A la juventud les dicen que “aquí estamos tres días”, por lo tanto, hay que pasárselo bien, pues la muerte se presenta cuando menos la esperas, y después todo “acabo”.

Es lastimoso, pero, es la realidad.

Hasta en los mismos Centros de Enseñanzas intentan quitar el hablar de Dios, como si Dios fuera una determinada religión.

Es increíble que la mente del hombre se haya atrofiado de tal manera.

Creo, amigos míos, que esto tenia que pasar, dichosos aquellos que salgan victoriosos de esta “marabunta humana”.

¡Cuantas lágrimas nos quedan por derramar!

Lo mas doloroso de este triste panorama, es que los llamados a solucionar el enorme caos, parecen no tener medios para ellos; mientras, las personas sencillas y humildes, se hallan impotentes observando como, poco a poco, la Tierra se envenena, la droga arrasa a millones de familias, todo se destruye sin ninguna esperanza de solución. ¡Cuantos corazones de madres rotos por el dolor y la angustia, la pena y la desesperación!

Por todo esto, Dios misericordioso, Justo y Bueno, presiento que a no tardar mucho, no traerá alguna solución, solo El podrá salvar a todo aquel que haya sido capaz de haber contraído meritos para ello; no olvidemos que somos responsables de nuestros propios actos, por algo se nos otorgo el libre albedrío.

Un ser avanzado dijo:

Forzosamente, ha de haber un cambio evolutivo en nuestro planeta, no hay mas remedio, se ha de producir una transformación.

Cuando todo haya pasado nos miraremos con la bondad del alma pura y no con la perversidad de la mirada de las pasiones.

¡Nos hemos tapado los oídos ante la palabra de Dios!

El nos dice: “AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS COMO YO OS AMO”

Hacemos todo lo contrario, nos odiamos, nos destruimos, traicionamos, tapamos nuestros oídos y cerramos los ojos; cada día nos desviamos mas y mas del camino de la razón, **La Luz y la Verdad...** ¡hasta cuando!

Los que no han perdido la fe, los que continúan oyendo y creyendo en la palabra de Dios, alcanzaran antes la felicidad de sentir el **resplandor de la Verdad.**

Muchos, debido a su propio esfuerzo, ya gozan de esa resplandeciente Luz; a ellos rogamos con toda la fuerza de nuestro corazón, que nos apoyen y nos alumbren en esta prueba que nos ha tocado vivir.

Sobre todo, que nos den mucho ánimo, para que jamás, en ningún momento decaiga nuestra fuerza de voluntad.

Voy dando “saltos” en mi escrito, pero cada tema va relacionado con el mismo propósito, descorrer el velo que nos llevara a **razonar** nuestra **Fe**, para que siempre reine en nosotros la paz.

Acabo de recibir carta de unos excelentes hermanos en Cristo, desde Huelva, la firma, como el mismo dice: “nuestro mas pequeño hermano, Bras”. Dice así:

“Huelva 28 de Octubre de 2005 Andalucía, España.

Muy querido hermano José y demás familia familiares:

Que el amor y la paz de Jesús os colme de alegría.

Hermano, recibida tu fraternal carta y como siempre toda ella plena de cariño ¡Rogamos al Padre para que os bendiga siempre!

“Ayudar es aprender luces sin interferir en el libre albedrío de nuestro prójimo”.

Jesús dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí... “**Si alguno quiere**”; y en otra parte dice: “**Si quiere ser perfecto**”.... Por eso la Doctrina Espiritual es la Doctrina del Amor, de la ternura, de la paz y la dulzura, y por su puesto del convencimiento.

Muchas buenas y bien intencionadas personas se acercan a la Doctrina, pero cuando ven las dificultades, se alejan. Hay que perseverar haciendo lo mejor que podamos, entregando a Dios el resto.

Existen hermanos que están puestos en nuestros caminos para obstruir el trabajo, para ellos, la compasión y evitarlos, pierden el tiempo y lo hacen perder; son capaces de discutir 5 años de que color son las barbas del Señor, pero no son lo suficientemente despiertos para invertir 5 minutos en hacer el bien.

Llevemos a estos hermanos el mensaje de Amor que porta esta hermosa Doctrina y seamos el foco de la esperanza, que ilumine sus vidas. No tomemos en cuenta a los que no nos comprenden, oremos por ellos y sigamos sirviendo.

Aunque estemos solos e incomprendidos, no debemos parar, ni dejarnos vencer por nada ni por nadie, sigamos luchando en silencio, sigamos trabajando, porque estamos asistidos por legiones de obreros del Señor, que nos dan fuerzas, y sonríen cada vez que triunfamos; porque nuestro servicio es el servicio de Dios, por que nuestro amor es el Amor de Dios, porque nuestro trabajo es el trabajo de Dios.

Así, riendo por fuera y llorando por dentro, encendamos la Luz de la Fe y triunfemos, porque nuestro triunfo silencioso es el triunfo de Dios unidos a nosotros.

Amaremos a todos los que nos busquen para herirnos, pues muchas veces estos con sus desmanes solo nos están diciendo:

“Ayúdame hermano, tu eres la única y la última esperanza que tengo y si te insulto es que aun no aprendí amarte y espero que tu me enseñes, porque en el fondo tu eres la única y última esperanza que tengo ¡ayúdame!”

Hay almas tan rebeldes que se requieren de mucho dolor para que entiendan y practiquen el amor en el futuro.

El dolor es la medicina superior que usa Dios para socorrernos cuando todos los demás fallan.

Hermanos, oremos para que nuestra vida resista la prueba de la fe.

Bendigamos a los que nos causan sufrimientos, ellos nos dan la oportunidad de servir y aprender.

Bendigamos a los hermanos que ponen a prueba nuestra fe, porque con ellos tenemos la bendita oportunidad de ejercitar nuestra paciencia y nuestro amor.

Bendigamos, en fin, a toda criatura puesta en nuestro camino para que sean instrumentos de nuestro dolor, pues con nuestra bondad y sumisión lograremos rescatarla para la vida eterna.

Y ya por ultimo, continuemos juntos al Señor de la Vida, unidos por los sagrados lazos de amor y del trabajo.

Con nuestros mejores votos por una amplia cosecha de frutos en el Señor, os abrazamos fraternalmente fundiéndonos en un Celestial crisol de paz y amistad.

Hermanos, que Dios bendiga vuestra casa, vuestro pan, vuestro vino y vuestros seres queridos.

En el nombre de todos los hermanos de Alborada; vuestro más pequeño hermano: Bras

Hasta aquí, la extraordinaria carta de mi gran hermano Bras, no solo es una verdadera catequesis, sino un nítido espejo donde poder mirarnos, ¡que gran lección de cristianismo puro!

Capítulo 7

Volviendo de nuevo al centro de la cuestión, es indispensable que no pasemos por alto, la impagable descripción que nos hace el venerable hermano Sebastián de Arauco en su genial obra “Tres enfoques sobre la reencarnación, de la:

Trilogía de la personalidad

“En la personalidad de todo individuo existe una trilogía, indispensable para manifestarse en el plano físico, tridimensional.

ESPIRITU ALMA CUERPO FISICO

En toda persona hay tres aspectos plenamente identificados:

ESPIRITUAL PSIQUICO FISICO

Y una vez terminada la vida física, continúan libres ya del cuerpo físico, los dos primeros aspectos, que componen el cuerpo astral necesario para actuar en esa otra dimensión -el astral o cuarta dimensión- en la cual existen diversos y variados ambientes de vida activa.

Para una mejor comprensión, trataremos de definir, en una breve exposición, la naturaleza de estos tres aspectos.

ESPIRITU, conocido también como el Ego o Mente, es energía y esencia espiritual sutilísima. No tiene forma ni sexo, ni es, en si mismo, un cuerpo; es **vibración**. Procede de la “chispa” espiritual emanada de la Divinidad, creada de Su propia esencia y proyectada al Cosmos infinito; ampliada y engrandecida, en el de venir del tiempo, sin tiempo, por el desarrollo de las facultades recibidas de la Eterna Energía Cósmica; y en donde recibe la Mente con sus facultades; intelectivas, volitiva, racionativa, creativa y otras; y se manifiesta a través de la mente humana, localizada en el cerebro. Es el dios o esa parte de Dios que esta en nosotros, de la cual nos hablan las diversas religiones (1).

Contiene en si la fuerza de vida inmortal y vitalizadora, actuando como ente energético, vivificando la materia a través del alma o psicósoma y del fluido vital, que será explicado al final de esta breve lección, pues, como el Espíritu no puede actuar directamente en el mundo físico, donde por ley debe actuar para su evolución, necesita proveerse de cuerpos intermedios entre el -el Espíritu- y la materia.

En el grado de desarrollado de esta Mente, esta el grado de manifestación de la personalidad.

ALMA o psiquis, es el cuerpo o envoltura fluídica del Espíritu, sin la cual, este no puede manifestarse en el mundo físico-humano (tercera dimensión), y necesario es también para manifestarse en el mundo psíquico o astral (cuarta dimensión).

Así como nuestro cuerpo humano esta formado por materia orgánica tomada de los componentes de la tierra, así el alma humana esta formada por sustancia o fluido sutil

imponderable (2) tomado del mundo psíquico o astral se le denomina también: periespiritu, cuerpo astral, cuerpo fluídico, cuerpo emocional, por las diversas doctrinas y escuelas espiritualistas y filosóficas. Cuerpo psíquico psicósoma (3), es la denominación en psicología y parapsicología.

(1)Esta es una definición muy simplificada, con el objeto tan solo de dar una idea; pues, nuestra capacidad humana y lenguaje, no pueden expresar plenamente las cosas espirituales.

(2)Fluido que es una de las tantas modalidades de la energía universal, que adquieren diversas propiedades y formas, según la sustancia u organismo con el cual entra en contacto.

(3)El griego psiquis (alma) y soma (cuerpo), cuerpo del alma o cuerpo de la psiquis.

Comprende las facultades; sensorial y emocional (4) y en cuanto a forma, tiene la misma del cuerpo físico, pero su aspecto varia según la belleza o fealdad moral o conducta de la persona. Conserva los mismos órganos del cuerpo físico, ya que es el que modela a este en su desarrollo, por ser la energía que mantiene la cohesión celular del organismo físico actuando de agente intermedio entre el Espíritu y el cuerpo físico. Esta alma o psiquis es el cuerpo de manifestación del Espíritu en la cuarta dimensión o astral, a donde pasa a habitar cuando desencarna con la muerte del cuerpo físico, conservando todas las características humanas, incluso el sexo.

Además contiene otros aspectos conocidos como centros vitales energéticos, de recepción e irradiación magnética denominado “chakras” (5) en lenguaje esotérico, que actúan automáticamente, aun cuando responden también a la influencia mental y emocional. Tan solo para dar una idea, citare uno de esos centros o chakras -el coronario- localizado en la región central del cerebro, sede de la Mente; y el cual asimila los estímulos del Espíritu y las energías de las fuerzas sutiles del espacio, actuando de eslabón entre la mente y el cerebro.

Múltiples son las funciones de este y los demás centros psíquicos, que prolijo sería enumerar aquí.

Por su naturaleza magnética, este cuerpo fluídico es afectado por las vibraciones psicomagnéticas producidas por los pensamientos emanados de la mente misma y por las de otras mentes, así como por los sentimientos y emociones emanados de las facultades; sensorial y emocional del alma misma y de otras almas. De aquí que, todo pensamiento sentimiento de egoísmo, envidia, rencor lascivia, etc, deseo del mal y todo acto realizado en perjuicio de alguien, imprimen manchas y oscurecen este cuerpo fluídico (6), impregnándole de magnetismo denso, mórbido. Por esta misma ley (Ley de Vibración), los buenos pensamientos y sentimientos, todo acto de amor fraterno que realicemos en cualquiera de sus manifestaciones, en beneficio de nuestros semejantes y de todo lo creado; lo purifican y sutilizan, tornándose cada vez mas radiante.

(4) Necesario es aclarar que, esta es una definición sencilla para la comprensión de toda persona de cultura media, ya que no es objeto de esta obra profundizar en definiciones más amplias y complejas acerca del Alma espiritual o cuerpo sensorial superior, así como Mente espiritual superior, etc. Quizás algún lector, conocedor de la moderna ciencia espiritual objete la no inclusión de un análisis expositivo del Súper Ego o Súper Conciencia, cuya descripción y

actuación se omite; porque no esta al alcance del común de las gentes y podría tildarse de ficción o descripción imaginaria. Como dijo el sublime Jesús de Nazareth.

“Aun tengo otras muchas cosas que deciros; mas, por ahora no podéis comprenderlas”
(San Juan, capitulo XVI, versículo.12)

(5) Vocablo que viene del sánscrito. Algunas personas desarrollan estos centros mediante ciertos ejercicios como los del Hatha-Yoga; pero, que por si mismo van desarrollándose a medida que evoluciona el Espíritu, a fin de adaptarse a las necesidades del mismo para la realización del programa objeto de su encarnación.

(6) Hay un dicho muy común que en ciertas cosas es referido ante alguna persona con malos sentimientos; “¡Tiene al alma mas negra!”....lo cual tiene fundamento, pues la maldad llega ennegrecer el alma, ciertamente....

CUERPO FISICO: compuesto de materia orgánica, y que es una maravillosa organización biológica, demostración de la sabiduría del Creador Universal -Dios- Es el vehículo de manifestación del Espíritu en el plano físico. Y por medio de este cuerpo físico, el Espíritu puede manifestarse en el mundo físico, para su progreso y evolución.

Ya que, por medio de trabajo y del estudio en sus diversos aspectos, venciendo obstáculos y vicisitudes adversos, adquieren las experiencias indispensables para el desarrollo de sus facultades mentales y anímicas; a la vez que progresa en moral, luchando contra las pasiones y corrigiendo las imperfecciones del carácter, realizando el bien para con sus semejantes, mediante la practica fundamental en todas las religiones: **“ama a tu prójimo a ti mismo”** .Dicho de otro modo: no hagas a los demás lo que no quieres que a ti te hagan, y trata a todos como quieres ser tratado, que es la síntesis del Cristianismo. Porque el verdadero cristianismo es **Amor**, sentido y realizado en la practica del bien.

La vida propiamente, es del Espíritu; para el cual el cuerpo físico que anima, es tan solo una vestimenta indispensable para actuar en el plano físico-humano, y el cual abandona con la llamada muerte.

Ahora, visto desde un ángulo psicológico, necesario es conocer que los pensamientos sostenidos y las emociones, influyen sobre la salud (lo que esta ya demostrado por la psicología experimental y la psiquiatría); ya que, estando el cuerpo psíquico interpenetrado en el cuerpo físico orgánico, este ultimo recibe el impacto vibratorio de esos estados psíquicos a traves de las neuronas o sistema nervioso y también sistemas glandulares.

Hoy están ya reconocidos por la ciencia médica, el efecto que los diversos estados afectivos y emocionales ejercen sobre la salud. Las glándulas de secreción interna, que regulan los humores del organismo, responden rápidamente a la acción magnética de toda emoción, cesación y aun pensamientos sostenido secretando hormonas, sustancias benéficas o toxicas, según la naturaleza de aquello (7). De aquí, que veamos con harta frecuencia tantas personas enfermas del hígado, estómago, de los “nervios”, etc, consecuencia de estados emocionales no controlados o de sentimientos sostenidos de: envidia, rencor, odio, ruindad y otros análogos; aun cuando estas dolencias pueden tener también otro origen. Pero, siempre son efectos de causas; creadas por el mismo doliente, directa o indirectamente.

(7)El proceso psicológico, brevísimamente explicado, es el siguiente: Toda emoción es una descarga magnética que hace impacto inmediato en las neuronas, células que componen el sistema nervioso y que están ramificados en todo el organismo, alcanzando las células de los tejidos de que están compuestos los órganos; además de la desarmonía psíquica que impregna al psicósoma de magnetismo negativo, cuando la emoción es desagradable o causa disgusto. Como las neuronas actúan de “hilo” conductor de esas descargas, estas llegan a los diversos grupos glandulares que, al recibir el impacto, secretan hormonas en concordancia con la naturaleza de la emoción: dañinas o benéficas, que van al torrente sanguíneo, afectando la salud.

Las desarmonías hogareñas, consecuencia, casi todas de un egocentrismo por una de las partes o por ambas, pueden llevar a un desequilibrio psicofísico de consecuencias dolorosas. En cambio, el Amor (con mayúscula), que es dar de sí sin pensar en sí, que es comprensión y tolerancia, produce vibraciones magnéticas positivas, armónicas, benéficas para la salud y bienestar.

A aquellas personas positivistas, (más bien por rebeldía o snobismo, que por convicción razonada) deseamos aclararlas que, independientemente del cuerpo físico, existen en todo individuo una mente o dinamopsiquismo abarcando varias facultades, entre las cuales están la intelectual o pensante y la volitiva, directrices de la personalidad. Esta mente, más desarrollada en unas personas que en otras, se manifiesta a través del cerebro, en las relaciones humanas, aun a largas distancias; y cuya modalidad es conocida con el nombre de telepatía (8).

(8). Literalmente, este vocablo significa “sentir a distancia” pero, se acepta como sinónimo de transmisión del pensamiento, de imágenes o sensaciones, por medios no físicos, de una persona a otra; toda vez que demostrado está, que el pensamiento es una vibración producida por la mente (como onda electromagnética) cuyo vehículo es el éter cósmico, análoga a la onda eléctrica (hertziana) y a la onda etérea (física). La mente del hombre, tiene poder para proyectarse a través del espacio, apareciendo figura (física) instantáneamente en un lugar determinado hacia donde fue proyectado el pensamiento; fenómeno que se efectúa por una especie de emanación de su propio psiquismo, hallando a la persona que desea encontrar, sea cual sea la distancia y el lugar en que se encuentre, aun cuando sea entre una multitud. Cuando la figura se hace visible a todos, se le denomina “desdoblamiento” y también “bilocación”. Son muchísimos ya las universidades en los diversos países, en sus cátedras de parapsicología han estudiado exhaustivamente, y continúan estudiando, este y otros fenómenos de la mente, algunos con la denominación de “percepción extrasensoriales” E.S.P. La Universidad de Oxford (Inglaterra) ha creado el doctorado en parapsicología, en el año 1961.

Afirma que el cerebro es el que produce el pensamiento, es como decir que el piano, u otro instrumento musical, es el que produce la melodía. La melodía (propiamente) es producida por el ejecutante a través del piano, como instrumento de expresión de las notas musicales; pues, sin la intervención del agente ejecutante que presiona las teclas indicadores de los sonidos, no puede sonar. Asimismo acontece con el cerebro que, como instrumento y conteniendo las imágenes forma en las células cerebrales, no puede manifestarse sin la intervención de la mente como agente ejecutante.

A este respecto, Alexis Correl, premio Nóbel 1.912 en medicina se expresa así: “Decir que las células cerebrales son la sede del procesos mentales, es una afirmación sin valor; pues, no

existen un medio de observar la presencia de un proceso mental en el interior de las células cerebrales” (Lhome cet Inconnu. Paris, pagi. 138, 5, 11, 35).

El profesor polaco Wincenty Lutoslawski (1863-1954), a quien el filósofo pragmatista William James tenía por una celebridad, decía en su obra “Del dominio del Pensamiento”: Para comprender la relación entre pensamiento y cerebro, basta admitir que el cerebro es el órgano a través del cual recibimos las impresiones exteriores y gracias al cual producimos los movimientos y particularmente la palabra. Mas, toda aseveración que atribuye al cerebro el poder de pensar, es basada en un sofisma que se asemeja al que atribuye al corazón las emociones, porque ellas tienen influencia sobre el.”

Nuestro cuerpo físico es como una cárcel para el Espíritu, una vendedera cárcel, de la que solo sale a intervalos para recuperar fuerzas en los planos sutiles del Espíritu, en el espacio, cuando el cuerpo físico duerme y también en los estados de éxtasis. Y los sentidos físicos son como aberturas o ventanales, por los cuales puede percibir y comunicarse en este plano físico. El cuerpo carnal, es tan solo una vestidura, una forma física, un instrumento de manifestación en el plano físico, instrumento del cual se vale el Espíritu inmortal, para su progreso.

El cuerpo humano es una maravillosa organización celular, biológica, muestra tangible es irrefutable de la sabiduría divina, dentro de la cual, interpenetrado, existe un cuerpo fluídico o alma que mantiene esa cohesión celular. Desprendida esa alma, ese psiquismo animador de la forma, en el trance llamado muerte, este pierde cohesión y comienza a desintegrarse.

Hay quien considera que su cuerpo es el causante de sus debilidades. Débil puede ser el Espíritu por no haber desarrollado aun la fortaleza necesaria para controlarlas y superar las atracciones del medio ambiente circundante (mal llamadas atracciones de la carne) No es el cuerpo carnal donde radican los deseos y las pasiones, ya que este no es mas que el instrumento de manifestación imprescindible para la evolución del Espíritu en el plano físico.

Los deseos y pasiones están en el psicósoma o alma humana, que trae de sus vidas pasadas. Así pues, no consideramos inmundo a nuestro cuerpo, ya que, siendo formado dentro de las leyes emanadas de la Sabiduría Cósmica, no puede ser inmundo. Inmundo puede ser el mal uso que de el hagamos.

Y por ultimo, aunque brevemente, daremos a conocer que entre el alma y el cuerpo físico existe un agente de unión al cual se le domina “cuerpo vital” y también “duplo etérico” y que es una contraparte del cuerpo físico sumamente importante, compuesto de sustancia etérea densa o éter físico emanado de la tierra, y cuya función es vitalizante para el cuerpo físico, al absorber de la atmósfera para la energía vital o prana y distribuirla en todo el sistema orgánico; así como también comunicante al cerebro, de las vibraciones que el cuerpo psíquico (peri espíritu) recibe del Espíritu. Siendo por tanto intermedio indispensable entre el cuerpo psíquico y físico.

Durante las horas de sueño, cuando el Espíritu con su cuerpo fluídico o alma se desprende a vivir en libertad, queda unido a este cuerpo vital y cuerpo físico por un hilo magnético o lazo fluídico, conocido también con el nombre de “cordón plateado”, al

cual no se le conoce límites de extensión. Cuando este lazo de unión se rompe o es cortado (por entidades espirituales), sobreviene la llamada muerte, no antes; y entonces, este cuerpo vital paraliza también sus funciones, comenzando a desintegrarse con el cuerpo físico.”

Después de esta brillantísima exposición sobre la: “Trilogía de la Personalidad”, que nos ha hecho el muy elevadísimo hermano Sebastián de Arauco, ahora, volvemos nuevamente al Evangelio, (aunque todo se encadena), para que no perdamos “hilo” con la palabra de Nuestro Supremo y Sublime Maestro, Jesús de Nazareth:

Con todo mi amor, buena fe y respeto a todas las religiones del mundo, opiniones y pareceres, sigamos buscando la Luz de la Razón.

Capítulo 8

Consideraciones y Concordancias

Bíblicas respecto a la Creación.

“Los pueblos se han formado ideas muy divergentes sobre la creación, según el grado de sus conocimientos. **La razón apoyada en la ciencia**, ha reconocido la inverosimilitud de ciertas teorías confirmando, la dada por Nuestra Doctrina Espiritual, admitida de mucho tiempo atrás por los hombres más esclarecidos e ilustrados.

La objeción que puede hacerse a esta teoría es la de que esta en contradicción con el texto de los libros sagrados; pero un examen detenido hace ver que esta contradicción es más aparente que real, y que resulta de la interpretación dada a menudo al sentido alegórico.

La cuestión del primer hombre personificado por Adán, como tronco único de la humanidad, no es la única sobre la cual hayan debido modificarse las creencias religiosas.

El movimiento de la Tierra pareció en cierta época tan opuesto a los textos sagrados que no hubo ningún tipo de persecuciones que esta teoría no haya sufrido. Y sin embargo, la Tierra gira a despecho de los anatemas, y en la hora actual nadie podría negarlo sin agraviar su propia razón.

La Biblia afirma, asimismo, que el mundo fue hecho en seis días y fija la época de su creación más o menos en 4.000 años antes de la Era Cristiana. Con anterioridad a ese tiempo la “Tierra no existía”. El texto es formal; pero he aquí que la ciencia positiva, la ciencia inexorable, viene a probar lo contrario. La formación del globo ha quedado escrita con caracteres imprescriptibles en el mundo fósil y está probado que los “seis días” de la creación son otros tantos periodos, cada uno de los cuales duro quizás centenares de miles de años.

Esto no representa en modo alguno un sistema, doctrina o dictamen, aislado, sino que es un hecho tan constante como el del movimiento de la Tierra, y que la teología no puede rehusarse admitir: pruebas evidentes del error que podemos incurrir si tomamos al pie de la letra las expresiones de un lenguaje que con frecuencia es figurado. (1)

Ahora bien, ¿hay que concluir de ello que la Biblia este equivocada?...

No, sino que los hombres se han engañado al interpretarla. (2)

Al examinar los archivos de la Tierra, la ciencia ha verificado el orden en que los diversos seres vivientes aparecieron en su superficie, y ese orden está de acuerdo con el señalado en el Génesis, salvo la diferencia de que la población del globo, en vez de haber surgido “**milagrosamente**” de manos de Dios en unas “**pocas horas**” (se opero siempre por Su Voluntad, pero según la ley que rige a las fuerzas de la Naturaleza en algunos millones de años)

¿Es Dios por esto menos grande y poderoso?

¿Será su Obra menos sublime por no poseer el prestigio de la instantaneidad? Es evidente que no. Habría que tener una idea muy mezquina de la Divinidad para no reconocer su Omnipotencia en las leyes eternas que ha establecido para regir los mundos.

Lejos de empequeñecer la Obra Divina, la ciencia nos la muestra bajo un aspecto más grandioso y más acorde con las nociones que tenemos acerca del poder y la majestad del Creador, incluso por las circunstancias de que dicha Obra se realizó sin derogar las Leyes de la Naturaleza.

La ciencia -de acuerdo en esto con Moisés- sitúa al hombre en el último término, en el orden de la creación de los seres vivientes. Pero Moisés fija el “diluvio universal” en el año 1.654, al paso que la geología nos presenta el cataclismo anterior a la aparición del hombre atendiendo a que, hasta ese día, no se encuentra en las capas primitivas ninguna señal de su presencia, ni de los animales de su misma categoría, bajo el punto de vista físico. Más nada prueba que ello sea imposible. Muchos descubrimientos han planteado dudas a este respecto.

Es posible, en consecuencia que de un momento a otro se adquieran la certidumbre material de tal anterioridad de la raza humana, entonces se reconocerá que acerca de este punto -como de otros- el texto bíblico tiene un carácter figurado.

La cuestión estriba en saber si el cataclismo geológico es el mismo de Noe, y la duración necesaria a la formación de las capas fósiles no consiente que se le confunda, y tan pronto como se haya encontrado vestigios de la existencia del hombre antes de la gran catástrofe quedara probada, o que Adán no ha sido el primer ser humano, o su creación se pierde en la noche de los tiempos.

(1) “Las declaraciones del Papa Pío XII, admite los cálculos de la ciencias en lo que respecta a la formación de la tierra; (confirma lo escrito)”

(2) “Advertencia a quienes condenan a la Biblia sin tomar en cuenta los factores históricos y el lenguaje figurado de su texto”

Contra la evidencia, no existen razonamientos valederos y habrá que aceptar este hecho, así como sean admitido el del “movimiento de la Tierra” y el de los “seis periodos de la Creación”.

Es cierto que la existencia del hombre antes de diluvio geológico sigue siendo hipotética, pero veamos aquí como lo es menos: “Admitiendo que el hombre haya surgido por vez primera en la Tierra 4.000 años antes de Cristo, y si 1.650 años mas tarde la raza humana entera fue destruida con excepción de una sola familia, resulta de ello que el “poblamiento” de la Tierra solo data de Noe, esto es, de 2.350 años antes de nuestra era.

Ahora bien, cuando los hebreos emigraron a Egipto en el siglo décimo octavo, encontraron a ese país muy poblado y adelantado en civilización.

La historia prueba que en aquella época la India y otras comarcas eran asimismo florecientes, incluso sin tomar en cuenta la cronología de ciertos pueblos, que se remontan a una época harta mas remota.

Hubiera sido preciso que desde el siglo vigésimo cuarto hasta el décimo octavo, vale decir, en el término de seiscientos años, no solo la descendencia de un solo hombre hubiera podido poblar todas las inmensas comarcas entonces conocidas -suponiendo que no lo obtuviesen las otras- sino que en tan corto intervalo la especie humana haya podido levantarse de la ignorancia absoluta de primitivo estado, hasta el grado mas alto del desarrollo intelectual, lo que esta en contradicción con todas las leyes de la antropología.

En apoyo de esta opinión acude, inclusive, la diversidad de las razas.

El clima y los hábitos producen, sin lugar a dudas, modificaciones en las características físicas, pero es sabido ya hasta que punto puede llegar la influencia de esos factores, y el examen fisiológico de muestra que hay entre ciertas razas diferencias constitucionales mas profunda que los que puedan ocasionar el clima.

El cruzamiento de las razas produce tipos intermedios, tendiendo a borrar los caracteres extremos, pero no crea otros caracteres, sino tan solo variedades de ellos. Pues bien, para que se haya operado un cruzamiento de raza hacia falta que hubiera distintas razas, y ¿como explicar entonces la existencia de estas si se les atribuyen un tronco común y, sobre todo, **tan cercano**? ¿Como admitir que en unos pocos siglos ciertos descendientes de Noe se hayan transformado hasta el punto de producir la raza etiope, por ejemplo?

Semejante metamorfosis no es más admisible que la hipótesis de un tronco común para el lobo y la oveja, el elefante y el pulgón, el pájaro y el pez.

Una vez mas, nada podría prevalecer contra la evidencia de los hechos. Por el contrario, todo se explica admitiendo la existencia del hombre antes de la época comúnmente asignada; la diversidad de orígenes; de Adán, que vivió hace seis mil años, como habiendo poblado una región aun inhabitada; el diluvio de Noe, como una catástrofe parcial que ha sido confundida con el cataclismo geológico; tomando en cuenta, por ultimo, la forma alegórica peculiar del estilo oriental, la que se encuentra en los libros sagrados de todos los pueblos. De ahí que sea prudente no enrolarse con demasiada ligereza contra aquellas doctrinas que tarde o temprano -pueden como tantas otras- dar un mentís a quienes las combaten.

Lejos de perder las ideas religiosas crecer al marchar con la ciencias. Y es este el único medio para no ofrecer al escepticismo un lado vulnerable.

Capitulo 9

“El Maestro de Lyon”

El maestro de Lyon, llamado Hyppólito León Denizard Rivail. Una mente lucida y dedicada al trabajo de la reforma dentro de la enseñanza. Nació el 3 de Octubre de 1.804. Desencarno el 31 de Marzo de 1869, es decir, contaba 65 años. Sus brillantísimas obras las firmaba con el seudónimo de Allan Kardec.

A el le debo este trabajo, suyo es todo el merito.

A continuación, veremos que nos dice la “Doctrina Espiritual” (por cierto, el no la llamaba así).

¡Hermanos de mi alma!

La Doctrina Espiritual, es sencillamente la primitiva, la de aquellos Cristianos que de verdad amaban, seguían e imitaban a Jesús los que en toda su pureza predicaban la Verdad, aquellos que, cantando alabanzas a Dios, caminaban unidos al circo, donde serian destrozados por las fieras, con una sonrisa en sus angelicales rostros; actitud que el propio Nerón no llegaba a entender.

La Doctrina Espiritual ha venido a completar y aclarar las enseñanzas de Cristo, conforme su promesa de enviar “El Consolador”.

Esta noble Doctrina viene a mostrar que la vida futura, ya no es una cuestión de fe o una hipótesis, pero si, una realidad irrefutable a trabes de hechos reales.

Dios asiste a los que obran, no a los que se limitan a pedir. La fe por si sola no redime ni santifica al que cree; el cultivo del Amor a Dios y al prójimo es la redención.

Para que podamos creer de verdad, antes que nada, necesitamos comprender aquellos en que queremos creer. (Idea que nos inspira a hacer este trabajo). La creencia sin razonamiento no pasa de ser una creencia ciega o de una superstición. Antes de que aceptemos algo como Verdad, debemos analizarla bien. Lo malo de mucha gente es creer fácilmente en todo lo que le dicen, sin un cuidadoso examen. (Decía nuestro insigne hermano Kardec): “Fe inamovible es aquella que puede encarar la razón, cara a cara, en todas las épocas de la humanidad”

Entre las personas que se suponen Cristianos de corazón, pocas conocen realmente la Doctrina Espiritual, o lo que es lo mismo, la autentica palabra del Mesías es todo su esplendor, sencillez y Verdad.

La mayoría prefiere escuchar a través de personas, que leer las informaciones de fuentes puras y seguros. (Lo que estoy haciendo yo).

El verdadero cristiano-espiritual, se revela por su conducta moral y por sus obras.

Toda religión que siembra la discordia y que separa los hijos de Dios es falsa y perjudicial a la Humanidad.

¿Por que conocer la Doctrina Espiritual?

La mayoría de las criaturas, que viven la vida atribulada de hoy, no están interesadas en los problemas fundamentales de las existencias. Se preocupan mucho más de sus negocios, de sus placeres y de sus problemas particulares. Creen que las preguntas, como; “la existencia de Dios”, y la “inmortalidad del alma”, son de competencia de sacerdotes, de ministros religiosos, de filósofos y teólogos.

Cuando todo va bien en sus vidas, ellos ni se acuerdan de Dios y cuando lo hacen es apenas para hacer una oración e ir a la iglesia, como si tales actitudes fuesen simples obligaciones de las cuales todos tienen que tomar parte de una manera o de otra.

La religión para ellos es mera formalidad social, alguna cosa que las personas deben tener, y nada más; a lo sumo, será un descargo de conciencia, para estar bien con Dios. Tanto es así, que muchos ni siquiera alimentan su firme convicción en aquello que profesan, cargando serias dudas al respecto de Dios y de la continuidad de la vida después de la muerte. Sin embargo, cuando estas personas son sorprendidas por un gran problema, una caída financiera, la pérdida de un ser querido, una enfermedad incurable,... hechos que pasan en la vida de todas las personas, no encuentran en sí misma la fe necesaria ni la comprensión para enfrentar el problema con coraje y resignación, perdiéndose invariablemente en la desesperación.

El conocimiento de la Doctrina Espiritual nos abre una **amplia** visión racional de la vida, explicándola de manera convincente y permitiéndonos iniciar una transformación íntima, aproximándonos a Dios.

¿De que trata, sobre todo la Doctrina Espiritual?

Responde a las preguntas fundamentales de nuestra vida, tales como: ¿Quién eres? Antes de nacer, ¿quien eras? Después de la muerte, ¿que seré!; ¿porque estoy en este mundo?; ¿porque unas personas sufren mas que otras? ¿Porque unos nacen ricos y otras pobres? ¿Porque algunos ciegos, inválidos, débiles mentales, etc., mientras otros nacen inteligentes y saludables? ¿Porque Dios permite tanta desigualdad entre sus hijos? ¿Porque hay tantas desgracias en el mundo y la tristeza supera la alegría?

Por ejemplo: de tres personas que viajan en un vehículo y después de un terrible accidente, uno pierde la vida, otro queda gravemente herido y la tercera escapa sin ninguna herida; ¿porque, suertes tan diferentes? ¿Donde esta en esto la justicia de Dios? ¿Porque unos que son malos, sufre menos que otros que son buenos?

Preguntas como las formuladas, son respondidas por la Doctrina Espiritual, porque estas son las preguntas que todos nos hacemos al contemplar tantas desigualdad y tantos destinos diferentes en la vida atribulada de nuestro planeta.

La Doctrina Espiritual es Ciencia...

Decimos que es ciencia, porque estudia la Luz de la Razón dentro de criterios científicos y los fenómenos mediúmnicos, esto es, fenómenos provocados por los

espíritus y que no pasan de hechos naturales. **No existe lo sobrenatural en esta sencilla y bella Doctrina.**

Es filosofía....

Es una filosofía porque a partir de los fenómenos espirituales, da una interpretación de la vida, respondiendo a las preguntas anteriormente formuladas. Toda doctrina que da una interpretación de la vida, una concepción propia del mundo, es una filosofía.

Es una Religión....

Decimos también que es una religión, porque tiene como fin la transformación moral del hombre, retornando las enseñanzas del sublime Jesucristo, para que sean aplicados en la vida diaria de cada persona.

Revive el Cristianismo en su verdadera expresión de Amor y Caridad.

El sentido de la Religión Espiritual...

La religión de esta Doctrina no está organizada dentro de ninguna estructura clerical. En este sentido, es profundamente diferente de las religiones tradicionales. No tiene sacerdotes ni jefe religiosos. No tiene mezquita, sinagogas ni templos suntuosos, no adopta ceremonias de ninguna especie, como el bautismo, confirmación, etc. No tiene rituales, ni velas, vestimentas especiales, ni cualquier simbología. No adopta ornamentación para cultos, ni gesto de reverencias, ni señales cabalísticas, ni bendiciones, ni amuletos, ni cánticos ceremoniosos, (baile rituales etc.) ni bebidas, (solo agua), ni ofrendas, etc....

El culto espiritual es hecho en el propio corazón.

Es el culto del sentimiento puro, del amor al semejante, del trabajo constante en favor del prójimo.

Solamente el pensamiento equilibrado en el bien nos une a Dios, y solamente la práctica de las buenas acciones nos hacen sus verdaderos adoradores.

Así, la Doctrina Espiritual busca revivir las enseñanzas de Jesús, en su simplicidad y sinceridad, sin lujo, sin convencionalismos sociales; sin pompas, sin grandezas, como nos recomendó el Maestro de Nazareth. Dios debe ser adorado en Espíritu y en Verdad. Por lo tanto, salta a los cuatro vientos, que esta exacta Doctrina es el Consolador prometido por Jesús.

“Si me amáis, guardad mis mandamientos, para que esté con vosotros para siempre el Espíritu de Verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora en vosotros, y estará en vosotros. Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviara en mi nombre, el os enseñara todas las cosas, y os recordara todo lo que yo os he dicho.”(Jesús)
(Evangelió, San Juan, cap. 14 ver, 15, 17,26)

Hay quien se pregunta: ¿Si tenemos tantas vidas, porque no las recordamos? Sería fácil la respuesta diciendo: ¿Para que entonces la encarnación?

Pero no, una vez más, nuestro gran Apóstol Kardec, nos explicará con detenimiento y sabiduría el:

Olvido del Pasado

El no recordar nuestras vidas pasadas hace parte de la sabiduría de Dios.

Si recordásemos del mal que hicimos, de los sufrimientos que pasamos, de los enemigos que nos perjudicaron o de aquellos a quienes perjudicamos, no tendríamos condiciones de vivir entre ellos actualmente. Pues muchas veces, los enemigos del pasado, hoy son nuestros hijos, nuestros hermanos, nuestros padres, nuestros amigos, que constantemente se encuentran junto con nosotros para la reconciliación. **Por eso existe la Reencarnación.**

Ciertamente, hoy estamos corrigiendo errores practicados contra alguien, sufriendo las consecuencias de crímenes perpetrados, o siendo amparados, auxiliados, por aquellos que en el pretérito nos perjudicaron.

De ahí la importancia de la familia, donde se acostumbra a reanudar los lazos cortados en existencias anteriores.

La reencarnación, de esta forma, es la oportunidad de reparar los errores, como es también, la oportunidad de demostrar nuestros esfuerzos, por el bien de los otros, adelantando en nuestra evolución espiritual.

Cuando reencarnamos, traemos un “plan de vida”, compromisos asumidos durante la espiritualidad y delante de nosotros mismos, y que se refieren a la reparación del mal y a la práctica de todo el bien posible.

Dependiendo de nuestras condiciones espirituales, pudimos o no haber escogido las pruebas, los sufrimientos o las dificultades que pondrán a prueba nuestros desarrollos espiritual.

Por lo tanto, la reencarnación, como mecanismo perfecto de la Justicia Divina, nos explica por que existe una desigualdad de destinos entre las criaturas de la Tierra.

La finalidad de la vida en la Tierra es, por lo tanto:

- 1ª) Para que expiemos el mal practicado, pagando con sufrimientos nuestros errores.
- 2ª) Para probarnos o para medir nuestro grado de evolución ante las dificultades de la vida.
- 3ª) Para que ayudemos a la Humanidad y ejemplifiquemos el bien frente a los demás.
- 4ª) Para desempeñar una misión especial, en el caso de espíritus elevados que prestan grandes servicios a la Humanidad.

Por el mecanismo de la reencarnación, verificamos que Dios no castiga. Somos nosotros los causantes de nuestros propios sufrimientos, por la justa ley de “acción y reacción”, o “causa y efecto”, que es lo mismo.

Por lo tanto, nadie está perdido. Cada cual tiene la oportunidad que merece. Si un padre humano, que es imperfecto, no es capaz de condenar eternamente un hijo, por malo que este sea, cuanto más Dios, que es el Padre misericordioso y perfecto, que hace llover sobre los buenos y los malos, que hace que la luz del Sol ilumine a los justos e injustos, indistintamente.

Cristo dice: **“Nadie podrá ver el reino de los cielos si no nace de nuevo”**

Como ya sabemos, se refería al nacimiento del cuerpo y al renacimiento moral de las criaturas, esto es, “al nacimiento por el agua y el espíritu”. De ahí sabemos que la vida es siempre una nueva oportunidad de reconciliación, con los ideales superiores del bien y de la Verdad.

Seguir el ejemplo vivo de Jesús debe ser el ideal de todo cristiano sincero.

De nada sirve decir que pertenece a esta o aquella religión.

De nada sirve permanecer orando, rezando todo el tiempo.

Lo importante es la práctica, es la vida de todos los días, porque, como dice Santiago: **“La fe sin Obras es Muerta”**.

Y por hablar de fe, mira como esta tu vida:

-¿Como tratas a tus familiares: tus padres, tus hermanos, tu esposa (o tu esposo), tus hijos?..

-¿Como tratas a las personas extrañas?

-¿Como te comportas en el trabajo, en la escuela, en tu club, en la vía pública en relación a las otras personas con quien convives?

-¿Como reaccionas ante una ofensa o un gesto de agresión? ¿A una calumnia, a un mal agradecimiento o a una decepción de la vida?

-¿Como reaccionas ante un problema familiar, a la pérdida de un ser querido o ante una enfermedad incurable?

-¿Que es lo que estas haciendo para favorecer a tu prójimo?

-“**Amaos LOS UNOS A LOS OTROS**”- nos dice Jesús.

No hay otra manera de amar, solo siendo caritativo. Caridad es ser benevolente, paciente, tolerante, humilde, y hacer por los otros aquellos que deseamos que nos hagan. Como no queremos que nos hagan el mal, pero si todo el bien posible, entonces

también debemos actuar de la misma manera con ellos: familiares, parientes, amigos, extraños, y hasta enemigos.

La obligación del Cristiano de corazón, es ser un trabajador del bien, dando su parte, por pequeñas que sea, en la lucha por un mundo mejor.

Podemos hacer todo esto, cuidando mejor de nuestras actitudes vigilando nuestro comportamiento diario, siendo mas atento y gentiles, viendo mas las cualidades de los otros, y finalmente, siendo mas exigentes con nosotros mismos.

Ayudar al pobre, socorrer al desesperado, asistir al enfermo, orientar al desajustado, llevar palabras de esperanza al afligido, divulgar y sobre todo vivir, las enseñanzas de Jesús; todo esto constituye la base del Verdadero Amor enseñado y ejemplificando por El, hace mas de dos mil años.

Siguiendo los pasos de Jesús por el amor vivo que manifestó al mundo, la Doctrina Espiritual proclamada:

“FUERA DE LA CARIDAD NO HAY SALVACION”

Después de esta amena, sencilla como profunda exposición sobre nuestra Doctrina, esperamos que tengas dudas y preguntas que formular. Si es así es una buena señal. Significa que estas buscando explicaciones a la vida.

Recuerda: “Solo encarando la razón cara a cara”, se fortalece la fe en el Camino hacia la luz y la Verdad, en definitiva, hacia Dios.

Contemplad las aves del Cielo

“No queráis atesorar para vosotros tesoros en la tierra; donde orín y polilla los consumen; y en donde ladrones los desentierran y roban. -Mas atesorad para vosotros tesoros en el cielo; en donde ni los consume orín ni polilla; y en donde ladrones no los desentierran ni roban. -Porque en donde esta tu tesoro, allí esta también tu corazón”

“Por tanto os digo, no andéis afanados por vuestra alma, que comeréis, ni para vuestro cuerpo, que vestiréis. ¿No es mas el alma que la comida, y el cuerpo mas que el vestido?”

“Mirad las aves del cielo, que no siembran ni siegan, ni allegan entrojés; y vuestro Padre Celestial las alimenta: ¿Pues no sois vosotros mucho mas que ellos?-¿Y quien de vosotros, discurriendo, puede añadir un codo a su estatura?”

“¿Y por que andáis acongojados por el vestido? Considerad como crecen los lirios del campo; no trabajan ni hilan.-Yo os digo que ni Salomón en toda su gloria fue cubierto como uno de estos. Pues si al heno del campo que hoy es, mañana es echado al horno, Dios viste así: ¿Cuanto mas a vosotros, hombre de pocas fe?”

“No os acongojéis, pues diciendo: ¿Que comeremos, o que beberemos o con que nos cubriremos?- Porque las gentiles se afanan por estas cosas. Y Nuestro Padre sabe que tenéis necesidad de todos ellos.”

“Buscad, pues. Primeramente, el reino de Dios y su justicia; y todas estas cosas os serán añadidos.- Y así no andéis cuidadosos por el día de mañana. Porque el día de mañana así mismo se traerá su cuidado.” “Le basta su afán a cada día”.
(San Mateo, 6, v. de 19 a 21 y 25 a 34)

Vamos a ver, estas palabras, tomadas literalmente, serian la negación de toda previsión; de todo trabajo y de consiguiente de todo progreso. Con tal principio, el hombre se reduciría a un estado pasivo expectante; sus fuerzas físicas e intelectuales, no tendría actividad; si tal debiese ser su condición normal en la tierra, nunca hubiera salido de su estado primitivo, y si de ello hiciera su ley actual, no tendría otra cosa que hacer sino vivir sin hacer nada. No pudo ser tal el pensamiento de Jesús, porque estaría en contradicción con lo que dijo en otro momento y con las mismas leyes de la naturaleza.”Dios ha creado al hombre sin vestido y sin abrigo, pero le ha dado la inteligencia para que se lo fabrique.

Es precioso, pues, no ver en estas palabras si no una poética alegoría de la Providencia, que nunca abandona a los que ponen en ella su confianza, pero quiere que trabajen por su parte. Si no viene siempre en ayuda para un socorro material, inspira las ideas con las cuales se encuentran los medios de salir del paso. (*)

Dios conoce nuestras necesidades y provee según lo que se necesita; pero el hombre, insaciable en sus deseos, no siempre sabe contentarse con lo que tiene; no le basta lo necesario, sino que le es indispensable lo superfluo, y entonces la Providencia le abandona a si mismo.

Muchas veces es desgraciado por su causa y por haber desconocido la voz que le avisaba por medio de su conciencia, dejándole Dios que sufra las consecuencias con el fin de que le sirva de lección para el porvenir.

La Tierra produce lo suficiente para alimentar a todos sus habitantes; cuando los hombres aprendan a administrar los bienes que dan según las leyes de justicia, de caridad y amor al prójimo: cuando la fraternidad reinará entre nuestros pueblos diversos, como entre las provincias de un mismo imperio, lo superfluo momentáneo del uno servirá para el otro, y cada uno tendrá lo necesario.

El rico se considerará entonces como teniendo una gran cantidad de semillas que si las siembra, producirán el céntuplo para el y para los otros; pero si el solo se come las semillas, sin malgasta y deja perder lo sobrante de lo que coma nada producirán, y no habrá para todos, y si lo encierra en su granero, los gusanos lo comerán: por esto ha dicho Jesús:

“No acumuléis tesoros en la tierra, que son perecederos, pero si en el Cielo, porque son eternos, “o en otros términos” no deis mas importancia a los bienes materiales que al los bienes espirituales y saber sacrificar los primeros en provecho de los segundos.

(*) “Pongamos un ejemplo: Un hombre se ha perdido en el desierto y sufre una sed horrible; se siente desfallecer y se deja caer en el suelo: ruega a Dios que le asista, y espera; pero ningún Ángel viene atraerle agua. Sin embargo, un buen espíritu le ha “sugerido” el pensamiento de levantarse, seguir uno de los senderos que se presentan ante el, y entonces por un movimiento

maquinal, se reviste de animo, se levanta y marcha a la ventura. Llega a una colina, descubre lejos un arroyuelo, y ante esta vista, recobra ánimo. Si tiene fe, exclamara: “Gracias, Dios mío, por el pensamiento que me habéis inspirado y por las fuerzas que me habéis dado”. Si no tiene fe, dirá: “¡Que buen pensamiento he tenido! ¡Que suerte haber tomado el camino de la derecha mas bien que el de la izquierda!, la casualidad, verdaderamente, nos sirve bien algunas veces. ¡Cuanto me felicito por mi valor en no dejarme abatir!”

Pero dirán algunos; “¿porque el buen espíritu no le dijo bien claro sigue esta senda, y al extremo encontraras lo que te hace falta? ¿Por que no se lo ha manifestado, para guiarle y sostenerle en su abatimiento?

De este modo le hubiera convencido de la intervención de la Providencia.”

En primer lugar sucede así para enseñarle que debe ayudarse a si mismo y hacer uso de sus propias fuerzas, y luego, por tal incertidumbre, Dios pone a prueba la confianza que en El se tiene, así como la sumisión a su voluntad. Ese hombre estaba en la situación de un niño que cae, y si ve a alguien, grita y espera que le vayan a levantar; si no ve a nadie, hace esfuerzos y se levanta solo.

“Si el ángel que acompaño a Tobías le hubiese dicho: Soy el enviado de Dios para guiarte en tu viaje y preservarte de todo peligro” Tobías no hubiera tenido ningún merito; confiando en su compañero, ni aun hubiera tenido necesidad de pensar: por esto el ángel no se dio a conocer hasta el regreso.

Por eso, es muy importante que sepamos:

La oración es una invocación; por ella nos ponemos con el pensamiento en relación con el ser a quien nos dirigimos. Puede tener por objeto suplicar, dar gracias o glorificar. Se puede orar para si mismo, para otro, para los vivos y para los “muertos”. Las oraciones dirigidas a Dios son oídas por los espíritus encargados de la ejecución de su voluntad, y los que se dirigen a los buenos espíritus son transmitido a Dios. Cuando se ruega a otros seres que a Dios, solo es con el titulo de intermediarios, de intercesores, porque nada puede hacerse sin la voluntad de Dios.

Por la oración el hombre llama el concurso de los buenos espíritus que vienen a sostenerle en sus buenas resoluciones y a inspirarles buenos pensamientos, adquiriendo de este modo la fuerza moral necesaria para vencer las dificultades y volver a entrar en el camino derecho si se ha desviado, así como también puede desviar de si a los males que se atraen por sus propias faltas. Un hombre por ejemplo, ve su salud deteriorada por los excesos que han cometido, arrastrando hasta el fin de sus días una vida de sufrimientos; ¿tiene acaso, derecho a quejarse si no consigue la curación? No, porque en la oración hubiera podido encontrar la fuerza necesaria para resistir las tentaciones.

Si los males de la vida se dividen en dos partes, una compuesta de aquellos que el hombre no puede evitar y la otra de las tribulaciones cuya primera causa es el mismo por su abandono y excesos (*), se vera que esta sobrepuja de mucho en numero a la primera. Es pues evidente, que el hombre es el autor de la mayor parte de sus aflicciones, y que se las ahorraría si obrase siempre con moderación y prudencia.

No es menos cierto que estas miserias son resultado de nuestras infracciones a las leyes de Dios, y que si las observásemos puntualmente seríamos felices. Si no traspasáramos el límite de lo necesario en la satisfacción de nuestras necesidades, no tendríamos las enfermedades que son consecuencia de los excesos y las vicisitudes que conduce a ellos; si pusiéramos limite a nuestra ambición, no temeríamos la ruina; si no quisiéramos subir mas alto de lo que podemos, no temeríamos caer; si fuésemos humildes no sufriríamos los desengaños del orgullo rebajado; si practicáramos la ley de la caridad, no maldeciríamos ni seríamos envidiosos, ni celosos, y

evitaríamos las querellas y las deserciones; si no hiciéramos mal a nadie, no temeríamos las venganzas, etc. etc.

(*) Causas Actuales de las Aflicciones

Las vicisitudes de la vida son de dos clases; o si se quiere; tienen dos orígenes muy diferentes que conviene distinguir; las unas tienen la causa en la vida presente; y las otras fuera de esta vida. (Recordemos que fue en el propio Evangelio donde se explica clara y rotundamente)

Remontándonos al origen de los males terrestres, se reconocerá que mucho son consecuencia natural del carácter y de la conducta de aquellos que los sufren. ¡cuantos hombres caen por sus propias Falta!- ¡Cuantos son víctimas de su imprevisión, de su orgullo y de su ambición!- ¡Cuantas personas arruinadas por falta de orden, de perseverancia, por no tener conducta o por no haber sabido limitar sus deseos!

¡Cuantas uniones desgraciadas, porque solo son cálculos del interés o de la vanidad, y en las que para nada entran en el corazón!- ¡Cuantas deserciones y querellas funestas se hubieran podido evitar con más moderación y menos susceptibilidad! - ¡Cuantas enfermedades y dolencias son consecuencia de la intemperancia y de los excesos de toda clase! - ¡Cuantos padres son desgraciados por sus hijos porque no combatieron las malas tendencias de estos en su principio! Por debilidad o indiferencia han dejado desarrollar en ellos los gérmenes del orgullo, del egoísmo y de la torpe vanidad que secan el corazón, y más tarde, recogiendo lo que sembraron, se admiran y se afligen de su falta de deferencia y de su ingratitud. Pregunten fríamente a conciencia de todos aquellos que tienen herido el corazón por las vicisitudes y desengaños de la vida; remóntese paso a paso al origen de los males que les afligen, y verán si casi siempre podrán decirse: “Si yo hubiese o no hubiese hecho tal cosa, no me encontraría en tal posición”. ¿A quien debe, pues, culpase de todas estas aflicciones, sino así mismo? Así es como el hombre, en un gran número de casos, es hacedor de sus propios infortunios, pero en vez de reconocerlo, encuentra más sencillo y menos humillante para su vanidad, acusar la suerte, a la Providencia, al mal éxito, a su mal estrella, siendo así que su mala estrella es su incuria o su ambición.

Los males de esta clase seguramente forman un contingente muy notable en las vicisitudes de la vida; pero el hombre los evitará cuando trabaje para su mejoramiento moral tanto como para su mejoramiento intelectual.

Capítulo 10

Delante de la perfección...

”Sed perfectos como Nuestro Padre Celestial”

Esta fue la advertencia del Señor a nuestro corazón de aprendices. Sin embargo, a la manera del gusano contemplando la estrella lejana, sabemos lo inmensa que es la distancia que nos separa de la meta.

Impedimentos, compromisos e inhibiciones fluyen de nuestro “ayer” asfixiándonos, a cada momento de hoy, el anhelo de movilización hacia la luz.

Entretanto, si aun nos situamos tan lejos del justo perfeccionamiento que nos integrara en la magnificencia divina, es imperioso comenzar la gran romería, ofreciendo al avance las mejores fuerzas.

Nadie exige que seas de inmediato el paradigma del amor que el Maestro nos lego, pero puede ser, desde ahora, el cultor de la comprensión y de la gentileza dentro de tu propia casa.

Nadie te pide la renuncia integral de los bienes que te enriquecen los días terrestres, no obstante, puedes donar, de improviso, la migaja de lo que te sobre al confort domestico, en auxilio al compañero necesitado.

Nadie espera que desempeñes, aun hoy, el papel de héroe en la vía publica pero puedes callar, sin demora, la palabra oscura o amarga capaz de emerger de tu corazón hacia los labios.

Nadie aguarda que seas el remedio para todas las enfermedades, entretanto, aun hoy, puedes ser el enfermero diligente, aliviando las úlceras de los enfermos relegados al abandono.

Nadie te pide prodigios, en manifestaciones prematuras de fe, pero puede ser, sin demora, el consuelo que ampare a cuantos atraviesan las sarzas del camino.

Recuerda la simiente que te regala el cuerpo y aprendamos a comenzar.

La planta que era ayer simple promesa, hoy es garantía del pan que llena tu mesa.

Los mayores y más famosos viajes se inician dando un paso.

Esforcémonos por hacer lo mejor a nuestro alcance, desde ahora mismo, y la perfección nos será, un día, preciosa fuente de bendiciones, revelándonos el luminoso porvenir.

Invitaciones de la vida

Para donde te vuelvas y donde quieras que te encuentres, estarás frente a las incesantes invitaciones de la vida. Algunas se dirigen al punto fuerte del espíritu idealista estimulándolo a la ascensión; otras gritan en los recónditos del ser atormentado, convocándolo al abismal sumergimiento en el sufrimiento evitable.

Los arrosos tecnológicos, facultan aceleradamente altas cargas de informaciones que te pesan constrictoriamente debilitando las fuerzas de tu ideal. Simultáneamente, ensanchan horizontes para excelsas meditaciones y cuya magnitud trasciende a tu capacidad de aprender.

La letanía de la desesperación te llama la atención.

La confusión de la idolatría sexual te despierta la observación.

El grito de revuelta te convoca al examen de las situaciones.

Las mercaderías del placer te pican los sentidos.

La locura generalizada, te convida a la alucinación marginalizadora.

El miedo te envuelve en la angustia injustificable.

Ocurre que en la Tierra transita de “mundo de expiación” para “mundo de regeneración”

Necesariamente la paz necesita de tu cooperación. La cruzada del amor y la caridad, te inspiran pasos gigantescos en la dirección de la plena libertad.

El bien, de cualquier denominación, te abraza guiando tus aspiraciones en los rumbos infinitos.

La esperanza, embriagando tu alma, conduce la claridad a tus panales íntimos.

Te invitan; la reflexión, a sublimes coloquios; la humildad, al total desprendimiento; la fe, a la mudanzas de paisajes; el deber, a la lucha incesante por la sublimación; la paciencia, a cuidadosas realizaciones en profundidad; en resumen, el Cristo al incesante servicio de la luz.

Aun ayer; hombres y mujeres celebres se hicieron notables, porque admitieron las invitaciones de la vida como desafío que aceptaron y de los cuales se libertaron con resultados felices; mediante los mismos se engrandecieron, renovaron otros hombres, otras mujeres y el mundo.

“Milton, ciego y pobre después de la muerte de Cromwell, de quien era secretario se olvidó de la limitación y dictó a la esposa e hijos, en poesía de lirismo sin par su “Paraíso Perdido”

Steinmetz, no obstante la deformidad física, a penosos esfuerzos se revelo un cientista insuperable.

Roerto Luis Stevenso, tuberculoso, olvido las penas y se torno un esteta de la literatura.

Antonio Francisco Lisboa, el “Aleijadinho”, a pesar de los crueles dolores que experimentaba por causa de la terrible enfermedad que sufría, esculpió la piedra con arte primoroso.

Eunice Weaver, acepto el desafío de la lepra y después de admirables contribuciones sociales de otra naturaleza, levanto los preventivos para los descendientes sanos de los hansenianos, haciendo bajar la incidencia del terrible mal en el Brasil.

Martin Luther King, no temió a la discriminación racial y colared encabezó las “marchas de la paz” inspirado en la resistencia pacifica, logrando inestimables conquistas para los hermanos perseguidos por el vil prejuicio.

Estigmatizados por extraña enfermedades o libre de ellos, tocados por el ideal del amor y de la belleza, incontables servidores de la humanidad atendieron a las **invitaciones de la vida**.

Mira a tu alrededor, profundiza observaciones, auscultas las voces inarticuladas en melodías sublimes de la Naturaleza y haz algo que te marque positivamente tu paso por la Tierra. Cualquier contribución de amor al prójimo y esmero propio, vale más que cualquier cosa.

No te excuses.

La vida es una excelsa invitación. Aquí te presentamos algunas de ellos, meditalas bien.

Recuerda emanciparte, también, de los grilletes esclavizantes de cualquier naturaleza.

Libérate de la opresión del mal, hoy, ahora.

Vivir en la tierra es honra que nadie puede subestimar. Un día, El Rey Estelar, comprendiendo la necesidad de elevar el hombre a las culminaciones de la felicidad en Su Reino, acepto la invitación-desafío del mundo en crecimiento y descendió a la Tierra irguiéndola de tal modo que, en breve, el dolor y la miseria batirán en retirada definitivamente con el fin de que se instalen en ella, los llegados días del “Jerusalén libertado” en plenitud de paz.

Hermanos, estas son palabras del elevadísimo Espíritu:

Juana de Angelis. Continuemos....

Invitación a la alegría

“Así también vosotros estáis ahora tristes; pero yo os veré otra vez, y vuestro corazón se alegrará, y nadie os quitara ya vuestra alegría”

(S. Juan, cap, 16, ver 22)

La opresión de los múltiples problemas, poco a poco, van dejado en ti sabores amargos y tienes la impresión de que los mejores planes trazados en los paneles de las esperanzas, ahora, son recuerdos que la dura realidad venció.

Tantos esfuerzos demoradamente empeñados, parecen redundar en lamentables escombros.

La fortuna fácil que algunos amigos granjearon y el éxito, por otros vislumbrados en el palco social, afirma lo que consideras el fracaso de tus aspiraciones.

En la jornada cotidiana “marcas el paso”.

En la disputa de las posiciones sigue “cuesta arriba”.

En el círculo de las amistades caes por la “rampa del desprecio”.

En el seno familiar eres un “extraño en casa”.

Surgen aguijones y escollos que se multiplican y estas a punto de desistir.

Aun así, cultiva tu alegría.

Sonríe ante la generosa oportunidad de ascender espiritualmente, cuando otros estacionan o decaen.

Alborózate por disponer del tesoro que es la oportunidad feliz de no apenas librarte de las deudas, como también, granjearte títulos de ennoblecimiento inferior.

Alégrate con la honra de libertarte cuando otros se comprometen.

Triunfos y laureles son antes que nada, responsabilidades y prestamos de los cuales solamente pocos, casi raros espíritus consiguen despreocuparse sin gravámenes o fracasos dolorosos.

El sol que besa la fuente y acaricia el pétalo de la rosa, es el mismo que da calor al charco y lo transforma, en nombre de Nuestro Padre, como diciéndonos que Su Amor nos llega siempre en cualquier situación y lugar en que nos encontremos.

Recuerda la promesa de Jesús de reencontrarse contigo, dándote la “alegría que nadie podrá quitarte”.

Cultiva, así la alegría, que independiente de los casos exteriores, nace en la fuente cantarina y bendita del suelo del corazón y vierte linfa abundante como río de paz, en

todos los días hasta la hora de la libertación; comienzo feliz de la vida por donde seguirás en busca de la aventura plena.

Invitación al Amor

“Un mandamiento nuevo os doy. Que os améis unos a otros. Como yo amo, que así también vosotros os améis mutuamente”

(S, Juan, cáp. 13 ver 34)

El amor es la etapa mas sublime del sentimiento.

El hombre solamente alcanza la plenitud cuando ama. Mientras ansia y busca ser amado, huye a la responsabilidad de amar y padece de infantilismo emocional.

En el contexto social de la actualidad moderna, no obstante la expresión **amor** sufre la desvalorización de su significado, para experimentar la descomposición del tormento sexual, que no pasa de ser instinto desgobernado.

Sin duda, el sexo amparado por el amor caracteriza la superioridad del ser, concediéndole armonía íntima y perfecto intercambio de vibraciones y hormonas en beneficio de la existencia.

Sexo sin amor, empero, representa regresión de la inteligencia a las formas primitivas del deseo desenfrenado, comprometiéndolo a las aspiraciones elevadas en perjuicio de si mismo y de los otros.

Por esa razón, en todos los departamentos del Cosmos, esta en vigencia el mensaje del amor.

En la perfecta identificación de las almas, el amor produce la bendición de la felicidad en régimen de paz.

No siempre, con todo, se encontrará en el ser amado la reciprocidad.

Lo que importa y que es esencial, es amar; aun sin ser solicitado.

El amor recibió la contribución valiosa y urgente de todos los constructores del pensamiento universal. Esto es, porque Dios, Nuestro Padre, es la más elevada manifestación del amor.

Y Jesús, padronizando las necesidades humanas, como solucionándolos, las sintetizó en el amor, como única directriz segura por medio de la cual, se puede lograr la meta que todos perseguimos en las sucesivas existencias.

Si, aun, sientes aridez íntima y sombras cargadas de desencanto que nublan tus aspiraciones, inicia el ejercicio del amor entre los que sufren, mediante la gentileza, pasando del aprendizaje a la amistad. Descubrirás después la realidad del amor en cariñosa tranquilidad en el país de tu espíritu.

Si, por acaso, el cielo de tus sonrisas está con las estrellas de la alegría apagadas, asimismo, ama; que iluminaras a otros corazones que yacen en noches más sombrías, comprendiendo que todo aquel que irradia luz y calor se abriga e ilumina, permaneciendo feliz en cualquier circunstancia.

Sucedá, pues lo que suceda, ama.

En plena cruz, a pesar del desprecio y la traición, el azote y el dolor total, Jesús siguió amando y hasta hoy, fiel al postulado que elaboró como base de Su ministerio, continúa amándonos sin cansancio.

Invitación a la Ascensión

“Yo soy el Camino...”

(S. Juan, Cáp. 14-6)

Innumerables son los obstáculos; incontables las dificultades.

El cardo multiplicado en el camino clavándose en los pies andariegos; la piedra menuda penetrando por las alpargatas protectoras; el calor ardiente sobre la cabeza o la lluvia impertinente, perjudiciales como circunstancias impeditivas.

No obstante, el llamado de lo Alto te llega como poema del sol; encanto de paisaje visual a perderse más allá del horizonte; aire rarefacto, renovador, bendito...

En la estrechez del camino están, la visión próxima del detalle no siempre atrayente, el lodo y el abismo.

Sin embargo, del Alto, la grandeza del conjunto armonioso, en mosaico festivo, te concita a las más profundas meditaciones...

En el diario y agresivo torbellino de la vida es necesario elevarse rumbo a la victoria, libertándose de las pasiones que cortan las aspiraciones superiores.

Examina, pues, la situación en que te encuentras y reúne fuerzas a fin de ascender.

Aquí, en la nesga del valle de los hombres, el dolor en mil rostros; la desesperación en polimórfica fisonomía; la desdicha en victoria; la mezquindad abrazada a la nada asfixiando esperanzas, destrozando alegrías...

Allá, en las alturas del ideal, la amplitud de vistas y la abundancia de realizaciones...

Jesús afirmó ser el camino y enseñó como alcanzar legítimas victorias, mientras convivió con los hombres y sufriendo su ingratitud, no se permitió permanecer con ellos, ascendiendo del madero de la cruz, más allá del suelo de las pasiones, hacia la cúspide de la sublimación.

Desde hoy, medita y síguelo, libertándote del yugo de los melindres y de los pensamientos que te retienen en el suelo pegajoso de este valle de lágrimas.

Página de fe...

¡Óyeme, amigo!...

Quien quiera que seas; donde estés y con quien estés; hayas sufrido graves equívocos o cometido infinidad de errores; estés exhausto después de haber pasado por duras tribulaciones; soportes tal o cual enfermedad permanezcas cercado por rudas aflicciones; vivas abandonado por aquellos a quien más amas; hayas experimentado desilusiones o agravios que jamás imaginaste; camines por un laberinto de grandes dificultades; sueñes con afectos que nunca has tenido; suspires por ideales cuya realización te parezca remota; te hieran prejuicios con los cuales no contabas; trabajes bajo las injurias y persecuciones que envenenan todas tus horas; sirvas soportando el azote de las incomprensiones o de las pedradas; o llores la pérdida de seres queridos arrebatados por la muerte...

Sean los que sean, los impedimentos o las pruebas con que la vida te enfrenta, serena el Espíritu con la fe viva y permanece en la tarea que te fue asignada, en razón de que, siempre que estemos pacientes y confinantes ante nuestros obstáculos, trabajando y sirviendo en la prestación de auxilio para solucionar fraternalmente los problemas de los demás, Dios, con la mayor urgencia, solucionará también los nuestros.

Advertencia de amigo.

No te dejes abatir en el mundo frente a las pruebas por las que atraviesas.

Hallaste el lugar adecuado para las realizaciones vinculadas con la vida espiritual.

Dispone de un cuerpo que mucho te favorece para las conquistas de tu mundo interior.

El ambiente social en el que se desarrollan tus actividades es la escena en la que dispones de los mejores recursos para tu experiencia.

Tienes junto a ti a compañeros seguros que te auxilian en el perfeccionamiento al que aspiras.

Las dificultades que te sorprenden son los exámenes necesarios de los que debes extraer provecho.

Los amigos que te abandonan en el camino son afectos que se alejan transitoriamente para que adquieras seguridad.

Los conflictos que resurgen en el camino son valiosas lecciones para la conquista de la paz en ti mismo.

Los prejuicios son llamados a la vigilancia.

Las decepciones constituyen el precio con que se paga la luz de la verdad.

Incomprensiones suministra discernimiento.

Soledad es la oportunidad para lograr cambios en los mecanismos del alma.

Acéptate como eres y acepta la vida en la que debes estar y en la condición en que te encuentras, a fin de que logres en ti el mayor perfeccionamiento posible.

Sea cual sea la suma de las pruebas y de las obligaciones que asumiste, levántate por cualquier tristeza y realiza el bien que puedas, trabajando y sirviendo sin reclamar, puesto que si te hallas en uso de la razón, es que Dios cuenta contigo para que te ayudes tu mismo, donando a la vida el máximo de todo cuanto ya poseas de mejor.

Mas Dios...

Hay mucha gente que te ignora...
Entre tanto, Dios te conoce

Hay quien te vea enfermo...
Dios, sin embargo, cuida de tu salud.

Existen compañeros que te recriminan...
Más Dios te bendice.

Surge quien te apedree...
Dios, no obtente, te abraza.

Hay quien suponga que cae en la tentación...
Dios, mientras tanto, sabe cuanto resistes.

No falta quien te abandona...
Con todo, Dios te acoge.

Hay quien te perjudique....
Más Dios aumenta tus recursos.

Existe quien te haga llorar...
Dios, sin embargo, te consuela.

Hay quien te hiera....
Entretanto, Dios te conforta.

Hay quien te considere en el error...
Más Dios te ve de otra manera.

Sea cual sea la dificultad,
Haz el bien y entrégate a Dios.

Compañeros y Caminos

Cuando te dispongas a objetar ciertos rasgos psicológicos de quienes el Señor te confió dentro del ministerio familiar, medita en la diversidad de las creaciones que componen la Naturaleza.

Cada estrella se destaca con una determinada expresión.

Cada planta muestra una fidelidad particular.

La rosa y la violeta son diferentes aunque ambas sean flores.

Los senderos del mundo tienen rumbos y metas distintas.

También nosotros, las criaturas de Dios, somos seres que nos parecemos en ciertos detalles, mas no somos rigurosamente iguales.

Conforme a los principios de **causa y efecto**, que nos explica la ley de la **reencarnación**, cada uno de nosotros trae consigo la suma de todo lo que hizo de sí y la obligación de expurgar los males que hayamos coleccionado, hasta su completa extinción, multiplicando los bienes que poseamos y compartiéndolos con los demás en la construcción de la felicidad general.

No intentes transformar a los seres queridos con golpes de martillo.

Nadie precisa apagar la luz del vecino para iluminar su propia casa.

Una vela enciende a otras sin sufrir alteraciones algunas.

Ama a los tuyos, aquellos con quienes Dios permite compartir la existencia; sin embargo, respeta el camino de la realización que recorren.

Este eligió la senda del perfeccionamiento propio, aquel escogió la vida del trabajo constante; este otro se determinó por las faenas de las responsabilidades intransferibles a fin de producir mejor; y otro, además, escogió el mismo para, ascender por la cuesta espinosa de los pruebas y de las lagrimas.

Auxilia a cada uno de ellos como puedas; no obstante, no trates de transfigurarles el espíritu súbitamente, reconociendo que tampoco nosotros aceptaríamos nuestra propia renovación por métodos violentos.

Ama a tus seres queridos tal como ellos son, y, cuando en las pruebas a las que sean convocados para los fines de su promoción en la Espiritualidad Mayor, no consigas descubrir el mejor proceso para auxiliarlos, serenarte y ora por el fortalecimiento y la paz de todos ellos, firme en la convicción de que Dios está velando por nosotros y de que todos somos hijos de El.

Animo y Fe

La existencia puede haber sido amarga.

Tal vez una alfombra de espinas se extiende en tu camino.

Caíste muchas veces, probablemente, y otras tantas te levantaste a costa de lágrimas.

Sufriste persecución y escarnio.

El mundo se habrá presentado a tus ojos como un vasto desierto.

Sentiste los efectos de la muerte que te llevo a tus afectos más caros.

Contemplaste la deserción de compañeros que renegaron de tus ideales.

Tus seres queridos habrán ignorado tus propósitos elevados.

Superaste crisis que tuvieron apariencias de fracasos.

Tuviste el menosprecio de muchos de aquellos en quienes confiaste.

Oíste palabras acusadoras pronunciadas por quienes te condenaron sin comprenderte.

Recorriste largas extensiones en soledad.

Perdiste valores que considerabas esenciales para la sustentación de las empresas a las que dedicas tus horas.

Sufriste tribulaciones.

Soportaste conflictos.

Atravesaste dificultades y te acechan tentaciones.

No obstante, por mayor que sea la carga de las pruebas y de los problemas que pesan sobre tus hombros, levanta la frente y camina hacia adelante trabajando y sirviendo, amando y auxiliando, porque nadie, ni circunstancia alguna han de poderte hurtar la inmortalidad ni apartarte de la omnipresencia de Dios.

Discernimiento y Amor

Es natural que examines en el mundo los problemas del comportamiento. Discernir lo cierto de lo errado. Entender lo que beneficia y perjudica. Y, en la medida que puedas, es justo que procures erradicar con amor el mal que desfigure los dominios del bien, en forma similar al celo que pone el labrador cuando aparta la hierva invasora y dañina del cuerpo del árbol.

Entretanto, en cualquiera actitud correctiva trata de que la compasión ilumine tu pensamiento, para que el ideal de justicia no quede aislado en tu corazón.

Recuerda los esfuerzos que desarrollas para que la bondad y la tolerancia no se aparten de tu vida y apréstate a auxiliar y entender en aras del bien.

Encontraste hermanos considerados delincuentes.

Imagina los procesos obsesivos que los habrá atormentado por largos lapsos hasta quedar envueltos en la sombra del desequilibrio.

Te enfrentaste con compañeros en actitud de rebeldía.

Medita en las prolongadas etapas de penuria y sufrimientos que atravesaron hasta agotar sus fuerzas, y que los impulsaron a la indocilidad.

Seguiste la indeseable transformación de amigos que desertaron de nobles tareas a las que estaban dedicados.

Reflexiona unos instantes en los conflictos que sufrieron hasta que se produjo el fin de toda resistencia.

Sabes de personas queridas que se sumergen en la esclavitud de la droga que devastan sus energías.

Piensa en las tentaciones que soportarán durante horas interminables antes de someterse bajo la dependencia de los agentes químicos de los que abusan sin ninguna señal de responsabilidad.

Estudia los padecimientos de los desesperados, de los tristes, de los enfermos, sin esperanza, de los que bordean el suicidio y de los hermanos hospitalizados aquejados de indefinibles angustias, y has de comprender que la infinita bondad de Dios determina que se designen jueces para que establezcan penas destinadas al rescate de nuestras culpas, así como suscita la formación de médicos para tratar las dolencias orgánicas, a fin de que delincuencia y la enfermedad no destruyan la vida; mas nos impele incesantemente a la fraternidad, para que ella oriente nuestros actos en la edificación de un futuro mejor bajo la égida del amor.

Cuestiones de Renovación

No puedes modificar el mundo en la medida de tus propias ideas, más tú, si, puedes modificarte.

Nadie esta impedido de renovar tal o cual concepción en su propia cabeza.

Así como la simiente delinea la forma y el destino del árbol, tus propios deseos configuran tu vida.

Aprende a ganar simpatía, sabiendo perder.

Siempre es aconsejable corregir nuestros modales, antes que las circunstancias de la vida nos obliguen a mejorarlos.

Oyendo siempre mas y hablado un poco menos conseguirás numerosos recursos que van a favorecer tu propia renovación.

Escucha con atención, las opiniones de los demás, aun, cuando ellos te puedan parecer de las más absurdas.

El dialogo debe ser un proceso para poder aprender, pero no para disputar.

En cualquier circunstancia conviene tener presente que, tal vez, dentro de muy pocos días, puedas necesitar de esa persona a la que consideras de lo mas desagradable.

Aceptar nuestros problemas con buen estado de ánimo es la mejor manera de convertirlos en factores de ayuda para nosotros mismos.

La irritación es el medio eficaz para perjudicar nuestros propios intereses; como por ejemplo, la salud.

Todo choque es una oportunidad para que te ejercites en la ciencia de la dirección.

Cada persona se modifica en aquello que se propone renovar.

Podrás disfrazar el desanimo con las mas bellas palabras; sin embargo, el desanimo no te reportara provecho alguno.

Las dificultades existen en el camino de todos; la diferencia estriba en la manera de aprovecharlo.

Admira las estrellas, pero no te descuides de las señales del transito.

Los demás tendrán tal vez muchas opiniones a tu respecto, mas tu vida es la que tienes y aquella en que Dios te coloco para que hagas lo mejor.

Perder algo de valor en mudanzas impuesta por el sufrimiento, es muchas veces, la manera de encontrar algo mas precioso en el camino.

En la contabilidad de la vida, la edad es una convención; lo que existe es el tiempo, y todo tiempo es importante.

Estrella Intima

Todas las formas de beneficencia se revisten de una grandeza singular; sin embargo, aquella en que el amor se exterioriza de ti será siempre la más elevada. Cuando irradas, semejante luz, notarás que fulguraciones de alegría brillan en tu interior, puesto que no siempre consigues transferir la felicidad intima que guardas encerrada.

Piensa en las dadivas de ti mismo, tantas veces olvidada, con las cuales te puedes iluminar ante las leyes de la vida.

Percibiste el camino tortuoso en el que un determinado amigo esta apoyando sus pies...

Bendícelo en silencio y ora en favor de el, sin agravar sus problemas con reprobaciones, comprendiendo que Dios velara por el en la experiencias difíciles por las que transitoriamente pasa.

Aquella persona querida no correspondió a tus deseos en tal o cual realización...

No le respondas con censuras y medita en las dificultades que habrán tal deserción, en la certeza de que la Divina Providencia le haya concedido encargos que, por ahora, tu no debes compartir.

Cierto compañero escogió un tipo de existencia distinto al que tú elegiste...

Dirígele vibraciones de apoyo, auxiliándolo a consustanciarse con el bien en los aspectos de su perfeccionamiento y sin ampliar sus obstáculos, en la convicción de que Dios conoce la mejor manera de conducirlo.

Otra persona de tu círculo personal ha caído en una falta....

No demores su rehabilitación con el azote condenatorio, en lugar de acudir a ella con el amparo que te sea posible, interpretando de que Dios tiene los medios para levantarla.

Deja que la comprensión brille en tu alma como una estrella intima.

La Eterna Providencia nos socorre y bendice sin metro ni balanza.

Tristeza y sufriendo que alegres, casi siempre existen en función de los demás.

Entretanto, no nos olvidemos de que los demás y nosotros somos todos de Dios.

Tal como estaban

Duele observar a seres que renacen en la Tierra en condiciones difíciles.

Respecto a estos casos, es frecuente oír estas preguntas: “¿Por que sucede esto?”

Una criatura que despunta desde la cuna con un desequilibrio mental o evidenciando graves enfermedades denunciaría un extraño sadismo de la Naturaleza. Sabemos, sin embargo, que la Divina Providencia se fundamenta en la justicia y la misericordia. Lo que ocurre es que todos aquellos que se matriculan en la escuela de la consaguinidad, por medio de la reencarnación, emergen en el núcleo familiar tal como estaba en el Mundo Espiritual.

Nunca esta de más afirmar que traemos individualmente la suma de todas las realizaciones que efectuamos en las múltiples existencias con las que fuimos favorecidos en el transcurso del tiempo.

Siendo los creadores de nuestro propio destino, tenemos en nosotros lo que de nosotros hemos hecho.

Cuando partimos del mundo físico hacia el Plano Espiritual con pensamientos culpables que oscurecen o conturban nuestra mente, somos portadores de inhibiciones y desequilibrios, los cuales son sufrimientos y rescates, que nos hemos preescrito nosotros mismos, motivados por nuestra conciencia cargada de debitos que afectan nuestra formación espiritual.

En tales condiciones, y a pesar de los afectos y recursos que usufructuemos en el Mundo Espiritual, en este nos hallaremos quejosos y enfermizos hasta que consigamos un nuevo renacimiento en el que nos sean posibles la rectificación de las faltas cometidas en nuestro perjuicio o en el perjuicio de los demás.

Ante esas cunas de expiación, abracemos a esos compañeros complejos que golpean a las puertas de nuestras almas en solicitud de apoyo y comprensión.

Esos hermanos que resurgen mostrando obstáculos y dificultades en la vida orgánica, no son candidatos a la eutanasia ni pimpollos de árbol humano que deban ser erradicados de la estructura hogareña.

Son amigos que te piden amparo y tratamiento adecuado en el reformatorio del tiempo y que contraen contigo benditas deudas de amor, que, en el futuro han de saberte gratificar.

Un alto en el dialogo

Cuando se habla de aflicción es importante raciocinar sobre el imperativo de la paz en nuestra vida de relación.

La paz, no obstante, nace en la mente de cada uno. Tal afirmación es seguida, consecuentemente, de esta otra: Necesitamos brindar nuestra paz a quienes nos rodean, a efectos de recibirla de los demás. Esta es una especie de beneficencia del Espíritu. A cuya práctica ninguno de nosotros se puede escapar sin perjudicarse. Con todo, para ejercerla es indispensable controlar los, desasosiegos y sofrenar los impulsos negativos, puesto que en la Tierra, estamos habituados, sin percibirlos, a dilapidar la tranquilidad ajena.

La obtención del apoyo reciproco al que nos referimos, exigen de todos no solo entendimiento sino hasta el mismo ejercicio de la compasión constructiva de unos para con los otros, a los fines de que la tensión innecesaria deje de ser en el mundo uno de lo mas peligrosos causantes de la enfermedad y la muerte.

Hay quien manifiesta que el avance tecnológico, en muchos casos, destruye la tranquilidad de las personas; sin embargo, la maquina funciona según las determinaciones del maquinista.

¿Que pensar del nerviosismo, de la intolerancia, de la pasión por la velocidad temeraria, de la irresponsabilidad, de la inmadurez infatuada en el sector dirigente y del

“disculpismo” que enraízan en los hábitos e inducen al desequilibrio en el usufructo de los medios de progreso?

Nadie necesita teorizar demasiado en cuanto a esto.

El filme del mundo en reconstrucción es revelado ante nuestros propios ojos en el laboratorio cotidiano de la vida.

Si hemos de proponernos suprimir la tensión estéril que paulatinamente nos va llevando a tantas y tantas calamidades hogareñas y sociales, es imperioso nos volvamos al cultivo de la paz. Por tanto, y sabiendo que la Divina Providencia nos ofrece todos los recursos para la edificación del bien en el campo de nuestras vidas, **si queremos la paz es necesario poner nuestro empeño en construirla.**

Tensión Emocional

Es muy común encontrar, en los más variados lugares, a hermanos con desequilibrios emocionales.

Por lo general no caminan, se arrastran. Tampoco dialogan, cultivan la queja y el lamento.

Esta probado que en la Tierra la tensión emocional del ser humano aumenta incesantemente.

Inseguridad, conflictos íntimos, frustraciones, tristeza, desanimo, cólera, disconformismo y aprensión, además de otro estado negativo del alma, deterioran sutilmente el cuerpo físico y preparan el campo propicio para las enfermedades y molestias de etiología oscura, pues, en razón de repetirse constantemente, va dilapidando la vitalidad del cosmos orgánico.

Si ya has logrado aceptar la existencia de Dios y la practica saludable de tal o cual religión con la que te reconfortes, presérvate contra semejante desequilibrio.

Comienza aceptando tu propia vida tal cual es, más procurando mejorarla con paciencia.

Aprende a intimar a los demás en la forma que ellos se te presenten, sin exigirles cambios inmediatos.

Dedícate al trabajo que te sustenta, sin despreciar la pausa del reposo o el entretenimiento con los que restauras tus energías.

Sirve al prójimo tanto como puedas.

Exprésate sobre el **aspecto** mejor de las cosas y de las personas, olvidando lo que te parezca inconveniente o desagradable.

No fomentes resentimientos.

Cultiva la simplicidad evitando el sumarte complicaciones o actividades improductivas que perturben tu paz.

Reconoce el fracaso, cuando el surja, como una oportunidad para aprovechar en tu propio adelanto.

Conduce la conversación con el fermento de la esperanza y la alegría.

Tanto como lo sea posible, no te conviertas en problemas para nadie, comenzando a cuidarte de no serlo para ti mismo.

Si te abandonaron amigos, trata de encontrar otros que te comprendan mejor.

Cuando el recuerdo del pasado no contenga los valores positivos de la vida, olvídalos, pues ya paso, empleando el presente en la edificación de un futuro mejor.

Si lo inevitable acontece, acepta con valor las pruebas que enfrentas, con la certeza de que todos los seres humanos atraviesan etapas de amarguras y lagrimas.

Ofrece una sonrisa de simpatía y bondad, sea a quien sea.

En cuanto a la muerte del cuerpo, no pienses en eso, puesto que es preciso estar convencido de que nadie existió en el mundo que no haya tenido que enfrentarla.

Por consiguiente, trabaja y sirve siempre sin esperar otra recompensa que la bendición de la paz en la conciencia, y, de tal manera, ninguna tensión emocional ha de crearte dolencia o malestares, dado que si cumples con tu deber sinceramente, cuando te falte fuerzas Dios te sustentara y en la oportunidad que no puedas hacer todo el bien que desees, Dios hará siempre la parte mas importante.

En torno de la Esperanza

Quien se aficione al pesimismo y se queje de soledad, observe si alguien puede descansar sobre un colchón espinoso.

Reflexione que si no hubiese nacido para mejorar el ambiente en el que vive, seguramente estaría en un mundo superior.

Con los lamentos es posible deprimir a quienes mas nos ayudan.

Si pretende auxiliar a alguien, comience mostrando alegría.

La conversación triste con los tristes, deja a los tristes mucho más triste.

Quien diga que Dios dejo de amparar a la humanidad, que medite en la belleza del Sol en cada alborada.

Si tienes que llorar por algún motivo que consideres justo, llora trabajado por el bien, pues así las lágrimas no serán inútiles.

En realidad, no sería razonable que en los momentos de prueba exteriorizáramos buen humor; no obstante, el buen ánimo y la esperanza son luces y bendiciones en toda ocasión y lugar.

Conserva la lección que te brindó el pasado, mas no pierdas tiempo quejándote de aquello que el tiempo no te puede restituir.

Cuando estés al borde del desaliento, preguntante si estás en el mundo construyendo o si te hallas en una colonia de vacaciones.

Dios permitió la existencia de las caídas de agua a los fines de que tengamos la noción de la fuerza que podemos extraer de nuestras caídas para aplicar al trabajo y a nuestra renovación.

No sufras pensando en los defectos ajenos; los demás son Espíritus, iguales a nosotros, en proceso de preparación para la Vida Mayor.

Si procuras la paz, no critiques, pero ayuda siempre.

Señala a la persona que haya construido algo de bueno sin sudor y sin sufrimiento.

Toda irritación es un estorbo en el trabajo.

Deja una estela de alegría por donde pases y tu alegría se vera acrecentada mas adelante.

Quien hurta la esperanza, crea la dolencia.

La sonrisa es siempre una luz en tu puerta.

Progreso y Amor

Grande—es el avance del progreso.

Mayor—será siempre el amor que lo ilumina.

Grande—es la inteligencia de quienes construyen los pájaros metálicos que surcan los cielos del mundo.

Mayor—es la inteligencia de cuantos se valen de ellos para establecer la fraternidad entre los pueblos.

Grande—es la eficiencia de quienes proyectan las maquinas que eliminan las distancias.

Mayor—es el espíritu de responsabilidad y entendimiento de aquellos que las dirigen con las miras del trabajo y el bien común.

Grande—es el raciocinio de quienes se dedican en la radio y la televisión al servicio de las informaciones rápida para la comunidad.

Mayor—es la bondad de cuantos manejan tales recursos en auxilio de la educación de los seres humanos.

Grande—es la fuerza de quienes instrumentan las maravillas de la prensa.

Mayor—es el poder de aquellos que escriben para instruir y reconfortar a sus hermanos en la humanidad.

Grande—es la eficiencia de quienes concibieron el tractor destinado a remover la tierra con facilidad.

Mayor—es el merito de cuantos siembran con humildad y devoción para proveer de pan las mesas.

Grande—es la técnica.

Mayor—es la comprensión.

Grande—es la cultura que enseña.

Mayor—es la caridad que socorre.

Donde estés, y sea con quien sea, ama siempre.

El progreso logra las estructuras,

El amor enciende la luz en el camino.

Por consiguiente, aprendamos a trabajar servir siempre con el fin de conquistar la felicidad mayor.

En verdad, frente a Dios, y por más elevado que sea el grado conquistado en evolución hasta el presente, no tendremos un verdadero progreso sin la bendición del amor.

En la Visión del Mundo

No diga que el mundo es ingrato, cuando es justamente del suelo del mundo que se recoge la bendición del grano para fabricar el pan.

El charco es una queja contra la desatención del labrador.

Compara la Tierra con una universidad, y notarás que todo Espíritu encarnado es un alumno en información.

Aquello que plantes en los corazones del prójimo es lo que recogerás en las manifestaciones de los demás.

Quien utilice gafas ahumadas no observará más que tristeza en las cosas del mundo, que ostentan colores de esperanza y alegría.

La existencia, para cada uno de nosotros, es lo que estemos haciendo.

Cada persona ve en el mundo su propia imagen.

La mejor crítica es aquella que se expresa demostrando como se debe de hacer lo que es motivo de ella.

La utilidad es la fuerza real que asegura la situación de cada uno.

La protección mas segura que puedes disfrutar es la de tu propio servicio.

No preguntes mas allá de lo necesario para que tus trabajos no sufran retraso.

De vez en cuando, y a afectos de la valorización del tiempo, estudia con detenimiento cuantas palabras habrás pronunciado en el transcurso del día sin ningún significado para el bien.

La sabiduría de la vida te ubicó en el lugar donde puedes aprender con eficiencia y servir mejor.

Cuando alguien condene al mundo, es porque se siente condenado el mismo.

El trabajo que ejecutas es tu cedula de identidad desde el punto de vista Espiritual.

Realiza, y tendrás con seguridad aquellos que esperas sea hecho.

Lo que estés realizando para los demás, es justamente lo que haces por ti mismo.

Las leyes de la vida no se engaña: Lo que des de ti, te será dado.

La Tierra es nuestra escuela benemérita

Recuerda que el reloj no se detiene.

En el dominio de las palabras.

Habla y te han de conocer.

Te referiste a los demás expresando lo que esta en ti mismo.

La palabra es siempre el canal mas seguro por el cual te revelas.

Una frase de esperanza es un haz de luz.

Lo que observas de bien o de mal en la vida de alguien, es el complemento de tu propio yo.

En el fondo, tus comentarios sobre los demás son exposiciones de aquello que llevas contigo.

Casi imperceptiblemente hablamos de aquello que logramos aprender.

Lo que vimos en los senderos de los demás, es lo que esta en nuestro propio camino.

Quien habla sin el corazón puesto en aquello de lo que habla, no llega al corazón que desea alcanzar.

Cuando quieras ser visto, no emplees la queja para exhibirte; trabaja en silencio y serás visto con más evidencia.

La palabra más cruel es aquella que se usa para destruir el bien.

No te refieras al infortunio de alguien, porque la felicidad de ese que sufre tal vez llegue mañana mismo.

Si el verbo no está iluminado por la comprensión y el amor, la conversación será siempre inútil.

Quien se propone iluminar no menciona nada relacionado con las tinieblas.

Nunca te arrepentirás de haber dicho una buena palabra.

No enseñes nada que destaque el mal por el simple placer de resaltarlo porque tus oyentes serán hipnotizados por las imágenes con las cuales no desearías perjudicarlos.

Quien perdona no debe referirse a la deuda que dio por cancelada, bajo riesgo de abrir una nueva herida en el corazón de su deudor.

Una criteriosa dieta en la conversación manifiesta la salud en el Espíritu.

La palabra indulgente es una vacuna contra muchos males.

Discutiendo tal vez esclarezcas, pero sirviendo convences.

Médiums en la Tierra (intermediarios)

Los médiums: Tema siempre de actualidad en la Doctrina Espiritual.

Son comparables a los árboles, según la acertada definición de Allan Kardec. Sin embargo, a fin de cortar con árboles útiles, es imprescindible que les sepamos proporcionar la necesaria irrigación y el justo cuidado, de manera que estén protegidos de los aventureros de los caminos que recogen sus frutos con afán destructor.

Recurramos a otros ejemplos:

Imaginémoslos como violines, por medio de los cuales los amigos que pueblan el Mundo Espiritual logran ejecutar las melodías de los mensajes que les son propios. No obstante, es un deber natural colaborar para que ellos conserven sus cuerdas armoniosamente afinadas.

Serán puentes de comunicación entre dos vidas, mas, si a ellos le quitamos los puntos de apoyo, no lograrán soportar el tránsito indispensable.

Tendremos en ellos el socorro semejante al de las fuentes de agua, dado que por su intermedio absorberemos lo que nos reconfortará y fortalecerá nuestro ánimo, pero si quisiéramos obtener agua limpia es preciso no agitar su fondo.

Entre los hombres no existen médiums que no sean humanos.

Por consiguiente, frente a una criatura de buena voluntad que desempeña en nuestro favor la tarea de mediador del alma, es necesario ver en ella a una persona tan humana como nosotros, Espíritu vinculado a la Tierra y en una condición muy lejana a la de los ángeles.

Somos de aquellos que prefieren la crítica constructiva para cualquier tipo de labor mediúmnica y no cultivamos condescendencia o mimos impropios con los instrumentos mediúmnicos con los que nos relacionamos, en razón de que ningún bien se hará sin trabajo disciplinado; sin embargo no debemos olvidar que muchos compañeros se alejan de las tareas, mediúmnicas por no soportar los martillazos de la injuria, el frío de la desconsideración y del abandono, la supresión de los medios justos y razonables para el ejercicio de las funciones a las que fueron convocadas y las luchas enormes, provocadas arteramente por los ataques de las tinieblas, de las que muchos no han logrado liberarse, hipnotizados por los agentes de la obsesión.

Si tienes algún médium de buena voluntad en el círculo de tus relaciones, auxílialo con bondad y comprensión, seguridad y respeto.

Si el mediador cae en un desequilibrio, recurre a la caridad a los fines de llevarlo a su estado normal.

Si prosigue en el camino verdadero, ayúdalo igualmente para que no se extravíe.

Referente a las Leyes de Dios, cualquier médium en el mundo, por mas que opere o coopere con la Espiritualidad Superior en la divulgación de la Verdad y la Luz, es siempre una criatura humana, y la mayoría da las veces, una criatura frágil, tal como somos muchos de nosotros.

Luminosa Bendición

Aceptemos simbólicamente al Plano Físico como una gran Universidad De la Vida Espiritual -la vida verdadera-, proceden los alumnos, o mas propiamente hablando, las criaturas que nacen en los hogares humanos.

Sin embargo, antes de su corporificación en la cuna terrestre, disfrutando de la facultad de escoger determinadas pruebas y lecciones, solicitan su matriculación en los institutos de la **reencarnación**, con miras a las realizaciones que consideran necesarias para su propio **perfeccionamiento**.

Las materias en las que solicitan capacitarse son de lo más variados.

Tenemos aquellos que demandan por un renacimiento en una cura extremadamente pobre, con el fin de que el agujón de la necesidad les auxilie a descubrir la alegría de trabajar.

Surgen los que piden deformidades en el cuerpo con la intención de encender la luz de la humildad en su interior.

Sorprendemos a los que solicitan molestias congénitas e irreversibles, con los que han de intentar la **corrección** de hábitos desdichados con los que se desbarrancaron en otras etapas del tiempo.

Están los que ruegan tribulaciones difíciles de soportar, procurando acumular fortaleza en el Espíritu.

Observamos a quienes quieren inhibiciones en el campo afectivo con el objetivo de lograr la purificación de sus sentimientos.

Y existen muchos de quienes implora el retorno ante la presencia de antiguos enemigos, con los que se ligan mediante los lazos de la consaguinidad, intentando aprender a perdonar y tolerar en el ámbito del hogar.

Obtenidas las concesiones, comienzan la providencia para efectivizarlas en beneficio de los solicitantes; sin embargo, muchos aprendices retroceden frente a los obstáculos, entrando en conflictos de conciencia. En lo íntimo, se saben carentes de valores espirituales, tales como la paciencia y la humildad, el coraje y la firmeza de carácter, el espíritu de renuncia y la comprensión, mas se vuelven instintivamente hacia los estados negativos con los que se enmarañaron en muchas de las existencias pasadas, mostrándose luego, mas endeudados frente a la contabilidad divina de la vida.

Si te hayas en la Tierra en un proceso similar de perfeccionamiento o de rescate de deudas, serena tu corazón reflexionando en la perennidad de la vida y pide fuerzas a Dios en tus oraciones para que no te aparte jamás del rumbo cierto.

Y, lejos de los trofeos pasajeros de la Tierra, capaces de engañarte con las exterioridades de la vida humana, **reconocerás** en lo más hondo de tu propio ser que estas conquistando, poco a poco. Por medio del trabajo y el servicio constantes, y siempre con la **bendición luminosa** de la resignación, los valores imperecederos de la paz y la alegría.

En las horas de crisis.

Serena tu corazón inquieto y sigue adelante.

Si erraste, existen recursos para la rectificación.

Si otros están engañados, algún día llegaran a la verdad.

Si determinados compañeros no te han podido comprender, la vida, en nombre de Dios, te acercará a otros que te entenderán.

Bendice a quienes te abandonaron en el camino, puesto que no todos están capacitados para cumplir varias tareas consecutivas.

Agradece a los que te amparan y auxilian a quienes posean menos recursos que los tuyos.

Trabaja para el bien, donde este y como este.

No esperes ser un santo para servir, porque aun somos criaturas humanas con los defectos inherentes a nuestra condición, y por tal motivo, Dios no nos confía ningún tipo de trabajo propio de los ángeles.

No admitas el que puedas evolucionar sin problemas o que consigas perfeccionarte sin sacrificios.

Nunca dudes del poder de progresar y mejorarte a costa del propio esfuerzo.

Consérvate alegre sin intermitencias.

Convéncete de que el desanimo no presta ayuda a nadie.

Si alguien te ofendió, olvida.

Reflexiona en cuantas veces hemos herido a alguien, sin la más mínima intención, y cubre el mal con el bien.

Si oyeras referencias despreciativas acerca de una persona, medita en las buenas acciones que ella habrá practicado o en las buenas obras que habrá deseado realizar sin que le haya sido posible.

Ante cualquier dificultad, déjate llevar por la esperanza, porque Dios todo lo esta modificando para mejor.

Persevera en el trabajo que la vida te ofreció para ejecutar.

Piensa en el bien y habla con el bien.

Bendice siempre.

Y si alguna prueba extremadamente dolorosa te afecta y no logras evitar las lágrimas, aun llorando, confía en Dios, en la certeza de que Dios, mañana, ha de concedernos otro día.

Tiempo de crisis.

Tiempos de crisis- momentos necesarios de serenidad. Sobre todo en la época de crisis afectivas, cuando, por lo general nos oponemos unos a otros. Renovación espiritual no es, en esencia, un plan de trabajo que se ejecute de una existencia para otra.

De cuna en cuna terrestre vamos siempre entregados a la edificación del amor que nos ha de identificar a todos, algún día, para siempre.

Muy raramente cosechamos notas buenas por las tareas realizada.

La conquista de la sublimación demanda una multiplicidad de materias que son de dominio personal.

En una determinada existencia, a veces, el Espíritu gana en trabajo, pero pierde en desprendimiento; es exitoso en abnegación, mas se complica en asuntos de índole afectivo.

El progreso se hace muy lentamente, hasta que se alcanza la época del examen en que se demuestran las adquisiciones del Espíritu.

Reflexiona en los llamados tiempos nuevos en que te encuentras, frente al sorprendente espectáculo de las desvinculaciones violentas.

Si te decides a vencer con las lecciones que la vida te presenta, deja que la comprensión apoye tus raciocinios, y ama siempre.

Hábitos se remuevan, sentimientos se transforman.

Si seres amados se aficionaron a ideas o modos de vida de carácter negativo, compadécete de ellos y ayúdalos cuanto puedas.

Uno depositó en tal medida sus anhelos en el poder económico rodeándose de todo tipo de comodidades y lujos con los que parece agredir; otro admitió la supuesta legitimidad de la independencia sin ningún deber a cumplir encaminándose por experiencias que le han de resultar aprendizajes muy amargos; aquel otro pobló su cerebro de ilusiones y se distanció de la fe, rechazando tus referencias a Dios; y este otro, también cayó ante las sugerencias de la evasión por medio de los tóxicos, elementos anestésicos que la Bondad Divina confió a la ciencia humana para socorrer a los enfermos que yacen en la mas triste penuria física y espiritual.

Armarte de paciencia y disculpa a tus compañeros de peregrinaje terrestre, cuantas veces sean necesarias.

Sean ellos, con su ropaje físico, padres o hijos, esposos o esposas, hermanos o amigos, parientes o compañeros, y recuerda siempre que estamos todos frente a la vida imperecedera.

Quien ya haya logrado el equilibrio, ayude al desorientado.

Quien razone con certeza, ampare al que se apartó del buen sentido.

Quien disponga de luz, clarifique el camino de quien anda en las tinieblas.

Y quien este de pie, socorra a los caídos, porque tiempo de crisis es tiempo de exámenes, y solamente se honra con la distinción deseada a quien procura olvidarse de el mismo para comprender y auxiliar a los demás; dado que somos todos Espíritus eternos, y tanto las leyes del amor como las leyes del dolor, jamás se modifican frente a Dios.

El tesoro máximo

Tal vez hayas pasado por la crisis de las grandes pérdidas que en el mundo son reconocidas como los momentos de dolor más inolvidable.

Asumiste compromisos de cuya ejecución compañeros queridos desertaron....

Contrajiste deberes compartidos con alguien que te dejó solo....

Abrazaste empresas de elevación y progreso y te viste con las manos despojadas de todos los recursos necesarios en el justo momento en que más necesitabas de apoyo....

Diseñaste los mejores planes para construir en pro de la causa del bien, y cuando la realización de ellos estaba avanzada, te reconociste incomprendido y con la seguridad de que el mal te derrotaba, aunque transitoriamente....

Concebiste bellos proyectos racionados con el futuro de seres queridos, los que tomaron un rumbo completamente contrario a tus deseos....

Probablemente experimentaste la pérdida de personas amadas con los que convivías, cuya muerte física te produjo la amargura de la soledad....

En esas horas de incertidumbres y lagrimas, cuando todo lo mejor te parezca perdido; cuando el oleaje del sufrimiento haya sacudido el barco de la existencia en medio de la tempestad de la angustia; cuando los recuerdos te envuelvan con nubes de tristeza; o cuando la incomprensión te aisle en tribulaciones difíciles de soportar, no te entregues al desaliento ni te refugies en la desesperanza....

En cualquier circunstancia en la que te encuentres, con tu corazón oprimido y solo con tus fuerzas enervadas, contempla la inmensidad de los cielos, levanta la frente, seca el llanto y camina hacia adelante conservando el buen ánimo y la esperanza, porque aun cuando supongas haber perdido todo lo que poseías de valioso en la Tierra, llevas contigo el tesoro máximo de la vida que ningún suceso del mundo te podrá arrancar, puesto que tienes a Dios.

“Cuando el hombre, venga de donde venga, sea religioso, ateo, libre-pensador, etc, entra en la Doctrina Espiritual, se abre ante el un campo tan amplio de investigaciones, que, de momento, no se da cuenta de tamaña grandiosidad. A mediada que va ampliando sus estudios y sus experiencias, mas ancha se torna la perspectiva de lo que antes le era desconocido, y en todo comienza a ver la grandeza de Dios”

Miguel Vives

“La Doctrina Espiritual es la Religión en Espíritu y verdad, de la que Jesús hablo a la Mujer Samaritana: “Día vendrá en que los verdaderos adoradores de Dios lo adoraran en espíritu y verdad.” Más hay cristianos que no comprende eso y niegan la Religión Espiritual. ¿Es posible que quitemos de la Doctrina Espiritual la fe en Dios y la ley de la caridad?

Miguel Vives

El cristiano ante la Doctrina.

Obligación primordial del cristiano de corazón, es velar por su tesoro: La Doctrina Espiritual. Pero, para eso, el debe estudiarla, conocerla bien, pues, de lo contrario, ¿como habrá de celar por ella? La Doctrina Espiritual no es apenas una eclosión mediúmnica, no es solamente manifestaciones de espíritus.

Es la Doctrina del Consolador, del Espíritu de la Verdad, del Paráclito, prometida y enviada por el Cristo para orientarnos.

Siendo así, no basta al cristiano frecuentar iglesias, centros o sesiones, hacer oraciones, implorar el auxilio de los buenos Espíritus.

Si Jesús nos dio el mensaje redentor del Evangelio y prometió que nos enviaría en Consolador -y en la época precisa realmente lo envió- es que tenemos que conocer el Evangelio y sobre todo conocer la Doctrina Espiritual. Los hebreos estudiaban minuciosamente la Ley Antigua, que esta en el Viejo Testamento. Los cristianos estudian la Ley Nueva, que esta en el Nuevo Testamento. Los creyentes y seguidores de la Doctrina Espiritual, que son los cristianos renacidos del agua y del espíritu, deben estudiar las obras de Allan Kardec, que son la Codificación de la Doctrina Espiritual la Nueva Revelación.

En esta Codificación esta basado totalmente este trabajo.

“Sabemos que la tierra es lugar de expiación y de dolor, como sabemos que el dolor purifica y eleva. El dolor es uno de los medios por los que progresamos más rápidamente. ¿Como, pues debemos encarar los dolores y los sufrimientos físicos de la vida? Con calma y resignación, y hasta con alegría. Recordando siempre que el dolor es el camino más rápido para nuestra ascensión a los más altos regiones. Y el medio mas seguro de alejarnos de las veleidades humanas.

Estas máximas o consejos espirituales, vienen de la mano de nuestro hermano, Francisco Cândido Xavier, elevadísimo Espíritu brasileño, el Espíritu Emmanuel, las titulo:

Agenda del Autentico Cristiano

Aprende.....	humildemente.
Enseña.....	practicando
Administra.....	educando
Obedece.....	prestamente
Ama.....	edificando
Teme.....	a ti mismo
Sufre.....	aprovechando
Habla.....	construyendo
Oye.....	sin malicia
Ayuda.....	elevando
Ampara.....	levantando

Pasa.....	sirviendo
Ora.....	serenamente
Pide.....	con juicio
Espera.....	trabajando
Cree.....	actuando
Confía.....	vigilando
Recibe.....	distribuyendo
Atiende.....	con gentileza
Coopera.....	sin apego
Socorre.....	mejorando
Examina.....	salvando
Esclarece.....	respetuoso
Siembra.....	sin aflicción
Estudia.....	perfeccionando
Camina.....	con todos
Avanza.....	auxiliando
Actúa.....	en el general
Corrige.....	con bondad
Perdona.....	siempre.

Agradezcamos a nuestros “enemigos” por el valor que este nos atribuye....

Ayudemos a los niños....

Amparemos a los ancianos y enfermos....

Evitemos contiendas desagradables....

Brindemos nuestro concurso a las buenas obras con alegría....

Respetemos la opinión del vecino....

Deseemos el bien de los demás tanto como el nuestro....

No nos preocupemos de los calumniadores....

Dios es el tema central de nuestros destinos....

Concíliate inmediatamente con tus adversarios...

Presta sin aguardar restitución....

Disculpa sinceramente....

No critiques a nadie....

Repara en tus defectos, antes de corregir los ajenos....

Usa la fe y la prudencia....

Aprende a sembrar con la buena semilla....

No pidas uvas al espino....

Libérate del peso de excesivas convenciones....

Cultiva la simplicidad....

Habla lo menos posible de ti mismo y de tus problemas...

Estimula las cualidades nobles de tus compañeros....

Trabaja en el bien de todos....

Valoriza el tiempo....

Metodiza el trabajo, sabiendo que cada día tienes tus obligaciones....

No te aflijas....

Sirve a quien sea pero sin esclavizarse a nadie....

Se alegre, justo y agradecido....

Jamás impongas tus puntos de vistas....

Recuerda que el mundo no fue hecho solamente para ti....

Las ciencias sociales de hoy presentan estos principios como novedades. Sin embargo son antiguos. Llegaron a la Tierra con el Cristo, hace veintiún siglos. Nosotros, aun, Espíritus atrasados en el entendimiento, somos todavía tardíos en sus aplicaciones. ¡Hasta cuando lamentaremos nuestra sordera y nuestra ceguera!....

Aprendamos de la Naturaleza.

Resplandece el Sol en lo alto, beneficiando a todos por igual.
Las estrellas se agrupan en orden.
El cielo tiene sus horas para la luz, como para la sombra.
El vegetal emerge de la tierra oscura, aunque continúe ligado al suelo, buscando la luz que le hará fructificar.
La rama que sobrevive a la tempestad cede mientras esta arrecia, pero se mantiene en el lugar que le corresponde.
La roca afronta la vida en el valle, resignándose a la soledad.
El río logra sus objetivos porque sabe contornear los obstáculos.
El puente sirve al público sin excepciones, afirmándose en los extremos.
La vasija sirve al alfarero, después de soportar la gran temperatura del horno.
La piedra brilla, luego de sufrir el pulido del lapidario.
El canal cumple su función por no aislarse del caudal que lo alimenta.
La siembra rinde siempre, de acuerdo a los propósitos del sembrado.

En Buena Lógica.

Quien alimenta el odio, arroja fuego en su propio corazón.
Quien sustenta el vicio, vive cautivo de él.
Quien cultiva la ociosidad, levanta paredes de nieve a su alrededor.
Quien se encoleriza, es inquisidor de su propia alma.
Quien estima la censura, lanza piedras sobre si mismo.
Quien provoca situaciones difíciles, aumenta los obstáculos en que se encuentra.
Quien se precipita en el juzgar, es siempre analizado apresuradamente.
Quien se especializa en la identificación del mal, difícilmente visualizara el bien.
Quien no esta dispuesto a soportar, es incapaz de servir.
Quien vive coleccionando lamentaciones, caminará bajo una lluvia de lagrimas.

Libera tu Alma.

No te esclavices con la belleza de formas efímeras....
La flor tiene un pasaje muy breve.
No amontones los valores que pesan en la balanza del mundo....
Las cadenas de oro aprisionan tanto como los grilletes de hierro....
No te sujetes a las opiniones de la liviandad o de la ignorancia....
Incitatus, el caballo de Calígula, podría haber comido en un balde adornado con perlas, pero por ello no dejaba de ser un caballo.
No alimentes la avidez de poseer....
Las casas especializadas en numismática están atiborradas de monedas que sirvieron a millones de dueños desaparecidos.

No pierdas tu independencia constructiva a cambio de las consideraciones humanas....
La trampa que atrapa al animal dañino es la misma que sorprende al perro negligente.
No creas en los elogios que te otorguen cualidades imaginarias....
Las avispas crueles suelen ocultarse en el cáliz de un lirio.
No te preocupes por conquistar ventajas inmediatas durante las experiencias terrestres...
Los museos están llenos de mantos de reyes y de "otros" cadáveres de aventajados mortales.

No malogres tu día.

Tu irritación no solucionara problema alguno.
Tus contrariedades no alteran la naturaleza de las cosas.
Tus sinsabores no realizaran el trabajo que solo con el tiempo lograras hacer.
Tu mal humor no modificara la vida.
Tu dolor no impedirá que el Sol brille mañana sobre los buenos y malos.
Tu tristeza no iluminara los caminos.
Tu desaliento no aprovechará a nadie.
Tus lágrimas no sustituyen al sudor que debes verter en beneficio de tu propia felicidad.
Tus reclamaciones, aunque medidas, jamás acrecentaran en los demás un solo grano de simpatía hacia ti.
No malogres tu día. Aprende con la Sabiduría Divina a disculpar infinitamente, construyendo y reconstruyendo siempre con el infinito Bien.

Con Jesús

El renunciamento será privilegio para ti.
El sufrimiento glorificará tu vida.
La prueba dilatará tus poderes.
El trabajo constituirá un título de confianza en tu camino.
El sacrificio purificará tus impulsos.
La enfermedad del cuerpo será remedio saludable para el alma.
La calumnia honrará tu tarea.
La persecución será motivo para que bendigas a muchos.
La angustia sublimizará tus esperanzas.
El mal convocará a tu Espíritu a la práctica del bien.
El odio desafiará a tu corazón a testimoniar el amor.

La Tierra, con sus contrastes y renovaciones incesantes, ha de ser conceptuada como una escuela bendita de perfeccionamiento individual, en cuyas lecciones purificantes dejaras el egoísmo olvidado para siempre.

Ten por seguro que...

Hablaras con bondad en todo momento; mas, si no eres bueno, eso será inútil para tu felicidad.

Tu mano escribirá bellas páginas con la inspiración superior; sin embargo, sino estampa la belleza de ella en tu espíritu, no pasara de ser una estafeta sin inteligencia. Leerás maravillosos libros con emoción y lagrimas: no obstante, si no te aplicas lo que leíste, no serás más que un pésimo registro de conocimientos.

Cultivaras convicciones sinceras en materia de fe; con todo, si esas convicciones no sirvieran para tu renovación con el bien, tu mente se limitara a ser un depósito de máximas religiosas.

Tu capacidad de orientar, disciplinara a mucha gente, mejorando sus personalidades; mas, si tú no te disciplinas, la ley te enfrentara con el mismo rigor con que ella se vale de ti para perfeccionar a los demás.

Conocerás perfectamente las lecciones para evolucionar y pasaras, ante los ojos mortales de los humanos, a la galería de los héroes y los santos; pero si no practicas las buenas enseñanzas que conoces, frente a las leyes Divinas recomenzaras siempre el trabajo, y cada vez mas difícilmente.

Tú llamaras a Jesús: ¡Maestro...Señor...! sin embargo, si no te dispones a aprender y servir con El, tus invocaciones no tendrá ningún sentido.

Defiéndete

No conviertas tus oídos en un arsenal de rumores.
La intriga es una víbora que anidará en tu alma.

No transformes tus ojos en espejo de maledicencia.
Las imágenes que corrompas estarán corruptas en las vibraciones de tu mente.

No hagas de tus manos lanzas para luchar sin provecho.
Úsalas en la siembra del bien.

No menosprecies tus facultades creadoras, empleándolas en los placeres fáciles.
Responderás por lo que hicieras de ellas.

No condenes tu imaginación con permanentes excitaciones.
Tus creaciones inferiores atormentaran tu mundo interno.

No conduzcas tus sentimientos a la voluptuosidad del sufrir.
Oriéntalos a gozar el placer de servir.

No procures el camino del paraíso, indicando a los demás la senda que lleva al infierno.
La vía para el Cielo será construida dentro de ti mismo.

Tu mismo.

Recuerda que tu mismo eres:

El mejor secretario de tus tareas, el mas eficiente propagandista de tus ideales, la mas clara demostración de tus principios, el mas elevado modelo de la enseñanza superior que tu espíritu propugna y el mensaje vivo de las elevadas nociones que transmites a los demás.

No te olvides, de igual forma, que el mayor enemigo de tus realizaciones mas nobles, la completa o incompleta negación del idealismo sublime que pregonas, la nota disonante de la sinfonía del bien que pretendes ejecutar, el arquitecto de tus aflicciones y el destructor de tus oportunidades para elevarte, eres tu mismo.

Conclusiones

Que la vida física **es una escuela de bendición**, es una verdad inconcusa; mas, si no te aprovechas de ella con la finalidad de aprender suficientemente las lecciones que están destinadas a tu engrandecimiento espiritual, de nada te valdrá el haber ingresado en el aprendizaje humano.

Que el camino del bien es laborioso y difícil, es cosa que no admite duda; no obstante, si no te dispones a recorrerlo nadie te librara de la peligrosa influencia del mal.

Que la felicidad eterna es una realización superior que trasciende los limites transitorios del cuerpo físico, es una afirmación incontestable, con todo, si te decides a perseverar en el terreno de los placeres fáciles y corruptos de los ambientes mas bajos, en ellos deambularas por tiempo indefinido.

Que Dios esta con nosotros en toda circunstancia, es una verdad indiscutible; sin embargo, si tú no estas con Dios, nadie podría prever hasta donde descenderá tu Espíritu en los dominios de la intranquilidad y las tinieblas.

Con toda la fuerza y sinceridad de mi corazón, os digo:

Si este humilde trabajo, llevado a cabo con todo el amor, respeto e ilusiones que, emana de mi alma, fuese coronado con su edición, ante todo, os hago saber, que no deseo para mi ningún beneficio económico.

Mi gran deseo es que se expandiera por todos los colegios del mundo, para ello seria necesario que todos los mandatarios del mundo, se diesen la mano, y aunque fuese por una sola vez en la vida, estuviesen de acuerdo en llevar a cabo una de las mayores obras de caridad que jamás haya conocido el mundo.

En este faro de Amor, Luz y Verdad, no intervienen en absoluto ni ideales religiosos, y mucho menos políticos.

Por el Amor de Dios: ¡hombres de poder, haced un bien a la humanidad! ¡Todavía estáis a tiempo!

¿Que ganáis con esconder esta sublime Verdad?

Os lo suplico, publicad y distribuid este humilde escrito para que gran parte de la inocente humanidad no siga viviendo como hemos vivido nosotros, ¡esclavos de la materia en un mundo sin Dios!

¡Hombres que manejaís a las multitudes, despertad de vuestro largísimo letargo!
¡Mirad hacia lo alto!

Recapacitad y meditad en lo que habéis leído, mi persona no tiene el mas mínimo merito, solo puse mi trabajo.

Que Dios tenga piedad de todos nosotros y jamás nos falte su bendición:

Con toda la sinceridad humildad y amor, de este pobre y triste pecador:

Fraternal Abrazo

José de Pizarro.

Pizarra (Málaga) España. 2004- 2005.